La irrupción de China y su impacto sobre la estructura productiva y comercial en América Latina y el Caribe

José Durán Lima
Andrea Pellandra
La irrupción de China y su impacto sobre la estructura productiva y comercial en América Latina y el Caribe

José Durán Lima
Andrea Pellandra
Este documento fue preparado por José Durán Lima y Andrea Pellandra, Oficiales de Asuntos Económicos de la División de Comercio Internacional e Integración de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Se agradecen los comentarios de Sebastián Herreros a una versión preliminar del documento.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la organización.
Índice

Resumen ................................................................................................................................. 7
Introducción ........................................................................................................................... 9
I. El surgimiento de China y su efecto sobre las exportaciones de productos básicos .......... 11
II. La competencia China en los mercados domésticos ...................................................... 21
III. La competencia China en terceros mercados ................................................................ 51
    A. Competencia en el mercado de los Estados Unidos .................................................... 51
    B. Competencia en el mercado regional ......................................................................... 58
IV. Crecimiento chino: cuales perspectivas para el futuro? .................................................. 63
Conclusiones ....................................................................................................................... 73
Bibliografía .......................................................................................................................... 75
Anexos .................................................................................................................................. 79
Serie Comercio Internacional: Números publicados ............................................................ 85

Cuadros
Cuadro 1 Lugar que ocupa China en el total comercio en valor, 2000 y 2014 ...................... 13
Cuadro 2 Países seleccionados: principal producto básico exportado y su peso en las exportaciones totales al mundo ..................................................................................... 14
Cuadro 3 América Latina y el Caribe; principales caídas de precios de productos exportados en 2015 ..................................................................................................................... 15
Cuadro 3 América Latina (países seleccionados): evolución de las exportaciones de bienes (2000-2014) ......................................................................................................................... 19
Cuadro 4 América Latina (33 países), crecimiento de las importaciones desde China y el resto del mundo ...................................................................................................................... 22
Cuadro 5  América Latina (8 países), aumento de la incidencia de las importaciones originarias en China en el consumo aparente, 2000-2005 .................................................. 24
Cuadro 6  América Latina (8 países), aumento de la incidencia de las importaciones originarias en China en el Consumo Aparente, 2005-2012 .................................................. 25
Cuadro 7  América Latina (8 países): incidencia de los bienes intermedios en las importaciones totales desde China ............................................................. 27
Cuadro 8  Argentina: Estructura y evolución de las importaciones de bienes procedentes de China según grandes sectores económicos, 2000, 2005 y 2014 ...................... 29
Cuadro 9  Brasil: Estructura y evolución de las importaciones de bienes procedentes de China según grandes sectores económicos, 2000, 2005 y 2014 .......................... 32
Cuadro 10 Colombia: estructura y evolución de las importaciones de bienes procedentes de China según grandes sectores económicos, 2000, 2005 y 2014 .......................... 35
Cuadro 11 Chile: estructura y evolución de las importaciones de bienes procedentes de China según grandes sectores económicos, 2000, 2005 y 2014 ........................................ 38
Cuadro 12 Ecuador: estructura y evolución de las importaciones de bienes procedentes de China según grandes sectores económicos, 2000, 2005 y 2014 ........................................ 41
Cuadro 13 México: estructura y evolución de las importaciones de bienes procedentes de China según grandes sectores económicos, 2000, 2005 y 2014 ......................... 44
Cuadro 14 Perú: estructura y evolución de las importaciones de bienes procedentes de China según grandes sectores económicos, 2000, 2005 y 2014 ........................................ 47
Cuadro 15 Uruguay: estructura y evolución de las importaciones de bienes procedentes de China según grandes sectores económicos 2000-2010 ........................................... 50
Cuadro 18 América Latina (países seleccionados): industrias afectadas por la competencia China en el mercado de los Estados Unidos, 2010-2015 ........................................ 57
Cuadro 19 América Latina y el caribe y china: Competencia China en el mercado América Latina y el Caribe, 2000, 2005 y 2010 .................................................. 61
Cuadro 20 América Latina (países seleccionados): Industrias afectadas por la competencia China en el mercado regional, 2010-2015 ........................................... 61
Cuadro A.1 América Latina (países seleccionados): Industrias afectadas por la competencia China en el mercado regional, 2010-2015 ........................................... 80
Cuadro A.3 América Latina (países seleccionados). Saldo Comercial de bienes ........................................... 84

Gráficos
Gráfico 1 Participación de China en las exportaciones totales, 2000, 2014 ........................................ 12
Gráfico 2 Índices de precios de productos básicos, 2000-2015 ..................................................... 16
Gráfico 3 América Latina (países seleccionados). Cambios en la estructura exportadora, 2000-2014 ........................................... 17
Gráfico 4 América Latina (países seleccionados). Cambios en el porcentaje representado por el principal producto sin elaboración en el total de las exportaciones de su primera materia prima exportada a China, 2004-2014 ........................................... 18
Gráfico 7 Argentina: participación de las importaciones chinas en el consumo aparente, 2000, 2005 y 2012 .................................................. 28
Gráfico 8 Argentina: Saldo Comercial con China, 2014 .......................................................... 30
Gráfico 9 Brasil: evolución de la participación de las importaciones Chinas en el consumo aparente, 2000, 2005 y 2012 .................................................. 32
Gráfico 10 Brasil: saldo Comercial con China, 2014 .......................................................... 33
Gráfico 11 Colombia: participación de las importaciones chinas en el consumo aparente, 2000, 2005 y 2012 ................................................................. 34
Gráfico 12 Colombia: saldo comercial con China, 2014 ................................................................. 36
Gráfico 13 Chile: participación de las importaciones chinas en el consumo aparente, 2000, 2005 y 2012 ................................................................. 37
Gráfico 14 Chile: saldo comercial con China, 2014 ............................................................................ 39
Gráfico 15 Ecuador: participación de las importaciones chinas en el consumo aparente, 2000, 2005 y 2012 ................................................................. 40
Gráfico 16 Ecuador: saldo comercial con China, 2014 ............................................................................ 42
Gráfico 17 México: participación de las importaciones chinas en el consumo aparente, 2000, 2005 y 2012 ................................................................. 43
Gráfico 18 México: saldo comercial con China, 2014 ............................................................................ 45
Gráfico 19 Perú: participación de las importaciones chinas en el consumo aparente, 2000, 2005 y 2012 ................................................................. 46
Gráfico 20 Perú: saldo comercial con China, 2014 ............................................................................ 48
Gráfico 21 Uruguay: participación de las importaciones chinas en el consumo aparente, 2000, 2005 y 2012 ................................................................. 49
Gráfico 22 Uruguay: Saldo Comercial con China, 2014 ................................................................. 50
Gráfico 23 Cuotas de mercado en las importaciones de Estados Unidos, 1990-2015 .................... 53
Gráfico 24 China y América Latina y el Caribe: cambios en la cuota de mercado de los EE.UU., 2000-2010 y 2010-2015 ................................................................. 54
Gráfico 25 Cuotas de mercado en las importaciones de América Latina y el Caribe ....................... 58
Gráfico 26 China y América Latina y el Caribe: cambios en la cuota de mercado de ALC, 2000-2010 y 2010-2015 ............................................................................ 59
Gráfico 27 Contribución al crecimiento de la demanda real, China, 2000-16 ........................................ 64
Gráfico 28 Producción industrial, cambio porcentual anual ................................................................. 65
Gráfico 29 Tasa de crecimiento anual en el índice de precio al productor ........................................ 66
Gráfico 30 Variación interanual de las exportaciones e importaciones totales en volumen, primer trimestre 2006-según trimestre 2016 ................................................................. 67
Gráfico 31 Balanza comercial China, 2000-2016 ............................................................................ 67
Gráfico 32 Cuota de empleo en manufacturas, 2000-2014 ................................................................. 67
Gráfico 33 Tasa de crecimiento de las importaciones Chinas en volumen, por principales rubros .... 68
Gráfico 34 Componentes del PIB ........................................................................................................ 69
Gráfico 35 Evolución de la inversión extranjera directa recibida y realizada por China .................... 69
Gráfico 36 Evolución de los salarios, 2000-2015 ............................................................................ 71
Gráfico 30 Costo del trabajo, china y ALC, países seleccionados, 2000-2015 .................................... 72
Resumen

Este estudio examina el cambio estructural que tuvo lugar en la economía mundial desde el comienzo del siglo, con la irrupción de China como uno de los más importantes actores en la producción y el comercio global, y analiza sus implicancias para América Latina y el Caribe (ALC). La demanda de materias primas por parte de China tuvo un efecto directo sobre el precio de las mismas, aumentando el valor exportado de los principales productos (cobre, hierro, zinc, soja, petróleo, carne, entre otros). Por otro lado, la mayor oferta de manufacturas, especialmente maquinarias y equipos y bienes intermedios, determinó el aumento de las importaciones de este tipo de productos desde China. Adicionalmente, el creciente peso de China en las exportaciones mundiales ha significado una mayor competencia de productos latinoamericanos con productos chinos en terceros mercados, especialmente en los Estados Unidos y la propia región.

En los últimos años, la competencia china con los productores locales se ha incrementado en todos los sectores manufactureros, particularmente en maquinaria, equipos, textiles, y otras manufacturas. En cuanto a la competencia china en los mercados de los principales socios comerciales de los países de América Latina, en particular en los Estados Unidos, se evidencia una parcial recuperación en algunos rubros en el periodo 2005-2012 con respecto al periodo 2000-2005.

Aunque la irrupción de China en el comercio mundial contribuyó al auge de los precios de las materias primas que sostuvo el crecimiento de muchas economías latinoamericanas en la primera década de los 2000, se destaca cómo la relación comercial actual de la región con China no puede contribuir al desarrollo económico regional de largo plazo. La desaceleración económica de China en los últimos año ha golpeado duramente el precio de las materias primas y ha dejado a las economías de la región en una situación muy vulnerable, especialmente después del proceso de desindustrialización provocado por la combinación del efecto de “enfermedad holandesa” —causado por la apreciación de las divisas que siguió al auge de las exportaciones de commodities— y la competencia de las importaciones manufactureras chinas baratas. Además, la región sigue agregando muy poco valor a sus productos exportados a China, y la IED de este país en la región en los rubros de energía y recursos naturales es a menudo vinculada a condicionalidades que favorecen a empresas chinas y generalmente no prevén clausulas de reciprocidad para empresas latinoamericanas que quieran invertir en ese país. Sin embargo, el cambio en el modelo de desarrollo chino hacia la demanda interna, el aumento en los salarios reales (que ya superan los salarios medios de la mayoría de los países de la región), y el emerger de una clase
media con alto poder adquisitivo brindan una oportunidad única para los países de América Latina y el Caribe de romper el viejo modelo centro-periferia y aprovechar el mercado chino para exportar productos de mayor valor agregado que promuevan el cambio estructural. Para lograrlo, es empero necesario un esfuerzo conjunto de los países de la región para crear estrategias comunes en lo que concierne el comercio hacia China, y eliminar las barreras al comercio intrarregional. Esto les permitiría crear una plataforma para desarrollar estructuras de exportación con mayor contenido tecnológico y lograr una transformación productiva más dinámica.
Introducción

El surgimiento de China como uno de los más importantes jugadores en la economía mundial, y especialmente en el comercio mundial de bienes, ha sido uno de los hechos más relevantes en las relaciones económicas internacionales de este siglo. En 2000, China constituía el séptimo mayor exportador del mundo, con el 3,9% del total mundial, y el octavo importador, con el 3,4% del total mundial. Después de un crecimiento anual superior al 20% en ambos flujos, en 2011 China pasó a ser el primer exportador del planeta, alcanzando el 10,4% del total mundial. En ese mismo año, China se transformó también en el mayor importador, representando el 9,5% del total mundial. En 2015 esas participaciones alcanzaron 13,8% y 10,1%, respectivamente.

Este cambio estructural en la jerarquía del comercio mundial tuvo fuertes implicancias para América Latina y el Caribe. Por un lado, el apetito de China por la importación de materias primas tuvo un efecto directo sobre el precio de las mismas, lo que trajo beneficios sustanciales para América Latina al aumentar el valor de sus exportaciones de recursos naturales y productos relacionados. Para varios países, China se convirtió en uno de los principales socios comerciales y para algunos incluso en el principal destino de sus exportaciones. Por otro lado, el surgimiento de China ha también creado un importante competidor en los mercados de productos industriales de sus principales socios comerciales, especialmente en los Estados Unidos, e inclusive en los mercados de los propios países de América Latina. En estos hay mucha preocupación, sobre todo porque las industrias nacionales tienen dificultades en competir con las importaciones originarias de China.

otros países, y no ha necesariamente conducido a una deindustrialización. Más recientemente, otros estudios advierten sobre los desafíos del sector manufacturero en general de América Latina ante el desarrollo chino. Gallagher y Porzecanski (2009) afirman que las exportaciones de México estuvieron bajo amenaza desde China en los sectores manufactureros de baja, media y alta tecnología en terceros mercados, en particular Estados Unidos. Jenkins (2008) muestra que la amenaza china fue más grave en los países centroamericanos y República Dominicana que en México, añadiendo que esta amenaza, particularmente en manufactura, aumentó drásticamente después de la adhesión de China a la OMC y del Acuerdo sobre los Textiles y el Vestuario de esa organización. Finalmente, Paus (2009) argumenta que el alza de los salarios en China y la revaluación del renmimbi (RMB) podría reducir la presión competitiva en los productos de media y alta tecnología. No obstante, advierte que esto no necesariamente significará una oportunidad para América Latina, considerando el desplazamiento de la producción de bienes intensivos en mano de obra no calificada desde China hacia Vietnam durante los últimos años. En este sentido, alerta sobre futuros competidores de segunda línea.

El objetivo de este trabajo es ofrecer una reseña del papel jugado por China en la economía mundial desde el comienzo del presente siglo, analizando su impacto sobre las economías de América Latina y el Caribe, por el lado de las importaciones como de las exportaciones, y su posible competencia en terceros mercados. En la sección I, se analiza el efecto de China sobre las exportaciones de los países de América Latina y el Caribe, en particular las de productos básicos. En la sección II, se analiza el efecto de las importaciones desde China sobre la producción local, mientras que en la sección III se presenta una análisis de la competencia china en los principales mercados de las exportaciones de los países de ALC. La sección IV presenta una análisis de la actual situación conjuntural china y de su perspectivas de crecimiento a mediano plazo. La sección IV concluye con la presentación de una visión sobre el futuro, así como con algunas reflexiones sobre posibles opciones de política.
I. El surgimiento de China y su efecto sobre las exportaciones de productos básicos

En el período 2000-2015, las importaciones chinas desde el mundo crecieron más de siete veces, desde 225 mil millones de dólares in 2000, hasta 1.960 mil millones de dólares en 2014. Mucho de este crecimiento fue cubierto por exportaciones de los países en desarrollo que hoy representan casi la mitad de las importaciones chinas. En particular, América Latina y el Caribe pasó de una cuota de 2,4% en 2000 hasta 6,4% en 2014, cuando las exportaciones conjuntas de la región a China superaron los 100 mil millones de dólares.

Para los países de la región, China ha significado un impulso importante para las exportaciones de bienes primarios, especialmente en los países de América del Sur. Esta región cuenta con importantes exportadores de petróleo, gas, cobre, carbón y hierro entre los productos energéticos y mineros; y de soja, madera, lana y cuero, entre los productos agrícolas y silvoagropecuarios. Para América Central y los países del Caribe, los impulsos de la demanda china han sido también importantes para productos agrícolas como azúcar, café, y banano, además de productos pesqueros y metales. En el caso de México, la demanda de China no ha sido tan importante por ser más bien un competidor directo. Esto se debe a la similitud de sus estructuras exportadoras, intensivas en productos manufactureros.

La expansión de las exportaciones de la región hacia China se concentró en pocos productos básicos y en un reducido grupo de países, especialmente aquellos con mayor dotación de productos primarios. El gráfico 1 muestra el peso de China en las exportaciones totales de los principales países de América Latina. Allí se puede apreciar que en 2000 China representaba un porcentaje muy bajo de las exportaciones de los países de la región, superando el 5% del total solo en el caso de Perú. En 2014, China había aumentado notablemente su participación como mercado de destino de los países de la región, especialmente en el caso de Chile, donde representa casi un cuarto del total exportado. Para Perú y Brasil, China representa en 2014 más del 18% del total exportado, y 15% para la República Bolivariana de Venezuela. Excluido México, el peso de China en las exportaciones totales de la región en 2014 es del orden del 17%.
El cuadro 1 presenta el lugar que ocupa China entre los mercados de destino de las exportaciones, y de origen de las importaciones para cada país de la región. Como se puede apreciar, en 2000 China no se encontraba entre los primeros tres destinos de exportaciones en ningún país de la región, siendo por lo general un destino de baja importancia. En 2014 este panorama cambia radicalmente y China se convirtió en el primer mercado de destino de las exportaciones de Brasil, Chile, y Perú, el segundo para las de Argentina, Colombia, Cuba y la República Bolivariana de Venezuela, y el tercero para las de México y Uruguay. Inclusive para los países centroamericanos, China sube de manera importante y se ubica entre los diez primeros destinos de las exportaciones en países como República Dominicana, Honduras, Panamá y Costa Rica (donde, sin embargo, su posición en el ranking bajó considerablemente en 2015 por efecto de la salida de la planta de INTEL). En suma, China tiene hoy un peso importante en las exportaciones totales de la región, aunque como analizaremos más adelante, la baja de los precios mundiales de los productos básicos podría reducir su participación.

Un fenómeno parecido se verifica para las importaciones, donde China —que no era un origen relevante en 2000— se configura en 2014 entre los primeros tres orígenes para cada uno de los países de Centro y Sudamérica. Ello podría en principio justificar la preocupación por la competencia China entre los productores latinoamericanos. En 2015, esta tendencia inclusive se acentuó pese a la desaceleración de la demanda regional.

En las exportaciones de casi todos los países de la región hacia China, un único producto representa gran parte de las exportaciones. Por lo general, en el caso de América del Sur se trata de productos primarios agrícolas (soja, azúcar y cueros), petróleo y minerales (cobre, hierro, minerales metálicos). En el caso de los países centroamericanos, aparecen algunos productos de mayor elaboración como lo son los circuitos electrónicos exportados por Costa Rica, y la pulpa y desperdicios de papel en el caso de El Salvador. De modo similar, para algunos países del Caribe, hay productos particulares de mayor elaboración como...
durmientes para rieles, manufacturas metálicas, y barras de hierro, entre otros. El denominador común en todos los casos es la alta proporción de las exportaciones que representa el principal producto, la cual varía entre 27% y 93% (véase el cuadro 1).

<table>
<thead>
<tr>
<th>País</th>
<th>Exportaciones</th>
<th>Importaciones</th>
<th>Principal producto exportado a China, 2014</th>
<th>Porcentaje sobre el total de exportaciones hacia China</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Argentina</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Bolivía (Estado Plurinacional de)</td>
<td>18</td>
<td>7</td>
<td></td>
<td>1</td>
</tr>
<tr>
<td>Brasil</td>
<td>12</td>
<td>1</td>
<td></td>
<td>1</td>
</tr>
<tr>
<td>Chile</td>
<td>5</td>
<td>1</td>
<td></td>
<td>1</td>
</tr>
<tr>
<td>Colombia</td>
<td>36</td>
<td>2</td>
<td></td>
<td>2</td>
</tr>
<tr>
<td>Costa Rica</td>
<td>30</td>
<td>9</td>
<td></td>
<td>2</td>
</tr>
<tr>
<td>Cuba</td>
<td>6</td>
<td>2</td>
<td></td>
<td>1</td>
</tr>
<tr>
<td>Ecuador</td>
<td>18</td>
<td>12</td>
<td></td>
<td>2</td>
</tr>
<tr>
<td>El Salvador</td>
<td>49</td>
<td>31</td>
<td></td>
<td>3</td>
</tr>
<tr>
<td>Guatemala</td>
<td>43</td>
<td>32</td>
<td></td>
<td>3</td>
</tr>
<tr>
<td>Honduras</td>
<td>54</td>
<td>9</td>
<td></td>
<td>2</td>
</tr>
<tr>
<td>México</td>
<td>19</td>
<td>3</td>
<td></td>
<td>2</td>
</tr>
<tr>
<td>Nicaragua</td>
<td>35</td>
<td>17</td>
<td></td>
<td>2</td>
</tr>
<tr>
<td>Panamá</td>
<td>31</td>
<td>3</td>
<td></td>
<td>3</td>
</tr>
<tr>
<td>Paraguay</td>
<td>15</td>
<td>30</td>
<td></td>
<td>2</td>
</tr>
<tr>
<td>Perú</td>
<td>4</td>
<td>1</td>
<td></td>
<td>1</td>
</tr>
<tr>
<td>Uruguay</td>
<td>4</td>
<td>3</td>
<td></td>
<td>1</td>
</tr>
<tr>
<td>Venezuela (República Bolivariana de)</td>
<td>35</td>
<td>2</td>
<td></td>
<td>2</td>
</tr>
<tr>
<td>Antigua y Barbuda</td>
<td></td>
<td></td>
<td>47</td>
<td>26</td>
</tr>
<tr>
<td>Belice</td>
<td></td>
<td></td>
<td>12</td>
<td>17</td>
</tr>
<tr>
<td>Bahamas</td>
<td></td>
<td></td>
<td>39</td>
<td>28</td>
</tr>
<tr>
<td>Barbados</td>
<td>42</td>
<td>8</td>
<td></td>
<td>3</td>
</tr>
<tr>
<td>Dominica</td>
<td></td>
<td></td>
<td>16</td>
<td>25</td>
</tr>
<tr>
<td>Guyana</td>
<td>27</td>
<td>10</td>
<td></td>
<td>4</td>
</tr>
<tr>
<td>Jamaica</td>
<td>16</td>
<td>9</td>
<td></td>
<td>4</td>
</tr>
<tr>
<td>República Dominicana</td>
<td></td>
<td></td>
<td>6</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Trinidad y Tabago</td>
<td></td>
<td></td>
<td>22</td>
<td>3</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: Autores, sobre la base de datos de COMTRADE.

El principal producto básico exportado al mundo por once países de América Latina seleccionados en el cuadro 2, incrementa consistentemente su peso en las exportaciones totales entre 2000 y 2014 para prácticamente todos los casos, con la excepción de la carne en Uruguay y la soja en Paraguay. Seis productos (petróleo, cobre, soja, hierro, gas y carne) dominan las exportaciones de productos básicos de esos 11 países. Para el conjunto de estos, las exportaciones de ese grupo de productos en 2014 representaron poco más de un tercio del total de sus exportaciones al mundo.

Todos los productos arriba mencionados, con excepción del gas, registraron aumentos de precio considerables durante la década pasada (véase el gráfico 2). Algunos estudios (Calderón, 2009) han demostrado económicamente un efecto directo de la demanda china sobre este crecimiento. De hecho,
los países de la región, especialmente los de América del Sur, se han visto favorecidos por un choque favorable de términos de intercambio, lo que ha determinado un mejor desempeño de su crecimiento del comercio, y en alguna medida del producto interno bruto.

Cuadro 2
Países seleccionados: principal producto básico exportado y su peso en las exportaciones totales al mundo (Millones de dólares y porcentajes)

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Argentina</td>
<td>Soja y piensos</td>
<td>2 585</td>
<td>5 520</td>
<td>10 120</td>
<td>9 154</td>
<td>1 7 038</td>
</tr>
<tr>
<td>Bolivia (Estado Plurinacional de)</td>
<td>Gas</td>
<td>127</td>
<td>985</td>
<td>2 798</td>
<td>5 479</td>
<td>6 012</td>
</tr>
<tr>
<td>Brasil</td>
<td>Hierro</td>
<td>3 048</td>
<td>7 297</td>
<td>28 912</td>
<td>30 989</td>
<td>25 830</td>
</tr>
<tr>
<td>Chile</td>
<td>Cobre</td>
<td>7 642</td>
<td>22 729</td>
<td>41 881</td>
<td>43 680</td>
<td>39 852</td>
</tr>
<tr>
<td>Colombia</td>
<td>Petróleo</td>
<td>4 761</td>
<td>5 539</td>
<td>16 267</td>
<td>31 216</td>
<td>29 169</td>
</tr>
<tr>
<td>Ecuador</td>
<td>Petróleo</td>
<td>2 375</td>
<td>5 752</td>
<td>9 629</td>
<td>13 575</td>
<td>13 586</td>
</tr>
<tr>
<td>México</td>
<td>Petróleo</td>
<td>15 912</td>
<td>31 254</td>
<td>40 669</td>
<td>51 953</td>
<td>42 340</td>
</tr>
<tr>
<td>Paraguay</td>
<td>Soja</td>
<td>328</td>
<td>688</td>
<td>1 912</td>
<td>1 817</td>
<td>2 396</td>
</tr>
<tr>
<td>Perú</td>
<td>Cobre</td>
<td>1 535</td>
<td>5 686</td>
<td>12 484</td>
<td>14 616</td>
<td>11 845</td>
</tr>
<tr>
<td>Uruguay</td>
<td>Carne</td>
<td>441</td>
<td>840</td>
<td>1 274</td>
<td>1 627</td>
<td>1 683</td>
</tr>
<tr>
<td>Venezuela (República Bolivariana de)</td>
<td>Petróleo</td>
<td>26 475</td>
<td>48 147</td>
<td>62 318</td>
<td>93 570</td>
<td>64 944</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: Autores, sobre la base de datos de COMTRADE.

Algunas estimaciones a inicios de la presente década proyectaron el mantenimiento de los productos básicos en niveles todavía altos en comparación al periodo precedente en los dos mil, y muy por sobre el promedio histórico de los noventa (CEPAL, 2013). Desde fines de 2014, y durante 2015, los precios de los principales productos básicos exportados por la región tuvieron bajas considerables, las mismas que llegaron a superar el 40%, como en los casos del petróleo, el hierro y los combustibles. En 2015, la variación de precios para los principales 47 productos de exportación de la región fue de -25%, y afectó principalmente a productos primarios cuyo destino principal de exportación fue también China (cobre, hierro, soja, cuero y lana) (véase el cuadro 3).

El nivel de consumo de hierro de China como proporción de la oferta mundial es de poco más del 75%, del orden del 50% en aluminio, cobre, y zinc, entre 30% y 40% en plomo, níquel, y 11% en el caso del petróleo (Deutsche Bank, 2013).

Las proyecciones de mediano plazo para el sector de la industria y la construcción, especialmente en proyectos de viviendas sociales (que según el doceavo plan quinquenal de China deben alcanzar los 36 millones de unidades, y el 20% del sector residencial en 2015), alimentan expectativas favorables para la demanda de productos vinculados a la construcción, especialmente los metales, el hierro y el acero. Este prospecto de mayor urbanización, no es únicamente un fenómeno en China, sino también en otras economías en desarrollo. Pese a la reducción de los precios del cobre y el hierro, la demanda china seguirá sosteniendo los precios, aunque no en niveles tan altos como los del periodo 2003-2008 (véase el gráfico 2).
### Cuadro 3
**América Latina y el Caribe: principales caídas de precios de productos exportados en 2015**
*(Variación en el total y estructura de exportaciones por destinos en porcentajes)*

<table>
<thead>
<tr>
<th>Rango caída</th>
<th>Productos</th>
<th>Proporción del total exportado</th>
<th>Estados Unidos</th>
<th>Unión Europea</th>
<th>América Latina y el Caribe</th>
<th>China</th>
<th>Otros Asia</th>
<th>África</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Caídas mayores a 25%</td>
<td>1. - Petróleo crudo (-48)</td>
<td>13,6</td>
<td>10,1</td>
<td>47,5</td>
<td>11,9</td>
<td>11,9</td>
<td>16,4</td>
<td>2,2</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>2. - Hierro (-42)</td>
<td>6,7</td>
<td>17,6</td>
<td>3,2</td>
<td>5,8</td>
<td>36,5</td>
<td>29,0</td>
<td>7,9</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>3. - Derivados del petróleo (-41)</td>
<td>3,4</td>
<td>6,9</td>
<td>33,0</td>
<td>27,9</td>
<td>7,2</td>
<td>16,1</td>
<td>9,0</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>4. - Gas natural (-37)</td>
<td>1,4</td>
<td>7,5</td>
<td>5,7</td>
<td>77,6</td>
<td>0,9</td>
<td>5,9</td>
<td>2,5</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>5. - Níquel (-31)</td>
<td>0,0</td>
<td>51,9</td>
<td>22,9</td>
<td>5,4</td>
<td>0,6</td>
<td>17,0</td>
<td>2,3</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>6. - Estaño (-27)</td>
<td>0,1</td>
<td>37,3</td>
<td>39,8</td>
<td>4,8</td>
<td>6,3</td>
<td>8,1</td>
<td>3,7</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>7. - Aceite de palma (-27)</td>
<td>0,2</td>
<td>34,5</td>
<td>4,2</td>
<td>56,3</td>
<td>0,1</td>
<td>1,8</td>
<td>3,1</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>8. - Azúcar (-27)</td>
<td>1,5</td>
<td>7,3</td>
<td>15,7</td>
<td>11,3</td>
<td>6,9</td>
<td>15,1</td>
<td>43,7</td>
</tr>
<tr>
<td>Caídas mayores a -20%, pero menores de -25%</td>
<td>9. - Café (-25)</td>
<td>1,5</td>
<td>7,3</td>
<td>15,7</td>
<td>11,3</td>
<td>6,9</td>
<td>15,1</td>
<td>43,7</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>10. - Harina de soja (-23)</td>
<td>1,2</td>
<td>43,2</td>
<td>29,1</td>
<td>4,7</td>
<td>0,2</td>
<td>12,4</td>
<td>10,4</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>11. - Trigo (-24)</td>
<td>0,1</td>
<td>3,3</td>
<td>0,6</td>
<td>53,3</td>
<td>0,0</td>
<td>13,1</td>
<td>29,7</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>12. - Cuero (-23)</td>
<td>0,0</td>
<td>4,5</td>
<td>42,6</td>
<td>16,3</td>
<td>23,1</td>
<td>12,8</td>
<td>0,7</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>13. - Cobre (-21)</td>
<td>2,4</td>
<td>15,3</td>
<td>13,6</td>
<td>10,6</td>
<td>39,5</td>
<td>19,3</td>
<td>1,7</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>14. - Soja (-20)</td>
<td>2,9</td>
<td>13,1</td>
<td>2,3</td>
<td>3,7</td>
<td>62,5</td>
<td>9,1</td>
<td>9,3</td>
</tr>
<tr>
<td>Caídas mayores a 10%, pero menores de -20%</td>
<td>15. - Aceite de soja (-19)</td>
<td>0,6</td>
<td>3,9</td>
<td>2,2</td>
<td>27,4</td>
<td>11,9</td>
<td>44,3</td>
<td>10,3</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>16. - Aceites animales (-18)</td>
<td>0,1</td>
<td>30,7</td>
<td>8,8</td>
<td>31,7</td>
<td>3,8</td>
<td>11,5</td>
<td>13,5</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>17. - Pescado (-18)</td>
<td>0,6</td>
<td>9,9</td>
<td>32,1</td>
<td>17,0</td>
<td>4,0</td>
<td>22,6</td>
<td>14,4</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>18. - Plata (-17)</td>
<td>0,3</td>
<td>3,6</td>
<td>76,1</td>
<td>3,3</td>
<td>0,0</td>
<td>1,8</td>
<td>15,2</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>19. - Caúcho (-17)</td>
<td>0,1</td>
<td>13,6</td>
<td>36,9</td>
<td>37,6</td>
<td>2,8</td>
<td>8,2</td>
<td>0,9</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>20. - Pimienta (-16)</td>
<td>0,0</td>
<td>2,1</td>
<td>53,6</td>
<td>38,6</td>
<td>0,2</td>
<td>5,1</td>
<td>0,4</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>21. - Productos de acero (-15)</td>
<td>1,8</td>
<td>44,2</td>
<td>13,7</td>
<td>24,8</td>
<td>3,9</td>
<td>9,6</td>
<td>3,8</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>22. - Algodón (-15)</td>
<td>0,1</td>
<td>1,4</td>
<td>0,5</td>
<td>3,3</td>
<td>23,9</td>
<td>70,6</td>
<td>0,3</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>23. - Maíz (-13)</td>
<td>0,8</td>
<td>3,2</td>
<td>4,2</td>
<td>17,2</td>
<td>0,1</td>
<td>32,1</td>
<td>43,2</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>24. - Cereales (-13)</td>
<td>0,5</td>
<td>2,5</td>
<td>23,2</td>
<td>57,2</td>
<td>0,4</td>
<td>3,0</td>
<td>13,7</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>25. - Carbón (-13)</td>
<td>0,6</td>
<td>48,2</td>
<td>9,8</td>
<td>19,2</td>
<td>1,2</td>
<td>10,7</td>
<td>10,9</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>26. - Alumínio (-12)</td>
<td>0,2</td>
<td>3,3</td>
<td>27,4</td>
<td>34,8</td>
<td>0,1</td>
<td>24,2</td>
<td>10,2</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>27. - Zinc (-10)</td>
<td>0,1</td>
<td>29,8</td>
<td>24,1</td>
<td>17,6</td>
<td>5,1</td>
<td>17,3</td>
<td>6,2</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>28. - Plywood (-13)</td>
<td>0,2</td>
<td>20,4</td>
<td>35,2</td>
<td>33,0</td>
<td>1,8</td>
<td>4,5</td>
<td>5,1</td>
</tr>
<tr>
<td>Caídas mayores al 5%, pero menores de 10%</td>
<td>29. - Lámina (-9)</td>
<td>0,0</td>
<td>21,4</td>
<td>0,5</td>
<td>17,9</td>
<td>48,7</td>
<td>10,2</td>
<td>1,3</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>30. - Arroz (-9)</td>
<td>0,2</td>
<td>5,5</td>
<td>1,7</td>
<td>58,2</td>
<td>0,0</td>
<td>1,0</td>
<td>33,6</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>31. - Químicos orgánicos (-9)</td>
<td>1,0</td>
<td>21,1</td>
<td>34,3</td>
<td>27,0</td>
<td>2,4</td>
<td>10,0</td>
<td>5,2</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>32. - Oro (-8)</td>
<td>2,4</td>
<td>7,4</td>
<td>35,7</td>
<td>0,7</td>
<td>2,7</td>
<td>5,8</td>
<td>47,7</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>33. - Frutas en conserva (-8)</td>
<td>0,6</td>
<td>36,1</td>
<td>34,8</td>
<td>11,4</td>
<td>1,8</td>
<td>9,0</td>
<td>6,9</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>34. - Metales no ferrosos (-8)</td>
<td>0,2</td>
<td>1,6</td>
<td>49,0</td>
<td>42,8</td>
<td>0,4</td>
<td>2,1</td>
<td>4,1</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>35. - Mat. de acero y aluminio (-8)</td>
<td>0,2</td>
<td>6,8</td>
<td>46,2</td>
<td>36,1</td>
<td>1,0</td>
<td>3,0</td>
<td>6,9</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>36. - Carne de vacuno (-6)</td>
<td>2,3</td>
<td>13,8</td>
<td>6,8</td>
<td>15,7</td>
<td>14,8</td>
<td>10,6</td>
<td>38,3</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>37. - Fertilizantes (-5)</td>
<td>0,2</td>
<td>6,8</td>
<td>18,5</td>
<td>63,5</td>
<td>1,3</td>
<td>5,9</td>
<td>4,0</td>
</tr>
<tr>
<td>Caídas mayores al 1%, pero menores al 5%</td>
<td>38. - Rusticos y moluscos (-4)</td>
<td>0,6</td>
<td>33,5</td>
<td>30,7</td>
<td>6,8</td>
<td>6,5</td>
<td>20,2</td>
<td>2,3</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>39. - TV y equipos de video (-4)</td>
<td>1,5</td>
<td>0,2</td>
<td>82,4</td>
<td>11,8</td>
<td>0,0</td>
<td>0,6</td>
<td>5,0</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>40. - Maq. de construcción (-3)</td>
<td>0,6</td>
<td>7,9</td>
<td>42,2</td>
<td>22,1</td>
<td>0,4</td>
<td>4,7</td>
<td>22,7</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>41. - Manufacturas de metal (-3)</td>
<td>0,4</td>
<td>5,9</td>
<td>52,6</td>
<td>34,0</td>
<td>0,6</td>
<td>2,1</td>
<td>4,8</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>42. - Bombas y compresores (-2)</td>
<td>0,8</td>
<td>7,1</td>
<td>69,4</td>
<td>14,8</td>
<td>1,0</td>
<td>3,0</td>
<td>4,7</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>43. - Maquinaria agrícola (-2)</td>
<td>0,2</td>
<td>3,6</td>
<td>30,0</td>
<td>49,2</td>
<td>0,5</td>
<td>4,0</td>
<td>12,5</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>44. - Equipo de telecom. (-2)</td>
<td>1,9</td>
<td>6,5</td>
<td>78,2</td>
<td>5,0</td>
<td>2,4</td>
<td>4,1</td>
<td>3,8</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>45. - Piezas y partes de autos (-2)</td>
<td>6,0</td>
<td>1,6</td>
<td>72,0</td>
<td>19,0</td>
<td>0,9</td>
<td>1,2</td>
<td>5,3</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>46. - Vehículos (-1)</td>
<td>3,6</td>
<td>5,2</td>
<td>56,2</td>
<td>27,6</td>
<td>4,1</td>
<td>1,3</td>
<td>5,6</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>47. - Equipo de medición (-1)</td>
<td>0,2</td>
<td>5,2</td>
<td>53,5</td>
<td>35,3</td>
<td>0,4</td>
<td>0,8</td>
<td>4,8</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Principales 47 productos (-25)</strong></td>
<td>63,7</td>
<td>34,2</td>
<td>11,7</td>
<td>16,8</td>
<td>14,3</td>
<td>13,9</td>
<td>9,0</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: Autores, sobre la base de datos de COMTRADE, e información de precios para el período enero-octubre. Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, UNCTAD y CEPAL.
La contracara del auge de los recursos naturales ha sido un cambio en la estructura exportadora de los países de América Latina. Esto ha llevado a muchos analistas a manifestar su preocupación por lo que consideran una verdadera desindustrialización regional, expresada en la reprimarización de las exportaciones de bienes, y la pérdida del peso de la manufactura en el total del PIB.

Como se puede apreciar en el gráfico 3, en casi todos los países de América Latina la estructura exportadora ha mostrado conjuntamente un aumento en el peso de las materias primas y de la manufactura basada en recursos naturales, que representan en 2014 cerca del 60% de las exportaciones de América Latina y el Caribe, con la excepción de México. Esto es más dramático si se consideran los cambios estructurales de largo plazo entre 1980 y el período más reciente (CEPAL, 2011). Ahora bien, si se considera únicamente el cambio en la estructura exportadora de cada país a China, se observa un aumento aún más dramático del peso de las materias primas y sus manufacturas, las que en varios países superan el 90% del total, y en México llegan al 46% (véase el gráfico 3).

Además del incremento de las exportaciones, este fenómeno de reprimarización contribuyó durante un largo periodo (hasta mediados de 2014) a la apreciación de la tasa de cambio real en varios países. Esta situación aumentó aún más el incentivo hacia las importaciones de manufacturas y otros bienes finales, exacerbando el sesgo anti exportador de productos no primarios. En la próxima sección, examinamos el efecto de la competencia china sobre la producción nacional en algunos países de América Latina.
Otro factor que es importante destacar es el escaso valor agregado contenido en los bienes primarios exportados por los principales países de la región hacia China. Además, hay evidencia de una erosión de la contribución de estos países a la cadena de valor de estos productos, puesto que China está sustituyendo la importación de bienes procesados con su propia capacidad. El gráfico 4 compara el porcentaje representado por la principal materia prima exportada en el total de las exportaciones para un grupo de países seleccionados de la región hacia China en 2004 y 2014. Como se puede observar, algunos países, como Bolivia E. P., Ecuador y Uruguay prácticamente no agregan valor a su principal producto
básico exportado a China (metales preciosos, frutas y soja, respectivamente), mientras que en el caso de las exportaciones de soja y derivados, el porcentaje de productos con algún nivel de elaboración exportados por Argentina y Brasil bajó sensiblemente entre 2004 y 2014. Lo mismo se destaca en el caso de Venezuela, R.B., donde el porcentaje de petróleo refinado ha disminuido notablemente en el total de las exportaciones de productos petroleros. Sólo en el caso del cobre, el porcentaje exportado de material refinado se ha mantenido bastante estable para Chile y Perú.

Gráfico 4
América Latina (países seleccionados): cambios en el porcentaje representado por el principal producto sin elaboración en el total de las exportaciones de su primera materia prima exportada a China, 2004-2014
(En porcentajes del total)

Fuente: Autores, sobre la base de datos de datos COMTRADE de Naciones Unidas. Datos se refieren a exportaciones a China de soja (Argentina, Brasil, Uruguay); frutas (Ecuador); cobre (Chile y Perú); metales preciosos (Bolivia); y petróleo (Venezuela).

Pese a que China representa para América Latina y el Caribe un importante mercado para sus exportaciones de bienes, y especialmente de sus productos primarios, es también un competidor en terceros mercados, especialmente en los Estados Unidos, la Unión Europea, Asia en desarrollo y en la propia región. Donde más se hace sentir esta competencia es en el mercado regional y en el de los Estados Unidos, especialmente en las manufacturas e insumos intermedios. América Latina y el Caribe en conjunto importa desde la propia región, el 19% del total de las importaciones desde el mundo, y alrededor del 25% si se excluye México.

Comparada la tasa de crecimiento de las exportaciones de bienes de un grupo de países de América Latina con las de China hacia los principales mercados de destino en el periodo 2000-2014, se pudo observar que sistemáticamente, China exhibe tasas de crecimiento superiores, especialmente en los casos de las exportaciones destinadas a los Estados Unidos, la propia región y la Unión Europea (véase el cuadro 3). Estos resultados son un buen punto de partida para el análisis de la competencia que enfrentan los países de la región en terceros mercados, especialmente el de los Estados Unidos y la propia región.
### Cuadro 3

**América Latina (países seleccionados) y China: evolución de las exportaciones de bienes (2000-2014)**

*(Tasa de crecimiento anual del período)*

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th>América Latina y el Caribe</th>
<th>Estados Unidos</th>
<th>Unión Europea</th>
<th>ASEAN</th>
<th>China</th>
<th>Resto del Mundo</th>
<th>Mundo</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Argentina</td>
<td>5,4</td>
<td>1,8</td>
<td>5,1</td>
<td>17,0</td>
<td>13,1</td>
<td>5,7</td>
<td>7,0</td>
</tr>
<tr>
<td>Brasil</td>
<td>8,9</td>
<td>5,2</td>
<td>7,4</td>
<td>19,6</td>
<td>29,5</td>
<td>6,5</td>
<td>10,6</td>
</tr>
<tr>
<td>Chile</td>
<td>9,0</td>
<td>8,4</td>
<td>6,5</td>
<td>10,6</td>
<td>24,2</td>
<td>7,2</td>
<td>10,8</td>
</tr>
<tr>
<td>Colombia</td>
<td>10,3</td>
<td>5,7</td>
<td>12,4</td>
<td>20,6</td>
<td>45,8</td>
<td>8,8</td>
<td>10,7</td>
</tr>
<tr>
<td>Ecuador</td>
<td>12,3</td>
<td>13,9</td>
<td>11,8</td>
<td>52,7</td>
<td>16,7</td>
<td>4,7</td>
<td>12,7</td>
</tr>
<tr>
<td>México</td>
<td>10,9</td>
<td>5,7</td>
<td>9,4</td>
<td>10,9</td>
<td>23,5</td>
<td>-1,9</td>
<td>6,4</td>
</tr>
<tr>
<td>Perú</td>
<td>14,6</td>
<td>8,8</td>
<td>10,9</td>
<td>7,3</td>
<td>21,8</td>
<td>9,0</td>
<td>13,1</td>
</tr>
<tr>
<td>Uruguay</td>
<td>7,1</td>
<td>5,8</td>
<td>7,4</td>
<td>11,0</td>
<td>20,4</td>
<td>9,3</td>
<td>10,4</td>
</tr>
<tr>
<td>América Latina (8)</td>
<td>8,8</td>
<td>5,8</td>
<td>8,0</td>
<td>16,8</td>
<td>25,0</td>
<td>4,4</td>
<td>8,3</td>
</tr>
<tr>
<td>América Latina y el Caribe</td>
<td>8,9</td>
<td>5,8</td>
<td>7,7</td>
<td>16,2</td>
<td>25,8</td>
<td>3,4</td>
<td>8,3</td>
</tr>
<tr>
<td>China</td>
<td>23,4</td>
<td>15,6</td>
<td>17,0</td>
<td>21,7</td>
<td>...</td>
<td>11,1</td>
<td>17,4</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: Autores, sobre la base de datos de datos COMTRADE de Naciones Unidas.
II. La competencia China en los mercados locales

Mientras que, como se explicó antes, varios países de América Latina han sido beneficiados por la creciente demanda china de productos primarios y la consiguiente mejora de sus términos de intercambio, también han surgido serias preocupaciones en la región de que el aumento de las importaciones desde China podría significativamente lastimar a los productores locales. En particular, los países que han desarrollado una importante base productiva se preocupan de que los productos chinos podrían desplazar el empleo y la producción nacional y además podrían poner en peligro sus exportaciones de manufacturas hacia terceros mercados, contribuyendo así a una verdadera desindustrialización de las economías de la región.

Desde el año 2000, el crecimiento de las exportaciones chinas a América Latina ha sido dramático: la proporción del total de las importaciones regionales representada por China aumentó desde el 2.3% en 2000 hasta alrededor del 16% en 2013. Como ya se mostró en la sección anterior, mientras que en 2000 China no estaba entre los tres primeros orígenes de las importaciones en ninguno de los países de la región, en 2014 está entre los primeros cuatro países de origen de las importaciones en casi todos los países. En la actualidad, China ya es el primer origen de las importaciones para Bolivia, Brasil, Uruguay y Cuba, y el segundo para Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Nicaragua, Paraguay, República Dominicana y Venezuela, R.B. (datos COMTRADE, 2014).

Para un análisis más detallado del desempeño de las importaciones desde China, se han identificado doce sectores en función del grado de elaboración de los productos. Así, los dos primeros identifican los sectores primarios (agricultura, ganadería, caza y pesca, y petróleo y minería), y los diez restantes identifican los diversos tipos de manufacturas, desde las más livianas (textiles, confecciones y calzado y madera y papel) hasta las más complejas, esto es los productos químicos, las maquinarias y equipos, los productos metálicos, y el sector automotor, entre otros. El cuadro 4 compara la tasa de crecimiento anual de las importaciones de América Latina desde China con la tasa de crecimiento de las importaciones desde el resto del mundo, mostrando que en todos los sectores manufactureros las primeras aumentaron a tasas más altas para cada periodo de tiempo considerado. Es sin embargo interesante observar que la mayor parte de este efecto se observó en la primera década del siglo, mientras que desde el 2010 la expansión de las importaciones de manufacturas desde China se ha moderado, con tasas de crecimiento anuales mucho más cercanas a las de las importaciones desde el resto del mundo. Como se esperaba, las importaciones desde China en la agricultura y minería generalmente presentan menores tasas de crecimiento que desde el resto del mundo, ya que son sectores en los que China absorbe las exportaciones latinoamericanas.
Los grandes aumentos de las importaciones de manufacturas desde China no revelan el exacto grado de competencia con los productos locales en los mercados de América Latina. Para saber si las importaciones chinas están causando erosión en la producción nacional, es necesario estimar la tasa de penetración de las importaciones, que se define como la proporción de importaciones de origen chino en el consumo aparente de productos manufacturados. Entonces, se realizó la estimación del valor del consumo aparente para 8 países latinoamericanos, definido como:

\[ CA_{it}^k = ON_{it}^k + M_{it}^k - X_{it}^k \]  \hspace{1cm} (1)

Donde: CA = Consumo Aparente; ON = Oferta Nacional; M = Importaciones; X = Exportaciones; k = sector; i país; y t = año.

Se utilizaron datos de producción nacional desde la base de datos INDI\_2 2015 de UNIDO para 2000, 2005 y 2012, complementados con datos oficiales de las oficinas estadísticas de los países, Bancos Centrales, la base de datos del Proyecto KLEMS, y matrices insumo producto. La información obtenida se agrega al nivel de los trece sectores descritos previamente (dos primarios, y diez manufactureros). Para los datos de importaciones de bienes originados en China se utilizó la base de datos COMTRADE de Naciones Unidas Como medida de competencia de las importaciones, se utiliza un indicador definido como la proporción de las importaciones desde China a nivel de industria en el total del consumo aparente, formalmente:

\[ l_t^k = \frac{M_{it}^k}{CA_{it}^k} \times 100 \]  \hspace{1cm} (2)

Donde \( l_t^k \) = Incidencia de las importaciones en el consumo aparente

---

1 El Proyecto KLEMS, busca promover y analizar los patrones de crecimiento y productividad a nivel global. Para ello, diversos investigadores en diferentes partes del mundo recopilan información de los principales elementos de la función de producción (capital, empleo) e insumos intermedios (energía, otros bienes intermedios y servicios). Más detalles en el sitio web del proyecto: http://www.worldklems.net/index.htm.
El indicador de incidencia se calculó para 8 países (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú y Uruguay), a partir de lo cual se derivaron algunas estimaciones sobre el tipo de industrias domésticas más afectadas por las importaciones desde China. Si \( I^k_t \) aumenta en un período dado, se habrá producido un incremento de la participación de productos chinos en el consumo doméstico. A mayor aumento de \( I^k_t \) mayor competencia para los productos domésticos de características similares a los productos producidos por la industria local.

Para determinar el aumento/disminución de la participación de las importaciones desde China en el consumo aparente en un período dado, se calculó un nuevo indicador de variación relativa de la incidencia. La ecuación 3 formaliza el cálculo de la variación relativa:

\[
\Delta I^k = I^k_t - I^k_{t-1}
\]

donde \( t = 2012; \) y \( t-1 = 2005, 2000. \)

La taxonomía que sigue permite derivar si hay o no competencia china en un mercado doméstico particular:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Resultados</th>
<th>Interpretación</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>( \Delta I^k &gt; 0 )</td>
<td>Señal de competencia china en el mercado doméstico</td>
</tr>
<tr>
<td>( \Delta I^k \leq 0 )</td>
<td>Inexistencia de competencia con productos locales similares</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Los análisis particulares se hicieron para dos períodos consecutivos: i) entre 2000 y 2005; y ii) entre 2005 y 2012. De este modo se pudo apreciar los cambios relativos en ambos períodos, pudiéndose observar las variaciones en la estructura a nivel de toda la manufactura y de cada uno de los \( k \) sectores seleccionados.

A nivel de manufactura total, los resultados muestran un aumento claro y gradual de la penetración de las importaciones desde China en todos los países (véase gráfico 5) en el periodo bajo análisis. El país donde las importaciones chinas representan la menor proporción del consumo aparente interno es Brasil, el país con la base manufacturera tradicionalmente más grande, y donde las importaciones chinas representan alrededor del 3% del consumo total aparente de manufacturas. Todos los demás países presentan un índice de penetración de importaciones chinas de más de 5% en 2012, y entre los más afectados están Chile, Ecuador, México, Uruguay y Colombia (gráfico 5).

Los cuadros 5 y 6 muestran el aumento en la penetracion de las importaciones desde China en los 10 macro sectores manufactureros seleccionados, medida por la diferencia en puntos porcentuales de su incidencia en el consumo aparente de los países seleccionados (\( \Delta I^k \)) entre 2000 y 2005 y entre 2005 y 2012, respectivamente. Se aprecian alzas importantes en sectores emblemáticos de la industria nacional de algunos países. Los dos sectores más afectados son textiles, confecciones y calzados, y optica y electrónica. Por ejemplo, en textiles y prendas de vestir, la participación de las importaciones desde China en el consumo aparente aumentó de 23% en 2000 a 65% en 2012 en Chile, de 3% en 2000 a 19% en 2012 en Colombia y de 8% en 2000 a 20% en 2012 en Uruguay. En óptica y electrónica, la penetración China aumentó de 23% en 2000 a 41% en 2012 en Chile, de 3% en 2000 a 34% en 2012 en Colombia, de 1% en 2000 a 36% en 2012 en Perú y de 1% en 2000 a 28% en 2012 en México. Otro sector con alzas importantes es el de maquinarias y equipos.
Gráfico 5
(En porcentajes)

Cuadro 5
América Latina (8 países): aumento de la incidencia de las importaciones originarias de China en el consumo aparente, 2000-2005
(En puntos porcentuales)

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th>Argentina</th>
<th>Brasil</th>
<th>Chile</th>
<th>Colombia</th>
<th>Ecuador</th>
<th>México</th>
<th>Perú</th>
<th>Uruguay</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco</td>
<td>0,1</td>
<td>0,0</td>
<td>0,0</td>
<td>0,0</td>
<td>0,1</td>
<td>0,1</td>
<td>0,0</td>
<td>0,1</td>
</tr>
<tr>
<td>Textiles, confecciones y calzado</td>
<td>0,0</td>
<td>1,6</td>
<td>26,7</td>
<td>4,8</td>
<td>8,7</td>
<td>3,6</td>
<td>1,9</td>
<td>4,7</td>
</tr>
<tr>
<td>Madera, celulosa y papel</td>
<td>-0,6</td>
<td>0,0</td>
<td>2,0</td>
<td>0,2</td>
<td>0,3</td>
<td>0,9</td>
<td>0,2</td>
<td>0,0</td>
</tr>
<tr>
<td>Química y farmacia</td>
<td>0,0</td>
<td>0,4</td>
<td>0,6</td>
<td>0,7</td>
<td>1,2</td>
<td>0,1</td>
<td>0,4</td>
<td>1,3</td>
</tr>
<tr>
<td>Caño y plástico</td>
<td>0,7</td>
<td>0,5</td>
<td>3,5</td>
<td>1,6</td>
<td>3,1</td>
<td>2,4</td>
<td>1,5</td>
<td>1,6</td>
</tr>
<tr>
<td>Minerales no metálicos</td>
<td>0,4</td>
<td>0,5</td>
<td>1,4</td>
<td>1,6</td>
<td>3,0</td>
<td>1,4</td>
<td>1,0</td>
<td>1,2</td>
</tr>
<tr>
<td>Metales y productos derivados</td>
<td>0,5</td>
<td>0,2</td>
<td>0,4</td>
<td>1,1</td>
<td>2,4</td>
<td>1,3</td>
<td>0,3</td>
<td>0,8</td>
</tr>
<tr>
<td>Maquinaria y equipos</td>
<td>0,5</td>
<td>1,0</td>
<td>2,7</td>
<td>3,2</td>
<td>5,6</td>
<td>2,6</td>
<td>4,4</td>
<td>2,8</td>
</tr>
<tr>
<td>Automotores y sus piezas y partes</td>
<td>1,2</td>
<td>0,2</td>
<td>0,8</td>
<td>0,7</td>
<td>1,7</td>
<td>0,5</td>
<td>3,4</td>
<td>5,6</td>
</tr>
<tr>
<td>Electrónica y óptica</td>
<td>0,8</td>
<td>5,5</td>
<td>14,9</td>
<td>9,3</td>
<td>3,6</td>
<td>12,9</td>
<td>15,3</td>
<td>9,7</td>
</tr>
<tr>
<td>Manufacturas</td>
<td>1,4</td>
<td>0,8</td>
<td>2,5</td>
<td>1,9</td>
<td>2,6</td>
<td>2,9</td>
<td>1,2</td>
<td>1,8</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: División de Comercio Internacional e Integración, sobre la información de UNIDO, Bancos Centrales de los países, matrices insumo producto (MIP) de los países y de la base de datos se COMTRADE de Naciones Unidas.
También es importante tener en cuenta que, aunque a un ritmo diferente en los diferentes países y sectores, la proporción de importaciones desde China ha seguido creciendo en todos los países y sectores a lo largo de la primera década del siglo XXI.

Si se consideran las manufacturas en su conjunto, se observan alzas de entre 2,8 y 7,3 puntos porcentuales entre 2000 y 2012. Chile, Ecuador y México son los países donde se observan los mayores impactos, con aumentos superiores a 6 puntos porcentuales. Para el resto de los países las alzas de importaciones procedentes de China en el consumo aparente no sobrepasan los 5 puntos porcentuales y se concentran en pocos sectores.

Sin embargo, un aumento en la penetración de las importaciones chinas de por sí tampoco implica necesariamente una erosión en la producción nacional, dado que importaciones chinas más baratas podrían haber simplemente reemplazado importaciones procedentes de otros países. Corresponde entonces realizar también un análisis complementario de importaciones procedentes desde otros países. De este modo se puede concluir con claridad si se está produciendo una erosión de la producción nacional o simplemente una desviación de comercio.

En el gráfico 6, se muestran las importaciones desde China y desde el resto del mundo como porcentaje del consumo aparente por país para el conjunto de las manufacturas. Los datos muestran dos patrones muy distintos. Mientras que, como se dijo anteriormente, la penetración de importaciones desde China aumentó en todos los países, el porcentaje de importaciones totales en el consumo aparente aumentó solamente en Chile, Colombia, Ecuador y Perú. En todos los demás países, la penetración de las importaciones totales fue bastante estable, o incluso disminuyó (en el caso de México), lo que significa que en estos países el aumento en la penetración importadora china fue compensado por la disminución de la penetración de las importaciones desde el resto del mundo. De aquí puede colegirse que en los casos de Brasil, México y Uruguay se produjo un proceso de desviación de comercio en que los productos chinos aparecen disminuyendo el espacio de productos similares de otros orígenes. En el resto de los casos, el aumento del coeficiente de insumos importados desde otros orígenes es un síntoma de la mayor debilidad de las industrias nacionales productoras de insumos domésticos para la producción.
En el sector textil, el caso más dramático es el de Chile, donde la competencia de las importaciones desde China claramente desplazó a la producción nacional, dado que la penetración importadora total casi alcanzó 90% en 2011. Aunque en menor medida, el mismo patrón se repite en muchos otros países como Brasil, Colombia, Ecuador, y Perú, donde una creciente penetración china provocó un aumento en el índice de penetración importadora mundial.

En equipos, maquinaria y electrónica la situación es distinta, dado que la penetración mundial de las importaciones aumentó en todos los países entre 2000 y 2005 a tasas incluso más altas que la de las importaciones desde China. Sin embargo, desde 2005, a pesar de un aumento de la participación china en el consumo aparente, en ningún país hay un correspondiente aumento en la penetración mundial de las importaciones. Esto sugiere que el aumento de las importaciones chinas en este sector fue sobre todo a expensas de las importaciones procedentes de otros países.

El cuadro 7 muestra la proporción representada por los insumos intermedios en las importaciones totales de bienes desde China de los ocho países seleccionados. México es el país donde los bienes
intermedios representan la mayor proporción de las importaciones desde China, seguido por Brasil. Esto indica que, especialmente para estos dos países, un porcentaje significativo de las importaciones chinas se utiliza como insumos en la producción doméstica. Esto puede contribuir a aumentar la competitividad de sus propias exportaciones, y sugiere que la competencia de las importaciones chinas es posiblemente una menor preocupación para estos dos países. Es también interesante notar que las importaciones de bienes intermedios como porcentaje del total de las importaciones desde China han aumentado en todos los países analizados en el período 2000-2014 (a excepción de Ecuador, donde permanecieron estables), y representan en 2014 por lo menos una cuarta parte de todas las importaciones. Esta es una posible consecuencia de la mayor fragmentación productiva mundial pero también un indicador de que China se inserta cada vez más en las cadenas de valor de América Latina y no solamente compite con productos manufacturados finales. Más investigación es ciertamente necesaria sobre este tema.

| Cuadro 7 | América Latina (8 países): incidencia de los bienes intermedios en las importaciones totales desde China |
|---|---|---|---|---|
| Argentina | 16,1 | 17,8 | 27,5 | 34,6 |
| Brasil | 29,1 | 40,0 | 35,9 | 37,0 |
| Chile | 13,3 | 15,8 | 21,3 | 23,7 |
| Colombia | 16,6 | 29,1 | 26,6 | 31,0 |
| Ecuador | 23,9 | 17,8 | 23,1 | 23,1 |
| México | 23,1 | 41,9 | 50,8 | 48,6 |
| Perú | 19,9 | 24,2 | 23,7 | 26,3 |
| Uruguay | 15,8 | 19,1 | 20,7 | 23,9 |

Fuente: UN Comtrade.

En la siguiente sección, se analizan los casos particulares de competencia de importaciones desde China en los mercados locales cada uno de los países seleccionados para el análisis.

**Argentina**

Del análisis realizado se concluye que la mayor competencia china hacia 2010 se estaría produciendo en tres sectores: electrónica y óptica, maquinarias y equipos, y textiles y confecciones, con un fuerte aumento en la participación de las importaciones chinas en el consumo aparente. Entre 2000 y 2012, las importaciones totales de la Argentina originarias de China como proporción del consumo aparente se expandieron desde 0,9% a 3,6%. En el caso de las maquinarias y equipos, el alza fue de 2,2% a 8,1%, y en el sector de textiles, confecciones y calzado, el aumento de las importaciones llevó el coeficiente desde 2,0% a 4,8% (véase el gráfico 7). Por productos, han sido particularmente sensibles, y con mayor afectación los casos de los tejidos de algodón, tornillos, tuercas y pernos, tubos y accesorios de tuberías, especialmente de acero, juguetes, árboles y adornos navideños y autopartes y repuestos de vehículos (www.globaltradealert.org).

Ya desde mediados de 2007 las autoridades argentinas tomaron la decisión de limitar la entrada de productos chinos para controlar la competencia con las empresas locales. Las principales medidas restrictivas aplicadas fueron licencias de importación y medidas de defensa comercial como los derechos antidumping. Esto condujo a que a inicios de 2010, las autoridades chinas decidieran prohibir las importaciones de aceite de soja desde Argentina, uno de sus principales productos de exportación. Esta situación se prolongó hasta el mes de agosto de dicho año, cuando las importaciones se restablecieron sin volver a los niveles previos a la suspensión (Elizondo, 2013).
El desglose de la información de importaciones de Argentina desde China para los años 2000, 2005 y 2012 muestra que la participación de China en las importaciones totales aumentó 12 puntos porcentuales entre 2000 y 2012 al pasar de 4,7% a 16,8%, con tasas de crecimiento anual bastante altas en el período 2005-2012. Los sectores madera, papel y celulosa (28,8%), maquinarias y equipos (27,3%), automotores, piezas y partes (26,5%), y textiles, confecciones y calzado (24,9%) superan la tasa de crecimiento promedio del mismo período (véase el cuadro 8).

**Gráfico 7**

**Argentina: participación de las importaciones chinas en el consumo aparente, 2000, 2005 y 2012**

(En porcentajes del total del consumo aparente)

Aunque las importaciones de productos agrícolas, alimentos, bebidas y tabaco también se expandieron en el período, su baja participación en la estructura importadora de la Argentina determina impactos mucho menores que no afectan a los respectivos sectores productores nacionales. Estos sectores registran superávits importantes dado su mayor nivel exportador a China, hacia donde se destinan gran parte de la soja, producto que es responsable del 95% del superávit del sector agrícola. Otros productos también superavitarios, aunque en menor cuantía, son tabaco, lana, cebada, algodón y maíz.
**Cuadro 8**

Argentina: estructura y evolución de las importaciones de bienes desde China según grandes sectores económicos, 2000, 2005 y 2014

(En porcentajes)

<table>
<thead>
<tr>
<th>Sectores</th>
<th>Estructura importaciones desde China</th>
<th>Proporción de las importaciones desde China en el total importado</th>
<th>Tasas de crecimiento anual de importaciones desde China</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Agricultura, silvicultura, caza y pesca</td>
<td>0,1  0,1  0,1</td>
<td>0,3  0,3  1,1</td>
<td>5,7  22,9</td>
</tr>
<tr>
<td>Petróleo y minería</td>
<td>0,6  2,1  0,1</td>
<td>1,8  9,5  0,9</td>
<td>33,2  -15,5</td>
</tr>
<tr>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco</td>
<td>0,6  0,5  0,3</td>
<td>0,6  1,2  2,2</td>
<td>3,5  18,0</td>
</tr>
<tr>
<td>Textiles, confecciones y calzado</td>
<td>15,5  6,6  7,0</td>
<td>14,1  8,8  38,5</td>
<td>-10,9  24,9</td>
</tr>
<tr>
<td>Madera, celulosa y papel</td>
<td>0,9  0,5  0,7</td>
<td>1,0  0,9  5,8</td>
<td>-5,4  28,8</td>
</tr>
<tr>
<td>Química y farmacia</td>
<td>9,7  17,5  15,4</td>
<td>2,2  4,0  7,6</td>
<td>18,9  22,4</td>
</tr>
<tr>
<td>Caúcho y plástico</td>
<td>3,3  3,1  1,8</td>
<td>5,4  6,0  11,9</td>
<td>4,3  17,1</td>
</tr>
<tr>
<td>Minerales no metálicos</td>
<td>1,5  1,8  0,8</td>
<td>5,9  11,0  16,0</td>
<td>9,4  13,4</td>
</tr>
<tr>
<td>Metales y productos derivados</td>
<td>4,5  9,0  4,5</td>
<td>3,0  5,3  10,6</td>
<td>21,5  15,0</td>
</tr>
<tr>
<td>Maquinaria y equipos</td>
<td>45,2  43,5  54,4</td>
<td>6,0  7,2  31,6</td>
<td>4,9  27,3</td>
</tr>
<tr>
<td>Automotores y sus piezas y partes</td>
<td>3,9  8,5  10,1</td>
<td>1,5  2,8  10,5</td>
<td>23,4  26,5</td>
</tr>
<tr>
<td>Otras manufacturas</td>
<td>14,2  6,9  4,9</td>
<td>13,0  11,1  30,5</td>
<td>-8,3  19,4</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Total</strong></td>
<td>99,2  97,8  99,8</td>
<td>4,7  5,4  16,8</td>
<td>5,4  24,4</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: Autores, sobre la base de información de la base de datos COMTRADE.

El análisis de saldos comerciales entre la Argentina y China en el año 2014 muestra que, salvo los sectores agroindustrial, minerales y petróleo y el de agricultura, silvicultura, caza y pesca, todos los demás sectores de industria manufacturera experimentaron una posición marcadamente deficitaria para la Argentina. Este es especialmente el caso del sector de maquinarias y equipos, para el que el déficit en 2014 fue de 5.800 millones de dólares (véase el gráfico 8).

Los productos que más importa Argentina de China dentro del rubro maquinaria y equipos son los equipos de telecomunicaciones, especialmente partes y piezas de teléfonos, partes y piezas de equipo de radio y televisión, audífonos, partes y accesorios para grabadores, partes de microfones y radares. En los últimos años, las importaciones de insumos para la industria de telecomunicaciones se expandieron un 17%, y algunos productos tuvieron alzas de entre el 50% y el 78%, como los transmisores de radio (SA 852520) y las partes y piezas para líneas telefónicas (SA 851790).

Actualmente, Argentina entrega ventajas impositivas a productos importados que se ensamblan en Tierra del Fuego. La industria electrónica tendría más de 1 200 establecimientos productivos y daría empleo a al menos 13.000 trabajadores (Schorr y Porcelli, 2014; Kramer, 2013). Los insumos provenientes de China son importantes para las ensambladoras que aprovechan tales incentivos. Hasta 2012 se producían en Argentina casi 14 millones de celulares de diversas marcas (Samsung, Nokia, Blackberry, Motorola, entre otras). El ensamble de los equipos se realiza mediante operarios, principalmente mujeres, a cargo de acoplar las 60 piezas en las que puede venir desarmado un teléfono. La normativa exige que las cajas, las etiquetas, las bolsas y los manuales de uso de los equipos sean producidos en el país, a fin de conseguir encadenamientos virtuosos con diversos sectores económicos (Pallares, 2013).
Otros productos cuya importación ha aumentado desde 2009 son aquellos relacionados con el sistema de televisión digital, el mismo que impulsó la demanda de conversores para TV digital por aire. La oferta total de de esos dispositivos en Argentina fue capaz de proveer más de 1.200.000 unidades. Al amparo del régimen de promoción para Tierra del Fuego se ha producido un desarrollo desproporcionado de industrias electrónicas, con escaso valor agregado, frente a las industrias de la Argentina continental. Las restricciones a las importaciones que se impusieron a partir de 2012 suponen una amenaza para las ensambladoras y un potencial para la industria continental por efecto de los procesos de sustitución de importaciones impulsados por el gobierno de Cristina Kirchner. Tras el cambio de gobierno a fines de 2015, con el nuevo gobierno de Mauricio Macri, se produjo un cambio generalizado en la política comercial que redujo muchas de las restricciones a la importación.

Otros rubros en los que la expansión de las importaciones desde China es notoria son los de motores de combustión interna, máquinas para el procesamiento de datos, y partes y accesorios no eléctricos, entre otros, especialmente en el caso de los motores a diesel y sus partes. En total, son alrededor de 800 los productos que Argentina importa desde China, esto es cerca del 80% del total de líneas del sector maquinarias y equipo importadas por el país.

En agosto de 2016, empresarios argentinos denunciaron a sus autoridades la existencia de dumping en un proceso de adjudicación de un gasoducto a dos empresas que concursaron con una oferta que consideró un contrato llave en mano con financiamiento chino. De este modo, ingresarían al país 51000 toneladas de tuberías a un precio de US$ 11.000 dólares por tonelada, valor que a juicio de los directivos de la empresa Techint estaría por debajo del precio promedio del mercado internacional. Por otra parte, los empresarios indican que la industria argentina puede producir el 100% de las tuberías para la obra adjudicada (La Nación, 2016). En un situación similar se encuentran los productores de aerogeneradores de baja potencia, quienes recientemente advirtieron que la exoneración de impuestos para productos importados del sector, recientemente autorizada por el gobierno, hacía inviable seguir proveyendo al mercado nacional, por ser su costo de producción más alto que el de los productos chinos (Gubineli, 2016).
Brasil

Brasil tiene uno de los PIB industriales más grandes del mundo en desarrollo. Cuenta con grandes fábricas en prácticamente todos los sectores de la industria pesada: química y petroquímica, caucho y plástico, metales y derivados, automotores, maquinarias y equipos, y electrónica. En prácticamente todos estos sectores, el país ha conseguido atraer grandes flujos de inversión extranjera directa (IED) que han dinamizado la industria. No obstante, Brasil sufre un proceso de “desindustrialización temprana” (Salama, 2012). Ello es producto de los altos costos, expresados en altas tasas de interés, la apreciación del tipo de cambio, y el encarecimiento de insumos primarios. Todo ello ha convertido al país en una economía especializada en productos agroindustriales e industriales de bajo contenido tecnológico, limitando la capacidad de diversificación de la estructura productiva (Feijó y Lmonicà, 2012). A esto se le suma la falta de modernización de sus infraestructuras (Cámara de Comercio de Barcelona, 2011; Morourongan y Piso, 2011). Entre 2004 y bien entrado 2012, Brasil sufrió los embates de la apreciación cambiaria producto del continuo flujo de capitales hacia el país (Salama, 2016). Una proporción importante de fabricantes nacionales, debido al alto costo al que podía llegar entonces el producto final, han decidido convertirse en ensambladores y distribuidores de productos importados. Este proceso se ha ido agudizando con la llegada de productos chinos a precios más bajos que los producidos localmente.

El aumento de las importaciones totales de Brasil desde China como proporción del consumo aparente fue de 0,4% a 3,2% entre 2000 y 2012. Esto se explica por el mayor aumento de las importaciones de productos desde China, que alcanzaron una tasa anual de crecimiento superior al promedio de las importaciones desde el resto del mundo. Por ejemplo, se calcula que las importaciones desde China aumentaron casi al doble del ritmo de aquellas originadas en otros países entre 2005 y 2014 (24% versus 12,6%). Esta cifra fue de un poco más del doble en el sector maquinarias y equipo (22% desde China, versus 9% desde el resto del mundo)\(^2\). Esto determinó el que la incidencia de las importaciones brasileñas desde China en el consumo aparente para el sector de maquinarias y equipo pasara de 0,4% a 6,8% entre 2000 y 2012 (véase el gráfico 9).

El análisis de la incidencia de las importaciones desde China en el consumo aparente entre 2005 y 2012 determinó que Brasil está adquiriendo muchos insumos de procedencia china en prácticamente todos los sectores de la manufactura pesada, especialmente maquinarias y equipos y maquinarias de oficina. Todas estas industrias están siendo fuertemente golpeadas en el mercado interno, especialmente en productos elaborados de acero y sus aleaciones de diverso tipo como herramientas, piezas y partes, menaje de cocina, motores eléctricos, tuberías de acero, planchas de acero, pedales de bicicleta, entre otros de procedencia china. Esto explica en parte el aumento del inicio de investigaciones antidumping contra importaciones procedentes de ese país. En la industria siderúrgica, por cada millón de dólares de productos de metal y mecánica importados, Brasil pierde 64 empleos capacitados (BNAmericas, 2013)

Como producto del elevado crecimiento de las importaciones brasileñas desde China en los últimos doce años, la participación de China en el total de las importaciones saltó desde 2,3% al 18%, con un proceso de sustitución de importaciones desde otros orígenes por productores chinos. Los casos más prominentes son los de los productos textiles, las confecciones y el calzado, respecto de los cuales China en 2014 llegó a ser proveedor de cerca del 51% de todas las importaciones brasileñas del rubro. Los sectores de minerales no metálicos, maquinarias y equipos, minerales no metálicos y metales y productos derivados, además del caucho y plástico, también registraron alzas de la participación de China como principal proveedor (véase el cuadro 9).

\(^2\) Cálculos realizados por los autores sobre la base de información de la base de datos de mercancías de Naciones Unidas (COMTRADE).
Gráfico 9
Brasil: participación de las importaciones desde China en el consumo aparente, 2000, 2005 y 2012
(En porcentajes)

Como resultado del dinamismo de las importaciones de insumos intermedios y productos finales desde China, la estructura de las importaciones del Brasil desde China sufrió cambios importantes entre 2000 y 2014. Entre los principales cambios se destacan: el aumento del peso de los textiles, confecciones y el calzado, los automóviles y sus piezas y partes, y los metales y productos derivados, y la reducción del peso relativo en petróleo y minería, química y farmacia, así como las maquinarias y equipos, entre otros (véase el cuadro 9).

Cuadro 9
Brasil: estructura y evolución de las importaciones de bienes procedentes de China según grandes sectores económicos, 2000, 2005 y 2014
(En porcentajes)

<table>
<thead>
<tr>
<th>Sectores</th>
<th>Estructura importaciones desde China</th>
<th>Proporción de las importaciones desde China en el total importado</th>
<th>Tasas de crecimiento anual de importaciones desde China</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Agricultura, silvicultura, caza y pesca</td>
<td>0,9</td>
<td>0,2</td>
<td>0,2</td>
</tr>
<tr>
<td>Petróleo y minería</td>
<td>6,2</td>
<td>3,5</td>
<td>0,5</td>
</tr>
<tr>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco</td>
<td>1,0</td>
<td>1,1</td>
<td>1,5</td>
</tr>
<tr>
<td>Textiles, confecciones y calzado</td>
<td>8,1</td>
<td>9,6</td>
<td>11,9</td>
</tr>
<tr>
<td>Madera, celulosa y papel</td>
<td>0,2</td>
<td>0,1</td>
<td>0,8</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: Autores, sobre la base de información de UNIDO, Banco Central, y de la base de datos de COMTRADE de Naciones Unidas.
Cuadro 9 (conclusión)

<table>
<thead>
<tr>
<th>Sectores</th>
<th>Estructura importaciones desde China</th>
<th>Proporción de las importaciones desde China en el total importado</th>
<th>Tasas de crecimiento anual de importaciones desde China</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Química y farmacia</td>
<td>16,7</td>
<td>11,6</td>
<td>12,6</td>
</tr>
<tr>
<td>Caúcho y plástico</td>
<td>1,4</td>
<td>1,8</td>
<td>2,6</td>
</tr>
<tr>
<td>Minerales no metálicos</td>
<td>0,8</td>
<td>1,2</td>
<td>1,8</td>
</tr>
<tr>
<td>Metales y productos derivados</td>
<td>5,3</td>
<td>4,4</td>
<td>8,9</td>
</tr>
<tr>
<td>Maquinaria y equipos</td>
<td>50,8</td>
<td>61,2</td>
<td>50,8</td>
</tr>
<tr>
<td>Automotores y sus piezas y partes</td>
<td>0,9</td>
<td>1,7</td>
<td>4,4</td>
</tr>
<tr>
<td>Otras manufacturas</td>
<td>7,8</td>
<td>3,7</td>
<td>4,0</td>
</tr>
</tbody>
</table>

**Manufacturas** | 92,9 | 96,3 | 99,3 | 2,3  | 8,2   | 17,9 | 35,4       | 24,5       |
| **Total**          | 100,0 | 100,0 | 100,0 | 2,2 | 7,3   | 16,3 | 34,4       | 24,1       |

Fuente: Autores, sobre la base de información de la base de datos COMTRADE.

En cuanto al balance comercial por sectores, Brasil posee un amplio superávit en agricultura, silvicultura, caza y pesca, metales y productos derivados, además de petróleo y minería, y en menor medida en madera, celulosa y papel y alimentos, bebidas y tabacos. Estos superávit contrastan con el abultado déficit en el sector maquinarias y equipos (véase el gráfico 10).

**Gráfico 10**

**Brasil: saldo comercial con China, 2014**

(En millones de dólares)

Fuente: Autores, sobre la base de información de la base de datos COMTRADE.

**Colombia**

Entre los países andinos, Colombia posee un sector industrial de reconocida trayectoria, especialmente en algunas industrias emblemáticas como la de textil y confecciones, la petrolera y petroquímica, la química y farmacéutica, caucho y plástico, hierro y acero, la siderurgia y la metalmeccánica. También posee una industria automotriz que, además de abastecer el mercado local se
encuentra ampliamente integrada con los países vecinos de la Comunidad Andina (CAN), especialmente Ecuador y Perú, países hacia y desde los cuales provee e insume de insumos intermedios (CEPAL, 2013).

Tras la apertura comercial emprendida por Colombia a inicios de los noventa, las importaciones desde China se expandieron notablemente, especialmente durante la primera década del siglo XXI, y con mucha mayor celeridad entre 2005 y 2012. Los productores colombianos de algunos tipos de bienes intermedios para la industria están enfrentando esta expansión de las importaciones de productos de procedencia china. Entre las industrias más afectadas se cuentan maquinarias y equipos, electrónica y óptica, textiles y confecciones, y caucho y plásticos. En todas ellas, el consumo aparente tuvo aumentos de entre 2 y 3 veces más en el nivel de consumo aparente entre 2000 y 2012. En algunos productos particulares como equipos de telecomunicación y sus partes, aparatos de televisión, aparatos digitales, procesadores digitales de datos, las tasas de crecimiento de las importaciones superaron el 30%.

La competencia también tiene lugar en sectores productores de bienes finales como industria de confecciones y calzado, con las importaciones chinas representando cerca del 19% del consumo aparente en 2012, y productos particulares como zapatos de caucho y plástico, jeans y artículos de viaje. A nivel del conjunto de productos importados desde China, su participación en el consumo aparente se multiplicó por 6 al pasar de 1% en 2000 al 6,5% en 2012 (véase el gráfico 11).

Producto del elevado crecimiento de las importaciones colombianas desde China en los últimos catorce años (2000-2014), la participación de China en el total de las importaciones pasó desde 3% al 19%, con un proceso de sustitución de importaciones desde otros orígenes. Los casos más prominentes son los textiles, las confecciones y el calzado, las maquinarias y equipo, y los minerales no metálicos respecto de las cuales China en 2014 llegó a ser proveedor de cerca del 47%, 35%, y 33%, respectivamente, del total importado para cada una de estas industrias (véase el cuadro 10).
Hay algunos casos de extrema preocupación entre los productores colombianos. Según informaciones del Observatorio Económico de Bogotá, entre 2008 y 2012, el volumen de zapatos proveniente de China se multiplicó por cuatro pasando de 3,6 millones de pares a más de 14 millones. A mediados de 2013 de cada 100 pares importados en Colombia, 75 eran de procedencia China (El Espectador, 2013).

En junio de 2012, las autoridades de Colombia impusieron un arancel del 5% para fibras textiles procedentes de China. Posteriormente, en enero de 2013, el Ministerio de Comercio de Colombia mediante la aprobación del Decreto 0074 estableció la aplicación de un arancel del 10% para diversos productos de la categoría de confecciones bajo los capítulos 61 a 64 del Sistema Armonizado. La medida tuvo como origen el aumento de importaciones de confecciones desde China a precios por debajo de los precios de producción en Colombia. Según informaciones del DANE, el sector genera 466 000 empleos formales, y estimaciones de expertos indican que puede haber otro tanto de informales que lleve dicha cifra hasta casi 1 millón de personas (Semana, 2013) La mayor integración nacional de la industria de las confecciones, hace que los productores de insumos intermedios textiles, especialmente fibras e hilados se vean inmediatamente afectados. Una queja recurrente por parte de los empresarios como elemento determinante del descenso de la producción textil tiene que ver con la entrada de mercancía ilegal procedente de China a precios más bajos y que “…ni siquiera (cubren) el costo de las materias primas utilizadas en la elaboración,… en comparación con los precios terminados que se dan con los productos de China”. (Páez Rodríguez, 2014). Adicionalmente el impacto llega al sector de la moda, que sufre los embates de modelos confeccionados con textiles de más bajo costo que los nacionales.

Los sectores de minerales, caucho y plástico, metales y productos derivados, además de la madera, la celulosa y el papel también, registraron alzas de la participación de China como principal proveedor. Pese al fuerte crecimiento de las importaciones de insumos intermedios y productos finales desde China, la estructura de las importaciones de Colombia desde China no ha sufrido un cambio dramático entre 2000 y 2014. Salvo el mayor aumento del peso de los metales y productos derivados, automotores, piezas y sus partes, y específicamente de las maquinarias y equipos, el resto de sectores se mantiene con participaciones similares a las del pasado (véase el cuadro 10).

<table>
<thead>
<tr>
<th>Cuadro 10</th>
<th>Colombia: estructura y evolución de las importaciones de bienes procedentes de China según grandes sectores económicos, 2000, 2005 y 2014</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Estructura importaciones desde China</td>
<td>Proporción de las importaciones totales desde China en el total importado</td>
</tr>
<tr>
<td>Agricultura, silvicultura, caza y pesca</td>
<td>2,1</td>
</tr>
<tr>
<td>Petróleo y minería</td>
<td>0,6</td>
</tr>
<tr>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco</td>
<td>4,7</td>
</tr>
<tr>
<td>Textiles, confecciones y calzado</td>
<td>18,7</td>
</tr>
<tr>
<td>Madera, celulosa y papel</td>
<td>0,6</td>
</tr>
<tr>
<td>Química y farmacia</td>
<td>13,4</td>
</tr>
<tr>
<td>Caúcho y plástico</td>
<td>4,5</td>
</tr>
<tr>
<td>Minerales no metálicos</td>
<td>1,8</td>
</tr>
<tr>
<td>Metales y productos derivados</td>
<td>4,1</td>
</tr>
<tr>
<td>Maquinaria y equipos</td>
<td>32,9</td>
</tr>
<tr>
<td>Automotores y sus piezas y partes</td>
<td>2,9</td>
</tr>
<tr>
<td>Otras manufacturas</td>
<td>13,7</td>
</tr>
<tr>
<td>Manufacturas</td>
<td>97,3</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td>100,0</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: Autores, sobre la base de información de la base de datos COMTRADE.
En cuanto al balance comercial por sectores, Colombia posee un abultado déficit comercial con China (6.350 millones de dólares en 2014), el mismo que se concentra fundamentalmente en maquinarias y equipo, textiles, confecciones y calzado, química farmacia, automotores, y el resto de la industria manufacturera. El único sector que reporta superávit es el de minería y petróleo, que en 2014 fue de 5.267 millones de dólares, con lo que en alguna medida se reducen los déficit de los sectores manufactureros. Colombia, a diferencia de Argentina y Brasil, no posee superávits comerciales en agricultura, silvicultura, caza y pesca y alimentos bebidas y tabacos (véase el gráfico 12). En 2015, el saldo comercial de Colombia con China aumenta hasta 7.768 millones de dólares.

**Gráfico 12**

**Colombia: saldo comercial con China, 2014**

*(En millones de dólares corrientes)*

<table>
<thead>
<tr>
<th>Sector</th>
<th>Deficit (Millones de dólares)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Petróleo y minería</td>
<td>-97</td>
</tr>
<tr>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco</td>
<td>-118</td>
</tr>
<tr>
<td>Madera, celulosa y papel</td>
<td>-185</td>
</tr>
<tr>
<td>Agricultura, silvicultura, caza y pesca</td>
<td>-265</td>
</tr>
<tr>
<td>Minerales no metálicos</td>
<td>-374</td>
</tr>
<tr>
<td>Caúcho y plástico</td>
<td>-518</td>
</tr>
<tr>
<td>Automotores y sus piezas y partes</td>
<td>-708</td>
</tr>
<tr>
<td>Otras manufacturas</td>
<td>-785</td>
</tr>
<tr>
<td>Metales y productos derivados</td>
<td>-882</td>
</tr>
<tr>
<td>Química y farmacia</td>
<td>1.454</td>
</tr>
<tr>
<td>Textiles, confecciones y calzado</td>
<td>-5.916</td>
</tr>
<tr>
<td>Maquinaria y equipos</td>
<td>-6.035</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Total</strong></td>
<td><strong>-6.350</strong></td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: Autores, sobre la base de información de la base de datos COMTRADE.

**Chile**

Chile es uno de los países más abiertos al comercio exterior de la región. Aplica un arancel efectivo por debajo del 1% debido a los acuerdos de libre comercio que tiene suscritos con más de 60 países. A raíz de la liberalización de su comercio con China por el TLC suscrito en 2006, también ha visto aumentar la participación de las importaciones de dicha procedencia en el consumo aparente. Entre 2005 y 2012, la proporción de importaciones chinas en el consumo aparente aumentó desde 2,6% al 9,2%, siendo mayor el en el sector de textiles y confecciones, de menos de 20% al 65% (véase el gráfico 13). Esta alza se produce principalmente por la alta competitividad de los exportadores chinos, por un lado, y por otro por las estrategias de mercado de algunos productores locales que mudaron la fabricación de prendas a China. Fundamentalmente fueron las grandes multitiendas locales (Falabella, Ripley, La Polar, entre otras) que para abaratar costos también concentran sus pedidos a productores chinos y nacionales con centros de operaciones en China y otros países de Asia. En los últimos veinte años esta industria prácticamente se jibarizó tras la quiebra de más de una treintena de empresas, por lo que las empresas que subsisten se han focalizado en la búsqueda de tendencias de moda nacionales y en mercados vecinos (Leiva, 2011). Esto se produjo pese a que Chile mantuvo ciertos niveles de protección para la industria en sus acuerdos con Corea, China y otros. En éste sector es amplio y diverso el conjunto de productos importados (ropa interior, camisetas, camisas, pantalones, ropa de cama, e inclusive telas y paños de cocina).
Otro sector que aumentó considerablemente la penetración china es el de electrónica y óptica, donde la participación de las importaciones chinas en el consumo aparente llegó al 41.5% en 2012. Otros sectores que aumentaron en términos de penetración de productos chinos fueron los de caucho y plástico y de maquinaria y equipos. En estos sectores, algunos productos finales chinos han aumentado fuertemente su cuota de mercado frente a competidores de otros países, con lo que se habría producido una reducción de la participación de importaciones de otros orígenes. Los productos cuyas importaciones se expandieron más fueron en primer lugar los equipos de telecomunicación, específicamente celulares, receptores de televisión y computadores, seguidos de maquinarias y equipos de movimiento de tierra y repuestos y accesorios mecánicos para maquinarias industriales. Esto ha llevado a que el sector maquinarias y equipos en su conjunto sea el de mayor peso relativo en la estructura importadora de Chile, con 35% del total de importaciones desde China (véase el cuadro 11). En algunos productos, como semiconductores, equipos de telecomunicación y telefonía, receptores de radio, calentadores de agua, y accesorios para procesadores de datos, la proporción de importaciones originarias de China en el total importado supera el 80%.

Gráfico 13
Chile: participación de las importaciones desde China en el consumo aparente, 2000, 2005 y 2012
(En porcentajes)

Fuente: Autores, sobre la información de UNIDO, Banco Central, y de la base de datos de COMTRADE de Naciones Unidas.

En el caso de los automotores, pese a que en 2014 el valor importado desde China fue de apenas 741 millones de dólares (8% del total importado del sector), en términos relativos se trata de un aumento significativo, ya que en 2005 la participación de China era de sólo 2%. La participación de los autos chinos se multiplicó por 4. En cuota de mercado, la participación de los autos chinos supera ya a la de autos japoneses y estadounidenses, y es sólo superada por la República de Corea. Las importaciones desde China tuvieron un aumento del volumen, explicado por el aumento de las compras de unidades chinas a precios competitivamente más bajos. Asimismo, se destacan en el sector de vehículos las
importaciones de bicicletas y motocicletas, así como sus partes y accesorios. En estos casos, más del 50% del valor de las importaciones viene de proveedores chinos. En el sector de automotores y sus piezas y partes, la participación de las importaciones de origen chino en el consumo aparente pasaron desde 0,7% a 7,3% entre 2000 y 2012. Los importadores locales están haciendo pleno uso del arancel cero que otorgó el Acuerdo de Libre Comercio entre Chile y China, que entró en vigor en 2006.

La mayor penetración de productos en las industrias arriba referidas, llevó la participación de China desde 5,7% del total importado al 11,3% entre 2000 y 2005, para luego aumentar hasta el 23,5% en 2014.

La ventaja comparativa que tiene Chile como productor de productos agrícolas y de alimentos, así como también en el sector madera, celulosa y papel, ha determinado que en esos sectores, la competencia de China con productos locales o importados desde otros orígenes sea mínima. Ello se puede apreciar en la baja participación de tales sectores en las importaciones totales desde China en el total (véase el cuadro 11). En similar situación se encuentra el sector de alimentos, bebidas y tabacos, donde sin embargo comienza a verse cada vez más presencia de productos elaborados del subsector pesquero, así como también té y vegetales procesados. La proporción de China en las importaciones totales en el sector agroindustrial fue de 3,4% en 2014, y la tasa de crecimiento anual entre 2005 y 2014 fue la más alta entre todos los sectores. De persistir tales aumentos, en los próximos años podrá observarse un aumento de la participación de China en las importaciones del sector de alimentos, bebidas y tabaco, y al mismo tiempo el desplazamiento de proveedores locales de la industria.

### Cuadro 11

**Chile: estructura y evolución de las importaciones de bienes procedentes de China según grandes sectores económicos, 2000, 2005 y 2014**

(En porcentajes)

<table>
<thead>
<tr>
<th>Sectores</th>
<th>Estructura importaciones desde China</th>
<th>Proporción de las importaciones totales desde China en el total importado</th>
<th>Tasas de crecimiento anual de importaciones desde China</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Agricultura, silvicultura, caza y pesca</td>
<td>0,2</td>
<td>0,1</td>
<td>0,1</td>
</tr>
<tr>
<td>Petróleo y minería</td>
<td>0,5</td>
<td>0,7</td>
<td>0,0</td>
</tr>
<tr>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco</td>
<td>0,3</td>
<td>0,4</td>
<td>1,2</td>
</tr>
<tr>
<td>Textiles, confecciones y calzado</td>
<td>46,8</td>
<td>38,2</td>
<td>27,2</td>
</tr>
<tr>
<td>Madera, celulosa y papel</td>
<td>0,7</td>
<td>0,6</td>
<td>1,1</td>
</tr>
<tr>
<td>Química y farmacia</td>
<td>3,6</td>
<td>4,4</td>
<td>6,0</td>
</tr>
<tr>
<td>Caucho y plástico</td>
<td>2,2</td>
<td>3,4</td>
<td>3,5</td>
</tr>
<tr>
<td>Minerales no metálicos</td>
<td>2,4</td>
<td>1,9</td>
<td>1,7</td>
</tr>
<tr>
<td>Metales y productos derivados</td>
<td>4,1</td>
<td>4,8</td>
<td>11,3</td>
</tr>
<tr>
<td>Maquinaria y equipos</td>
<td>24,9</td>
<td>33,8</td>
<td>35,3</td>
</tr>
<tr>
<td>Automotores y sus piezas y partes</td>
<td>1,4</td>
<td>2,1</td>
<td>4,9</td>
</tr>
<tr>
<td>Otras manufacturas</td>
<td>13,0</td>
<td>9,6</td>
<td>7,6</td>
</tr>
<tr>
<td>Manufacturas</td>
<td>99,3</td>
<td>99,2</td>
<td>99,9</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td>100,0</td>
<td>100,0</td>
<td>100,0</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: Autores, sobre la base de información de la base de datos COMTRADE.

En cuanto al balance comercial por sectores, Chile posee un holgado superávit comercial con China (3.700 millones de dólares en 2014), el mismo que se concentra fundamentalmente en el rubro metales y derivados, y en menor medida en la madera, el papel y la celulosa, y la industria de alimentos,
bebidas y tabacos (véase el gráfico 14) El primer sector de los tres mencionados más que compensa el déficit del resto de sectores.

En 2015, el bajo precio del cobre redujo los ingresos por exportaciones de metales y sus derivados en 13%. Con ello, el monto del superávit que Chile tradicionalmente mantiene con China, cayó casi a la mitad del nivel de 2014 (1.872 millones de dólares).

### Gráfico 14
**Chile: saldo comercial con China, 2014**
*(En millones de dólares corrientes)*

![Gráfico de barras mostrando el saldo comercial de Chile con China en 2014. Los sectores más afectados incluyen metales y productos derivados, maquinaria y equipos, textiles, confecciones y calzado, y otros productos.](image)

Fuente: Autores, sobre la base de información de la base de datos COMTRADE.

### Ecuador

La incidencia de importaciones desde China en el consumo aparente para el conjunto de todos los sectores de la manufactura ecuatoriana pasó de 0,7% en 2005 a 5% en 2012. Las importaciones ecuatorianas de productos chinos, al igual que en otros países de la región durante el período 2005-2012 se han acelerado considerablemente, especialmente en los sectores textil, electrónica y de maquinarias y equipos, en los que la participación de las importaciones originarias de China en el consumo aparente llegó al 14,6%, 11,7%, y 11,3%, respectivamente, en 2012 (véase el gráfico 15).

Entre los productos chinos que aumentaron sus importaciones en los últimos catorce años destacan la maquinaria y equipo para perforaciones, equipos de telecomunicaciones, receptores de televisión, y aparatos de radio. En la mayoría de estos productos, la participación de China como proporción del total de las importaciones fluctúa entre el 40% y el 88%, con un promedio de 17% en 2014 para todos los productos. Si se considera que en 2000, la proporción de maquinarias y equipo importados desde China en el total importado del sector era de 2,1%, las importaciones de equipo chino habrían aumentado 29 puntos porcentuales, lo que significa la erosión de las posibilidades de otros proveedores extranjeros, además de una mayor vulnerabilidad para proveedores locales.

Similar situación se produjo en los sectores de automotores y metales y productos derivados. En ambos grupos de productos, la incidencia de las importaciones desde China en el consumo aparente se multiplicó entre 4 y 5 veces. De hecho, los tres principales sectores (incluido el de maquinarias y equipo) en conjunto, captura el 69% del total de las importaciones totales de bienes desde China en 2014. Los primeros diez productos importados por Ecuador desde China corresponden a maquinarias y equipos,
automotores y metales y sus productos derivados. Uno de cada dos productos importados de dicha lista (receptores de T.V, equipos de radio, barras y láminas de acero, automotores livianos de entre 1.000 y 1.500 cc., motocicletas, generadores eléctricos, y otros productos digitales) tienen origen chino.

Entre los productos importados por Ecuador desde China en otros rubros, sobresalen los neumáticos radiales para autos y camiones. Les siguen en importancia repuestos para motocicletas en partes para su ensamblaje y las motos terminadas, además de un sinnúmero de bienes de capital y aparatos electrónicos. Entre otros destacan: televisores, monitores, lámparas fluorescentes, aparatos de telecomunicación y acondicionadores de aire (Cámara de Comercio de Guayaquil, 2011).

**Gráfico 15**

**Ecuador: participación de las importaciones desde China en el consumo aparente, 2000, 2005 y 2012**

(En porcentajes)

Fuente: Autores, sobre la información de UNIDO, Banco Central, matrices insumo producto (MIP) del país, y de la base de datos de COMTRADE de Naciones Unidas.

El sector de textiles, confecciones y calzado es el que ha recibido el mayor efecto del aumento de las importaciones desde China en el consumo aparente. El mayor aumento se produjo entre 2000 y 2005, cuando la participación de éstas se multiplicó por 5 al aumentar desde 2% al 10,7%. El incremento con posterioridad a 2005 fue bastante moderado. Esto se debe a que los productos chinos de este sector (especialmente el calzado) en el periodo 2005-2008 aumentaron considerablemente su penetración, amenazando la industria nacional. Para precautelar la industria local por un lado, y para atender dificultades de balanza de pagos por otro, en 2010 el gobierno aumentó los aranceles mediante la aplicación de un *ad valorem* de 10%, más un recargo de 6% por cada par de zapatos. Esto permitió que la industria local recuperara el mercado nacional perdido. Es por ello, que la incidencia del sector textil, confecciones y calzado no se ve mayormente afectado si se compara la proporción de insumos importados del sector en el consumo aparente entre 2005 y 2012. Por lo demás, el arancel cobrado a los productos textiles chinos es del 18%, y el de las prendas de vestir 35%. En 2014, uno de cada tres productos del sector textiles y confecciones tenía origen chino, y 3 tres de cada cinco en el caso del calzado.

La mayor protección aduanera en sectores claves de la economía ecuatoriana, y la mayor penetración de maquinaria y equipo, metales y automotores y sus piezas, determinaron un cambio...
El aumento de las importaciones de productos chinos por parte de Ecuador, además de los bajos precios, ha tenido su origen en la apreciación del tipo de cambio real del dólar frente al yuan. Chavarría Loor (2010) estimó que por cada 1% de apreciación del dólar aumentan las importaciones de productos chinos en 3%. Este efecto a su vez deteriora la balanza comercial con China en 6,4%. El 99% de las importaciones de Ecuador son productos manufactureros. China pasó de ser el décimo socio comercial en 2000, a segundo en importaciones de bienes desde 2011 hasta 2015, desplazando a Colombia al tercer lugar (Terán, 2014; Banco Central del Ecuador, 2015).

China ha pasado a ser para Ecuador un socio de relevancia también en el ámbito financiero, ya que éste ha recibido importantes flujos de capital de procedencia china en forma de inversión extranjera directa, como la compra de la empresa canadiense EnCana por el consorcio China National Petroleum Corporation (CNPC) por 1 400 millones de dólares. Ecuador también ha recibido créditos por parte de China por montos de más de US$ 6.000 millones de dólares a diciembre de 2014. En dicho monto se incluyen anticipos por preventas petroleras (El Universo, 2014). Durante el mismo periodo, la participación de China en diferentes proyectos entre 1999 y 2014 alcanzaba la suma de US$ 19000 millones de dólares, con presencia destacada en petroleo, energía eléctrica, y minería a gran escala (Benavente, 2016).

Recientemente, el Ministerio de Finanzas de Ecuador anunció haber pactado la recepción de un crédito adicional de 970 millones de dólares (El Universo, 2016). Parte importante de los desembolsos chinos se han destinado a inversiones en infraestructura y proyectos eléctricos como los de Mazar-Dudas, Minas San Francisco, Quijos y Villonaco, la hidroeléctrica Sopladora, entre otros (Terán, 2014).

<table>
<thead>
<tr>
<th>Sectores</th>
<th>Estructura importaciones desde China</th>
<th>Proporción de las importaciones totales desde el mundo</th>
<th>Tasas de crecimiento anual</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Agricultura, silvicultura, caza y pesca</td>
<td>0,7</td>
<td>0,2</td>
<td>0,1</td>
</tr>
<tr>
<td>Petróleo y minería</td>
<td>0,4</td>
<td>0,1</td>
<td>0,1</td>
</tr>
<tr>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco</td>
<td>2,6</td>
<td>1,8</td>
<td>0,9</td>
</tr>
<tr>
<td>Textiles, confecciones y calzado</td>
<td>13,9</td>
<td>15,6</td>
<td>8,1</td>
</tr>
<tr>
<td>Madera, celulosa y papel</td>
<td>2,8</td>
<td>1,1</td>
<td>1,3</td>
</tr>
<tr>
<td>Química y farmacia</td>
<td>16,9</td>
<td>14,1</td>
<td>9,0</td>
</tr>
<tr>
<td>Caúcho y plástico</td>
<td>8,0</td>
<td>5,4</td>
<td>3,9</td>
</tr>
<tr>
<td>Minerales no metálicos</td>
<td>4,1</td>
<td>4,3</td>
<td>1,9</td>
</tr>
<tr>
<td>Metales y productos derivados</td>
<td>12,1</td>
<td>7,2</td>
<td>14,4</td>
</tr>
<tr>
<td>Maquinaria y equipos</td>
<td>21,4</td>
<td>29,3</td>
<td>47,1</td>
</tr>
<tr>
<td>Automotores y sus piezas y partes</td>
<td>3,9</td>
<td>7,2</td>
<td>7,8</td>
</tr>
<tr>
<td>Otras manufacturas</td>
<td>13,3</td>
<td>13,6</td>
<td>5,3</td>
</tr>
<tr>
<td>Manufacturas</td>
<td>98,9</td>
<td>99,7</td>
<td>99,8</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td>100,0</td>
<td>100,0</td>
<td>100,0</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: Autores, sobre la base de información de la base de datos COMTRADE.
En cuanto a la balanza comercial por sectores, se aprecia una posición deficitaria generalizada en los sectores de manufactura pesada, especialmente en maquinaria y equipo, metales y productos derivados, y automotores y sus piezas y partes, y la industria química. Los déficit son de tal magnitud que los superávits en petróleo y minería y alimentos, bebidas y tabaco no alcanzan a compensarlo (véase el gráfico 16). En 2015, el déficit comercial de Ecuador con China se redujo hasta 3350 millones, como resultado del aumento de sus exportaciones de 44%, y una reducción de las importaciones del 11% (véanse los anexos 1 a 3).

Gráfico 16
Ecuador: saldo comercial con China, 2014
(En millones de dólares corrientes)

<table>
<thead>
<tr>
<th>Servicio o bien</th>
<th>Diferencia en millones de dólares corrientes</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco</td>
<td>266</td>
</tr>
<tr>
<td>Petróleo y minería</td>
<td>52</td>
</tr>
<tr>
<td>Agricultura, silvicultura, caza y pesca</td>
<td>-2</td>
</tr>
<tr>
<td>Madera, celulosa y papel</td>
<td>-28</td>
</tr>
<tr>
<td>Minerales no metálicos</td>
<td>-88</td>
</tr>
<tr>
<td>Caño y plástico</td>
<td>-178</td>
</tr>
<tr>
<td>Otras manufacturas</td>
<td>-242</td>
</tr>
<tr>
<td>Automotores y sus piezas y partes</td>
<td>-359</td>
</tr>
<tr>
<td>Textiles, confecciones y calzado</td>
<td>-373</td>
</tr>
<tr>
<td>Química y farmacia</td>
<td>-406</td>
</tr>
<tr>
<td>Metales y productos derivados</td>
<td>-568</td>
</tr>
<tr>
<td>Maquinaria y equipos</td>
<td>-2 159</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td>-4 084</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: Autores, sobre la base de información de la base de datos COMTRADE.

México

La incidencia de las importaciones desde China en el consumo aparente para el conjunto de todos los sectores de la manufactura mexicana pasó de 0,8% en 2000 a 7% en 2012 (véase el gráfico 17). Las importaciones mexicanas de productos chinos, se han acelerado especialmente en los sectores electrónico, de maquinarias y equipos, además del de textiles, confecciones y calzado y cauchos y plástico. En todos estos sectores la participación de las importaciones originarias de China en el consumo aparente pasó desde niveles cercanos al 1% hasta 27,8%, 10,4%, 7,7% y 6,3%, respectivamente, en 2012.

Desde la década del dos mil las importaciones de México desde China se han incrementado a tasas cinco veces más altas que las importaciones procedentes del resto del mundo. (25% versus 4,7%). En el caso de las importaciones de maquinarias y equipos desde China, el crecimiento anual entre 2000 y 2014 fue 28%, más de 8 veces el crecimiento de las importaciones de maquinarias y equipos originarias en el resto del mundo. Este vigoroso crecimiento explica la fuerte alza del contenido importado de maquinarias en el consumo aparente, el mismo que cómo ya se indicó alcanzó el 10,4% en 2012. Es este rubro el que mayor peso tiene en las importaciones mexicanas desde China en relación a las importaciones totales. Uno de cada tres dólares importados en maquinaria y equipo, incluyendo equipo eléctrico y electrónico, tiene su origen en China. Se destacan los equipos de telecomunicaciones, las partes y accesorios de equipos de procesamiento de datos, equipos de telefonía, unidades de almacenamiento de datos, dispositivos ópticos y circuitos electrónicos, semiconductores, maquinas eléctricas, interruptores eléctricos, inductores, tableros indicadores para pantallas electrónicas, entre otros.

La amplia gama de productos importados por México desde China forma parte de una lista que supera el millar. Esta enorme expansión de las importaciones procedentes de China en equipo
electrónico y maquinarias y equipo muestra la dependencia del aparato productivo mexicano respecto de productos manufacturados chinos, tanto en productos intermedios para la industria, como también en productos finales para el consumo (Mendoza, 2015). En ambos rubros, los productores mexicanos sufren la férrea competencia de productos chinos en su mercado doméstico.

Gráfico 17
México: participación de las importaciones chinas en el consumo aparente, 2000, 2005 y 2012
(En porcentajes del total del consumo aparente)

Fuente: Autores, sobre la información de UNIDO, Banco Central de México, y de la base de datos de COMTRADE de Naciones Unidas.

Un sector de gran sensibilidad para México ha sido el de textiles y confecciones, en el que además de la competencia de China, se agregan Vietnam, Bangladesh, entre otros países de Asia. En este contexto, la industria textil mexicana ha reducido su producción, empleo y ventas, producto de una continua pérdida de competitividad. A juicio de los industriales textil, el principal problema aún no resuelto es que “no se ha logrado frenar la entrada de mercancía china sub-valuada”, sin que aún haya una definición concreta sobre el futuro del caso4 que México levantó en consultas contra China en el Órgano de Solución de Diferencias de la Organización Mundial del Comercio (OMC). El caso cuestiona medidas gubernamentales que supuestamente apoyan a productores y exportadores chinos de prendas de vestir y productos textiles, así como también a proveedores de algodón y fibras químicas. Entre otras se mencionan: excepciones tributarias, reducción de derechos de importación y de IVA, así como tarifas de electricidad con descuentos, préstamos a bajo costo por parte de bancos estatales, y derechos preferenciales para uso de terrenos. Todo esto deriva según México en una subvaloración de precios de los productos finales que China exporta.

Tras la crisis en que se ha instalado el sector de textiles y confecciones, las autoridades de México están realizando esfuerzos para reactivarlo. Entre las medidas aplicadas para fortalecer la productividad y competitividad de la industria se cuentan la concesión de créditos para pequeñas y medianas empresas, así como acciones concretas tendientes a promover la innovación, la calidad y la competitividad de las empresas, al mismo tiempo que se combate el contrabando y la competencia desleal (Esquivel, 2014).

La estructura de las importaciones mexicanas desde China en un 97% se concentra en el sector manufacturero, primordialmente maquinarias y equipos, metales y productos derivados, autos y sus

4 El caso DS-451 en que México aparece como demandante se inició el 15 de octubre de 2012. Actualmente cuenta con la participación de un amplio número de terceristas interesados. A saber: Unión Europea, Australia, Guatemala, Brasil, Perú, Estados Unidos, Honduras y Colombia
partes y piezas dentro de la industria pesada (véase el cuadro 13). Los productos importados por las industrias de este grupo⁵ presentan índices de comercio intraindustrial⁶ bastante bajos e inferiores a 0,10, por lo que puede concluirse que el comercio bilateral entre México y China presenta características más de comercio interindustrial que intraindustrial. Esto se hace evidente en el abultado déficit comercial de México con China en el sector de maquinarias y equipo.

### Cuadro 13

**México: estructura y evolución de las importaciones de bienes procedentes de China según grandes sectores económicos, 2000, 2005 y 2014** *(En porcentajes)*

<table>
<thead>
<tr>
<th>Sectores</th>
<th>Estructura importaciones desde China</th>
<th>Proporción de las importaciones totales desde el mundo</th>
<th>Tasas de crecimiento anual</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Agricultura, silvicultura, caza y pesca</td>
<td>5,4</td>
<td>2,8</td>
<td>3,3</td>
</tr>
<tr>
<td>Petróleo y minería</td>
<td>1,7</td>
<td>0,4</td>
<td>0,1</td>
</tr>
<tr>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco</td>
<td>0,8</td>
<td>0,7</td>
<td>0,6</td>
</tr>
<tr>
<td>Textiles, confecciones y calzado</td>
<td>7,6</td>
<td>5,2</td>
<td>4,9</td>
</tr>
<tr>
<td>Madera, celulosa y papel</td>
<td>0,8</td>
<td>0,7</td>
<td>0,6</td>
</tr>
<tr>
<td>Química y farmacia</td>
<td>7,7</td>
<td>3,8</td>
<td>4,2</td>
</tr>
<tr>
<td>Caúcho y plástico</td>
<td>3,7</td>
<td>2,9</td>
<td>3,0</td>
</tr>
<tr>
<td>Minerales no metálicos</td>
<td>0,8</td>
<td>1,2</td>
<td>0,9</td>
</tr>
<tr>
<td>Metales y productos derivados</td>
<td>6,2</td>
<td>4,7</td>
<td>5,0</td>
</tr>
<tr>
<td>Maquinaria y equipos</td>
<td>51,4</td>
<td>68,9</td>
<td>63,6</td>
</tr>
<tr>
<td>Automotores y sus piezas y partes</td>
<td>1,3</td>
<td>2,0</td>
<td>3,1</td>
</tr>
<tr>
<td>Otras manufacturas</td>
<td>12,7</td>
<td>6,8</td>
<td>4,7</td>
</tr>
<tr>
<td>Manufacturas</td>
<td>92,9</td>
<td>96,8</td>
<td>96,6</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td>100,0</td>
<td>100,0</td>
<td>100,0</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: Autores, sobre la base de información de la base de datos COMTRADE.

El único sector que aparece con indicios de comercio intraindustrial en el comercio con China es el de partes y piezas para vehículos de motor, en el que México además de importar exporta productos que forman parte de cadenas de producción de China. Entre otros se destacan transmisiones para vehículos de motor, ejes, parachoques, amortiguadores, embragues, silenciadores y tubos de escape, radiadores y otras piezas específicas. Todo ello contribuye a que dicho sector mantenga un ligero superávit con China (véase el gráfico 18).

Como resultado del dinamismo de las importaciones originarias de China, el déficit comercial de México con China sobrepasó al déficit que el país mantenía con Japón y la Unión Europea. En la última década el déficit comercial con China creció exponencialmente, hasta el punto de que una proporción importante de los gastos de la cuenta corriente de México se generan en importaciones de China. En otras palabras, el déficit comercial con China en los últimos años empieza a ser un factor que afecta el comportamiento de la cuenta corriente de México, aumentando con ello la vulnerabilidad de la economía

---

⁵ En la lista de productos se destaca la presencia de bienes intermedios relacionados con partes eléctricas para máquinas, generadores y circuitos eléctricos, transistores, válvulas y partes para máquinas de oficina.

⁶ Para calcular el comercio intraindustrial entre México y China se utilizó el Índice de Grubel y Lloyd (IGL), definido como: $\text{IGL}_k = 1 - \frac{|X_k - M_k|}{X_k + M_k}$, donde $X$ y $M$ son las exportaciones e importaciones de la industria $k$, respectivamente; $i$ México, y $j$ China. Los resultados del índice van desde 0 a 1. Se considera que existe comercio intraindustrial entre dos países cuando estos se exportan mutuamente productos del mismo sector. Un valor del índice de Grubel Lloyd superior a 0,33 indica una elevada incidencia de comercio intraindustrial; un valor comprendido entre 0,10 y 0,33 refleja la existencia de comercio intraindustrial potencial, mientras que valores por debajo de 0,10 son indicativos de la existencia de comercio interindustrial (caracterizado por la exportación mutua de productos de diferentes sectores).
mexicana a choques externos que pudieran derivarse de la menor actividad comercial en China y en potenciales crisis en los mercados de capitales.

En 2015, las importaciones de México desde China aumentaron 6%, con alzas mayores en automotores y sus partes. En contrapartida, las exportaciones mexicanas a China se desplomaron 16%. De este modo, el déficit comercial con China aumentó desde 60 276 millones de dólares en 2014 a poco más de 65.000 millones en 2015.

Gráfico 18
México: saldo comercial con China, 2014
(En millones de dólares corrientes)

<table>
<thead>
<tr>
<th>Sector</th>
<th>Saldo comercial</th>
<th>Total</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Petróleo y minería</td>
<td>-45 330</td>
<td>-60 276</td>
</tr>
<tr>
<td>Automotores y sus piezas y partes</td>
<td></td>
<td>98</td>
</tr>
<tr>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco</td>
<td>-297</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Madera, celulosa y papel</td>
<td>-351</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Minerales no metálicos</td>
<td>-601</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Metales y productos derivados</td>
<td>-409</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Caño y plástico</td>
<td>-940</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Agricultura, silvicultura, caza y pesca</td>
<td>-1 151</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Química y farmacia</td>
<td>-1 458</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Otras manufacturas</td>
<td>-2 070</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Textiles, confecciones y calzado</td>
<td>-2 173</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Maquinaria y equipos</td>
<td></td>
<td>405</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td></td>
<td>98</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: Autores, sobre la base de información de la base de datos COMTRADE.

Perú

La incidencia de importaciones desde China en el consumo aparente para el conjunto de todos los sectores de la manufactura del Perú pasó de 0,9% en 2000 a 5,5% en 2012, esto es 6 veces más (véase el gráfico 19). Los mayores aumentos absolutos se produjeron en los casos de equipo electrónico y óptico, donde entre 2000 y 2012 el coeficiente de insumos importados a consumo aparente aumentó desde 5,6% a 35,9%. Otros sectores con alzas importantes que llevaron el coeficiente de insumos importados a consumo aparente por sobre el 10% fueron los de maquinarias y equipos, automotores y sus partes, además de textiles, confecciones y calzado. En estos tres sectores los aumentos del coeficiente fueron mayores al promedio, siendo más de 7 veces en textiles, confecciones y calzado, cerca de 9 en maquinarias y equipos, y 12 para el caso del sector de automotores y sus piezas. Parte de la explicación del aumento de importaciones peruanas desde China se explica por el Tratado de Libre Comercio que Perú mantiene con China desde 2009 (Torres, 2010).

Las importaciones de equipo electrónico y óptico que Perú realiza desde China se concentran primordialmente en receptores de televisión, aparatos de telefonía y telecomunicación, equipos de radio y sus partes, entre otros. En todos estos productos la producción doméstica en Perú es prácticamente inexistente. En similar situación que el equipo electrónico se ubican las importaciones de otras maquinarias y equipos, para las que la intensidad de importaciones desde China, aunque aumentó entre 2000 y 2012 todavía cuenta con competencia desde otros orígenes. No obstante, se ha producido un aumento de la proporción de maquinarias y equipos importados desde China que está afectando a productos nacionales del sector como es el caso de máquinas de sondeo y perforación, equipo electrógeno, partes para motores, materiales de construcción, entre otros. Asimismo, a productos de la industria de autopartes del Perú. Entre otros, los más afectados serían neumáticos, vidrios, empaquetaduras, guarniciones, rodamientos, baterías, boyas, balizas, muelles y arrancadores. En el caso de los automotores, la competencia china se produce en
la fabricación de buses de motor de diesel, así como en equipos de remolque, si bien tras la firma del TLC con China en el Perú se han establecido representantes de productores chinos para la venta directa en el país. Se destacan también las ventas de motocicletas y autos pequeños.

Gráfico 19
Perú: participación de las importaciones chinas en el consumo aparente, 2000, 2005 y 2012
(En porcentajes)

Fuente: Autores, sobre la información de UNIDO y de la base de datos de COMTRADE de Naciones Unidas.

En el sector de caucho y plástico, las importaciones desde China como proporción del consumo aparente pasaron de 2,1% a 7,6%, aumentado poco más de 3 veces y compitiendo directamente con la producción local. Entre otros, los productos para los que hay competencia directa se cuentan: correas transportadoras, llantas y recauchados, caucho industrial, hilos y telas revestidas de caucho, así como juguetes. Asimismo recipientes de plástico y materiales de construcción.

Entre todos los sectores, el que más aumentó la importación de productos originarios de China fue el de textiles y confecciones, sector en el que artículos similares de producción nacional enfrentaron una férrea competencia. Entre diciembre de 2013 y junio de 2015, estuvieron vigentes en el Perú medidas antidumping a un conjunto de prendas de vestir de procedencia china, ante la amenaza que significó para los productores locales el acceso de productos de dicho origen (camisas, calcetines, pantalones, polos y ropa interior). Según información publicada por el Instituto Nacional de Defensa de la Competencia y de la Protección de la Propiedad Intelectual del Perú (INDECOPI), los precios de prendas chinas similares a las peruanas eran entre 37% y 38% más bajos, con lo que se habría configurando la lesión de intereses nacionales, especialmente en Gamarra, zona comercial ubicada en el distrito de La Victoria, en Lima, en la que se aglutinan un conjunto de fábricas de confección y de vestido. (Infante, 2012; Berrios, 2014).

Entre 2000 y 2014, la cuota de importaciones peruanas del sector textiles, confecciones y calzado desde China en el total de sus importaciones pasó del 20,4% al 58,3% (véase el cuadro 14), y la tasa de crecimiento de las importaciones del conjunto de productos del sector se mantuvo en torno al 25%. Este alto crecimiento se mantiene pese a que Perú excluyó e la desgravación en el TLC a 592 líneas arancelarias del sector textil y confecciones, y a otras les aplicó una desgravación lineal de entre 5 y 16 años (Kuriyama, 2008).
En 2015, la producción textil del Perú se redujo en 10% con respecto a 2014. Según funcionarios del Comité Textil de la Sociedad Nacional de Industrias del Perú (SNI), la afectación golpea la cadena productiva del sector, esto es a los subsectores de fibra, hilo, prendas, así como también los servicios vinculados a la comercialización (Contreras, 2015). Además de la caída de la producción, se observa el cierre de talleres de confección. Por ejemplo, en Gamarra, de 8 400 establecimientos censados en 2013, hacia mediados de 2015 sólo quedaban 4 800, y la capacidad instalada ociosa ha aumentado al punto de que de 10 máquinas promedio por taller, ahora funcionan entre una o dos (Ninahuanca, 2015). Cifras nacionales muestran además que entre 2005 y 2012 se cerraron más de 14.000 fábricas de ropa, con pérdidas de empleo de 94.000 personas (Actualidad, 2013).

El déficit que Perú mantiene con China en 2014 alcanzó los 1.900 millones de dólares, y se concentró en los sectores manufactureros, especialmente en maquinarias y equipos, y textiles, confecciones y calzado. En el primer caso, el déficit casi duplica el déficit total, y en el caso de los textiles, confecciones y calzado, supera los mil millones de dólares. Entre todos los sectores, las exportaciones de metales y productos derivados, los alimentos, bebidas y tabacos, y en menor medida la agricultura, silvicultura, caza y pesca, alcanzan a compensar en alguna media los elevados niveles de importaciones de maquinarias y equipo (véase el gráfico 20).

En 2015, el déficit con China se reduce en poco más de 500 millones de dólares, totalizando 1 333 millones de dólares. Los sectores con mayores reducción fueron maquinarias y equipo y textiles, confecciones y calzado. Ambos tuvieron caídas en la tasa de crecimiento de sus importaciones (-5,6% y -5,4) de ambos sectores. Pese a ello, ambos sectores continúan siendo, junto a química y farmacia, los que concentran el grueso del déficit comercial (véase los Anexos 2 y 3).
**Gráfico 20**  
Perú: saldo comercial con China, 2014  
*(En millones de dólares corrientes)*

<table>
<thead>
<tr>
<th>Sección de Comercio</th>
<th>Saldo Comercial con China (en millones de dólares corrientes)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Metales y productos derivados</td>
<td>4 726</td>
</tr>
<tr>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco</td>
<td>944</td>
</tr>
<tr>
<td>Agricultura, silvicultura, caza y pesca</td>
<td>72</td>
</tr>
<tr>
<td>Petróleo y minería</td>
<td>-2</td>
</tr>
<tr>
<td>Madera, celulosa y papel</td>
<td>-46</td>
</tr>
<tr>
<td>Minerales no metálicos</td>
<td>-236</td>
</tr>
<tr>
<td>Caño y plástico</td>
<td>-268</td>
</tr>
<tr>
<td>Otras manufacturas</td>
<td>-503</td>
</tr>
<tr>
<td>Automóviles y sus piezas y partes</td>
<td>-591</td>
</tr>
<tr>
<td>Química y farmacia</td>
<td>-702</td>
</tr>
<tr>
<td>Textiles, confecciones y calzado</td>
<td>-1 335</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Total</strong></td>
<td><strong>-1 900</strong></td>
</tr>
<tr>
<td>Maquinaria y equipos</td>
<td><strong>-3 957</strong></td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Total</strong></td>
<td><strong>-5 857</strong></td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: Autores, sobre la base de información de la base de datos COMTRADE.

**Uruguay**

La incidencia de importaciones desde China en el consumo aparente para el conjunto de todos los sectores de la manufactura de Uruguay pasó de 1,6% en 2000 a 6,6% en 2012 (véase el gráfico 21). El aumento en las exportaciones de China hacia Uruguay replica el patrón de muchos otros países, con una fuerte prevalencia en el sector de electrónica y óptica, así como en el de textiles, confecciones y calzado, sectores para los que la participación de las importaciones en el consumo aumentaron desde niveles bastante bajos en 2000 al 13% en 2005, hasta llegar a representar el 26% en 2012. En ambos sectores, uno de cada cuatro productos importados tiene su origen en China. Otros sectores con competencia china en el mercado doméstico son: automóviles y sus partes, maquinarias y equipos, y caño y plástico. En 2012, las importaciones de los cuatro grupos de productos arriba descritos representaron el 60% de las importaciones totales de Uruguay (Bartesaghi y Mangana, 2012). En 2014, los mismos cuatro grupos capturaron poco más del 70% del total de las importaciones del Uruguay (Universidad Católica del Uruguay, 2015). En cuanto a agentes económicos importadores, durante el primer semestre de 2015, 16 de las principales 30 empresas importadoras del Uruguay desde China, correspondieron a los sectores arriba mencionados7.

---

El sector de maquinarias y equipo se destaca por representar el 40% de las importaciones totales uruguayas desde China en 2014, rubro en el cual las importaciones Chinas pasan a representar desde menos del 5% del total mundial en 2000 a un 29% en 2014. Dentro de éste macrosector se destacan las importaciones de equipo electrónico que aumentaron desde 1% del total en 2000 al 29% en 2014, asímismo la importación de equipos de radio y televisión. Otro sector relevante es el de prendas textiles, en el cual la penetración de importaciones Chinas llega a representar un 48% del total en 2014.

Por lo que concierne importaciones de automotores y sus partes, en 2014 el 23% tiene origen de procedencia China, y únicamente en vehículos, en 2014 ya el 13% de autos importados por Uruguay provenían desde China, país desde el cual no habían importaciones en este rubro en 2000. Entre los principales productos de importación del país en los cuales China representa la gran mayoría de las importaciones Uruguayas en 2014 se destacan: juguetes para niños (90%), transistores (92%), computadoras (70%), equipos de aire acondicionado (72%), suéteres y zapatos (75%), motocicletas (82%), artículos de deporte (70%), radios y televisiones (65%), y equipos termoeléctricos (60%).

En términos generales, el aumento de las importaciones chinas en el período 2000-2014 no ha afectado sectores sensibles de la industria nacional uruguaya, por lo que la política comercial de Uruguay con respecto a China ha sido bastante conservadora. La mayoría de las medidas impuestas por Uruguay con respecto a China son las impulsadas por el Mercosur en su conjunto, principalmente por Argentina o Brasil. En términos de medidas impuestas por el país en específico, se puede destacar como una excepción al arancel externo común instituido en 2013 para incrementar los aranceles desde cero hasta un valor entre 6 y 18% para algunas líneas arancelarias incluyendo madera, goma, tabaco, algodón, hilo, y cátedos; y un margen antidumping del 35% por unidad sobre todas importaciones chinas adoptado en 2012 en contra de algunos tipos de calefactores eléctricos a agua provenientes desde China. Tal medida se aplicó en respuesta a un requerimiento iniciado por la empresa Uruguaya James S.A. en junio 2010.

La evolución de las importaciones de Uruguay desde China según grandes sectores económicos muestra la notable expansión de las importaciones de manufacturas como proporción de las importaciones.

Fuente: División de Comercio Internacional e Integración, sobre la información de UNIDO, Bancos Central, y de la base de datos de COMTRADE de Naciones Unidas.

---

totales, al pasar la proporción desde 3,8% al 21,7%, con una tasa de crecimiento del 26,4% entre 2005 y 2014 (véase el cuadro 15).

**Cuadro 15**

**Uruguay: estructura y evolución de las importaciones de bienes procedentes de China según grandes sectores económicos**

*En porcentajes del total y tasas de crecimiento anual*

<table>
<thead>
<tr>
<th>Sectores</th>
<th>Estructura importaciones desde China</th>
<th>Proporción de las importaciones totales desde el mundo</th>
<th>Tasas de crecimiento anual</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Agricultura, silvicultura, caza y pesca</td>
<td>0,2</td>
<td>0,4</td>
<td>0,0</td>
</tr>
<tr>
<td>Petróleo y minería</td>
<td>0,0</td>
<td>0,0</td>
<td>0,0</td>
</tr>
<tr>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco</td>
<td>1,5</td>
<td>1,3</td>
<td>0,9</td>
</tr>
<tr>
<td>Textiles, confecciones y calzado</td>
<td>29,8</td>
<td>24,0</td>
<td>15,7</td>
</tr>
<tr>
<td>Madera, celulosa y papel</td>
<td>0,8</td>
<td>0,3</td>
<td>1,3</td>
</tr>
<tr>
<td>Química y farmacia</td>
<td>9,2</td>
<td>18,9</td>
<td>15,5</td>
</tr>
<tr>
<td>Caño y plástico</td>
<td>3,3</td>
<td>2,7</td>
<td>2,9</td>
</tr>
<tr>
<td>Minerales no metálicos</td>
<td>1,5</td>
<td>1,3</td>
<td>1,2</td>
</tr>
<tr>
<td>Metales y productos derivados</td>
<td>4,0</td>
<td>2,9</td>
<td>4,8</td>
</tr>
<tr>
<td>Maquinaria y equipos</td>
<td>30,7</td>
<td>33,2</td>
<td>40,1</td>
</tr>
<tr>
<td>Automotores y sus piezas y partes</td>
<td>6,8</td>
<td>7,5</td>
<td>12,0</td>
</tr>
<tr>
<td>Otras manufacturas</td>
<td>12,3</td>
<td>7,5</td>
<td>5,8</td>
</tr>
<tr>
<td>Manufacturas</td>
<td>99,8</td>
<td>99,6</td>
<td>99,9</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td>100,0</td>
<td>100,0</td>
<td>100,0</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: Autores, sobre la base de información de la base de datos COMTRADE.

Uruguay mantiene con China una balanza comercial deficitaria, con los mayores déficit en en los sectores de manufacturas, principalmente maquinarias y equipo, química y farmacia, textiles, confecciones y calzado, y automotores y sus partes. Los sectores primarios agrícolas y agropecuarios y la agroindustria, con superávits de 655 millones y 433 millones de dólares en 2014 compensan parcialmente los déficit de los sectores manufactureros (véase el gráfico 22). En 2015, tras la desaceleración del comercio de Uruguay con China, el déficit se redujo ligeramente desde 770 millones de dólares en 2014 a 680 millones en 2015 (véase los anexos 1 a 3).

**Gráfico 22**

**Uruguay: saldo Comercial con China, 2014**

*En millones de dólares corrientes*

- Agricultura, silvicultura, caza y pesca: $658 millones
- Alimentos, bebidas y tabaco: $433 millones
- Petróleo y minería: $0 millones
- Madera, celulosa y papel: -$2 millones
- Minerales no metálicos: -$23 millones
- Química y farmacia: -$57 millones
- Metales y productos derivados: -$89 millones
- Automotores y sus piezas y partes: -$102 millones
- Maquinaria y equipos: -$123 millones
- Textiles, confecciones y calzado: -$247 millones
- Total: -$770 millones
- Maquinaria y equipos: -$796 millones

Fuente: Autores, sobre la base de información de la base de datos COMTRADE.
III. La competencia China en terceros mercados

Especially para las empresas manufactureras de los países más pequeños, las exportaciones a menudo representan una fuente de demanda para sus productos incluso más relevante que la demanda interna, y varios países de América Latina han desarrollado una importante base exportadora en varios sectores industriales. Por lo tanto, además de la competencia china en los mercados nacionales, es también necesario analizar la competencia que los exportadores de América Latina tienen que enfrentar en sus mercados de destino como consecuencia de la emergencia de China. Para ello, se analizaron los cambios en la cuota de mercado representada por las ventas regionales en las importaciones de los Estados Unidos y la propia región. Se verificó como una amenaza, la pérdida de cuotas de mercado en presencia de un aumento de la cuota de mercado china en la industria considerada. Adicionalmente, se identificaron los casos para los que se pese a haberse producido aumentos de participación relativa (cuotas de mercado) en los mercados de análisis, se produjo un aumento de la cuota de mercado de China superior al aumento en la participación de las exportaciones de América Latina y el Caribe.

Para profundizar tal análisis, se realizaron cálculos de participaciones de mercado para una estructura que consideró doce sectores para el conjunto de las exportaciones de bienes: dos primarios (agricultura, silvicultura, caza y pesca, y petróleo y minería), y diez manufactureros, que a su vez podrían desagregarse en tres de manufactura liviana (alimentos, bebidas y tabaco, textiles, confecciones y calzado y madera, celulosa y papel), y siete de manufactura pesada (química, caucho y plástico, minerales no metálicos, metales y productos derivados, maquinarias y equipos, automotores y otras manufacturas). Además, para el análisis particular a nivel de productos se identificaron cinco categorías de productos siguiendo la metodología de Lall: i) productos primarios; ii) manufacturas basadas en recursos naturales; iii) manufacturas de productos con intensidad tecnología baja; iv) manufacturas con intensidad tecnológica media; y v) manufacturas con intensidad tecnológica alta.

A. Competencia en el mercado de los Estados Unidos

Como se puede apreciar en el gráfico 23a, en 2002 China alcanzó la participación de México en las importaciones totales de Estados Unidos, y en 2007 superó la participación de toda la región en las importaciones estadounidenses. En los casos particulares de la participación de América del Sur y los países de Centroamérica y el Caribe en las importaciones totales de Estados Unidos, se aprecia un
estancamiento, especialmente en los últimos años. Si bien este análisis arroja un fuerte indicio del desplazamiento sufrido por los países de la región a causa de la competencia china, no da cuenta de las diferentes ventajas comparativas de las diversas subregiones consideradas según sea la naturaleza de los productos exportados. Enseguida un análisis que incluye dicho enfoque.

Pasando al examen de la competencia china en el mercado de los Estados Unidos por grupos de productos clasificados según su contenido tecnológico, se puede observar cómo la mayor competencia tiene lugar en los productos manufactureros, principalmente en las manufacturas de tecnología baja, media y alta. En el caso de los productos primarios —petróleo, gas, así como una gran variedad de productos agrícolas como soja, banano, café, entre otros—, la cuota de mercado de la región sobrepasa por lejos a la de China, con una gran participación de América del Sur y México que han mantenido niveles de 20% y 12%, respectivamente, de las importaciones totales de Estados Unidos. Igualmente, el conjunto de países de Centroamérica y el Caribe supera en cuota de mercado a China en el mercado estadounidense. Estas diferencias históricas se basan en las mayores ventajas comparativas reveladas de los países de la región en productos primarios (véase el gráfico 23b).

En la manufactura basada en recursos naturales, pese a que a inicios de los noventa una baja participación, inferior inclusive a la de Centroamérica y México, China ha venido paulatinamente ganando espacio al aumentar su cuota de mercado en los Estados Unidos frente a la reducción de todas las subregiones de América Latina y el Caribe. En 1994 superó a Centroamérica y Caribe, a México en 2012, y a América del Sur en el periodo más reciente (2013-2015) (véase el gráfico 23c).

En el grupo de baja tecnología, la cuota de mercado de China supera a todas las subregiones de América Latina y el Caribe. Hasta el momento no se advierte una reversión de tal tendencia, aunque a partir de 2010, la participación de China en las importaciones totales de Estados Unidos se redujo levemente por debajo del 45% (véase el gráfico 23d). Entre los productos de mayor peso en las importaciones de Estados Unidos desde China se destacan juguetes, artículos de plástico, calzado, ropa interior, así como algunos artículos básicos de metal. En todos esos productos China sigue siendo el principal proveedor de Estados Unidos. México, que después de la entrada en vigor del TLCAN había aumentado su cuota de mercado desde 5% a cerca del 10% a inicios de los 2000, en el periodo posterior redujo levemente su participación, y en 2015 ésta fue de 7%.

En el grupo de exportaciones de tecnología media, aunque China ha aumentado su cuota de mercado en las importaciones estadounidenses, México mantuvo niveles más altos, llegando inclusive a ampliar su participación desde el 6% a inicios de los noventa, a cerca del 15% a finales de los 2000, para alcanzar el 20% en 2015 (véase el gráfico 23e). México mantiene ventajas comparativas en la exportación de camiones, autos y autopartes, así como también en aparatos y equipo eléctrico, entre otros.

El crecimiento de la participación china en las importaciones estadounidenses de manufacturas de alta tecnología no ha frenado: entre 1990 y 2000, aumentó desde 1,3% a 8,3%, y volvió a aumentar en el periodo siguiente, hasta el 36% en 2013, año en el cual alcanzó su máximo para después retroceder muy levemente. En estos rubros, el más afectado por la competencia china fue México, que presenta una tendencia descendente en la primera mitad de la década del 2000, aunque desde entonces mostró una parcial recuperación. Por lo que concierne a los otros países latinoamericanos, estos no parecen verse afectados por la competencia china, porque no son exportadoras de manufacturas de alta tecnología. Los principales productos exportados por China a EE.UU. en este rubro son equipos de telecomunicación, máquinas procesadoras de datos, equipo médico, aparatos fotográficos y equipo óptico (véase el gráfico 23f).
Gráfico 23
Cuotas de mercado en las importaciones de Estados Unidos, 1990-2015
(En porcentajes)

A. Todos los sectores

B. Productos Primarios

C. Manufactura basada en RR.NN.

D. Manufactura de baja tecnología

E. Manufactura de tecnología media

F. Manufactura de alta tecnología

Fuente: Autores, sobre la base de datos COMTRADE.

El gráfico 24 compara el cambio en la participación en las importaciones de manufactura de Estados Unidos desde China y America Latina y el Caribe a nivel de grandes grupos de productos. En primer lugar, se aprecia un notable aumento de la cuota de mercado de China entre 2000 y 2010, especialmente en textiles y confecciones, maquinarias y equipos, y otras manufacturas. En esos mismos
sector, la cuota de mercado para productos originarios de China aumentó en poco más de 13 puntos porcentuales. Durante el mismo período, América Latina y el Caribe apenas aumentó su cuota de mercado en 1 punto porcentual, con pérdida de espacio en varios sectores e industrias. El sector donde la pérdida de cuota de mercado puede atribuirse en mayor medida a la emergencia de China es el de textiles, confecciones y calzado, donde la cuota de importaciones de los Estados Unidos representada por China creció de 22% en 2000 a 48% en 2010. En el mismo periodo la participación de América Latina y el Caribe disminuyó de 23,1% a 11,7%. Aunque en un gran número de otros sectores no hay una pérdida en la cuota de mercado de América Latina en las importaciones de Estados Unidos como consecuencia directa del aumento de China en el período, las importaciones chinas crecieron a un ritmo mucho mayor que las importaciones procedentes de la región, lo que nos lleva a pensar que la venta de productos similares de origen chino mermó las oportunidades de mayor crecimiento para las exportaciones latinoamericanas. Esto es especialmente el caso en los sectores de madera y papel, caucho y plásticos, metales básicos y maquinaria y equipo (véase el gráfico 24a).

En el período más reciente, que va desde 2010 a 2015, aunque el avance de China en cuota de mercado fue apenas superior al de América Latina y el Caribe (0,8 versus 0,7 puntos porcentuales), la participación de mercado en las importaciones estadounidenses de algunos sectores claves para América Latina y el Caribe, sí registró bajas. Fueron los casos de textiles, confecciones y calzado, química y farmacia, minerales no metálicos, metales y productos derivados, así como también maquinarias y equipos (véase el gráfico 24b). En este último sector, la participación de China en las importaciones de Estados Unidos aumentó de 9% en 2000 a 34% en el 2015, mientras que América Latina y el Caribe sólo logró elevar su participación del 15% al 18% en el mismo periodo.

Gráfico 24
China y América Latina y el Caribe: cambios en la cuota de mercado de los EE.UU., 2000-2010 y 2010-2015
(En porcentajes)

A. 2000-2010
Un importante punto que surge al examinar las tendencias de largo plazo en la evolución de las cuotas de mercado de América Latina en las importaciones de Estados Unidos es que la notable alza de China durante los años noventa y dos mil, en el periodo más reciente se estaría ralentizando. De hecho, desde 2010, los aumentos de China en la cuota de mercado de las importaciones manufactureras totales de Estados Unidos fueron en promedio menores al 1%, y América Latina y el Caribe recupera algo de la participación perdida en las dos décadas precedentes, concretamente en alimentos, bebidas y tabaco, la industria de textiles y confecciones, y la industria automotriz (véase el cuadro 16).

**Cuadro 16**
(Cambios en las cuotas de mercado entre 1990 y 2000; 2000 y 2010; y entre 2010 y 2015 en puntos porcentuales)

<table>
<thead>
<tr>
<th>Sectores</th>
<th>China</th>
<th>América Latina y el Caribe</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco</td>
<td>0,3</td>
<td>3,4</td>
</tr>
<tr>
<td>Textiles, confecciones y calzado</td>
<td>7,7</td>
<td>26,2</td>
</tr>
<tr>
<td>Madera, celulosa y papel</td>
<td>3,6</td>
<td>12,8</td>
</tr>
<tr>
<td>Química y farmacia</td>
<td>1,0</td>
<td>2,4</td>
</tr>
<tr>
<td>Caño y plástico</td>
<td>13,1</td>
<td>12,5</td>
</tr>
<tr>
<td>Minerales no metálicos</td>
<td>13,3</td>
<td>13,8</td>
</tr>
<tr>
<td>Metales y productos derivados</td>
<td>5,6</td>
<td>9,5</td>
</tr>
<tr>
<td>Maquinaria y equipos</td>
<td>7,8</td>
<td>22,7</td>
</tr>
<tr>
<td>Automotores y sus piezas y partes</td>
<td>1,0</td>
<td>2,8</td>
</tr>
<tr>
<td>Otras manufacturas</td>
<td>19,1</td>
<td>15,7</td>
</tr>
<tr>
<td>Manufacturas totales</td>
<td>6,1</td>
<td>13,6</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: Autores, sobre la base de datos COMTRADE de Naciones Unidas.
Las mayores pérdidas de cuota de mercado en las importaciones de los Estados Unidos se producen para las industrias manufactureras de Centroamérica y el Caribe, especialmente en alimentos, bebidas y tabacos, que sufren pérdidas en todos los periodos considerados. Otro sector exportador golpeado es el de textiles, confecciones y calzado, especialmente durante el periodo 2000-2010 en que sufre una merma de -3,8 puntos porcentuales en las importaciones del sector. En el mismo periodo China aumenta su participación en 26 puntos porcentuales. Otros sectores de Centroamérica y el Caribe que sufrieron la competencia de China fueron los de maquinarias y equipos, química y farmacia, caucho y plástico; y metales y productos derivados, aunque con pérdidas menores.

En América del Sur, la reducción de la cuota de mercado en las importaciones totales de los Estados Unidos fue más severa en los noventa, década en que su participación se redujo en 6 puntos porcentuales en alimentos y química y farmacia, así como también en textiles, confecciones y calzado y madera, celulosa y papel. Sin embargo, tales reducciones no se pueden atribuir en su totalidad a la irrupción de China, sino más bien a México, especialmente en productos agroindustriales y textiles y confecciones. Los efectos adversos de la irrupción de China afectaron a América del Sur al partir de 2000, acotándose a los sectores de textiles, confecciones y calzado, metales y productos derivados, y maquinarias y equipos (véase el cuadro 17).

El relativo menor avance de China en el último tiempo en expandir su cuota de mercado en las importaciones totales de los Estados Unidos estaría beneficiando a México, al permitirle recuperar cuotas de mercado en algunos sectores claves, especialmente en automotores y alimentos, bebidas y tabaco, sectores en los que posee empresas de gran tamaño y presencia en la “fábrica norteamericana”. Por otra parte, el estancamiento de China en cuotas de mercado en el sector textiles y confecciones, favorece a los países de Centroamérica, que en conjunto en el período reciente frenaron la disminución de su participación en las exportaciones totales. Después de representar 10% del total de las importaciones del sector en 2010, su cuota se redujo al 6% en 2015, para aumentar levemente en 2015 al 6,1%. Otros sectores de interés para el Itsmo Centroamericano son los de alimentos, bebidas y tabaco, donde las empresas exportadoras deben revertir la pérdida de participación en las importaciones estadounidenses.

Para los países de America del Sur, el panorama es diferente, ya que no están plenamente insertos como proveedores de importancia en el mercado de los Estados Unidos. En el periodo reciente, los únicos sectores que revierten la pérdida de participación en las importaciones totales son el sector de alimentos, bebidas y tabaco (0,1 puntos porcentuales), madera, papel y cartón (0,5 puntos porcentuales), y automotores y sus partes (0,5 puntos porcentuales), con un saldo negativo en el resto de sectores (véase el cuadro 17).

**Cuadro 17**

<table>
<thead>
<tr>
<th>Sectores</th>
<th>México</th>
<th>Centroamérica y el Caribe</th>
<th>América del Sur</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco</td>
<td>2,4</td>
<td>3,8</td>
<td>1,9</td>
</tr>
<tr>
<td>Textiles, confecciones y calzado</td>
<td>7,8</td>
<td>-6,2</td>
<td>-0,4</td>
</tr>
<tr>
<td>Madera, celulosa y papel</td>
<td>0,1</td>
<td>0,8</td>
<td>0,8</td>
</tr>
<tr>
<td>Química y farmacia</td>
<td>-0,2</td>
<td>0,5</td>
<td>-0,5</td>
</tr>
<tr>
<td>Caucho y plástico</td>
<td>3,8</td>
<td>1,2</td>
<td>1,8</td>
</tr>
<tr>
<td>Minerales no metálicos</td>
<td>2,2</td>
<td>1,3</td>
<td>-0,2</td>
</tr>
<tr>
<td>Metales y productos derivados</td>
<td>2,9</td>
<td>1,5</td>
<td>-0,3</td>
</tr>
<tr>
<td>Maquinaria y equipos</td>
<td>6,4</td>
<td>2,8</td>
<td>0,2</td>
</tr>
<tr>
<td>Automotores y sus piezas y partes</td>
<td>9,9</td>
<td>5,6</td>
<td>3,9</td>
</tr>
<tr>
<td>Otras manufacturas</td>
<td>2,3</td>
<td>-0,5</td>
<td>1,9</td>
</tr>
<tr>
<td>Manufacturas totales</td>
<td>5,5</td>
<td>1,2</td>
<td>1,3</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: Autores, sobre la base de datos COMTRADE de Naciones Unidas.
En promedio, el 38% de las exportaciones de la región se encuentran afectadas por la competencia de productos similares de procedencia china en el mercado de los Estados Unidos. En el caso de los países de mayor tamaño y con más producción industrial (Brasil y México), la competencia se produce en el segmento de productos manufactureros de la industria pesada, especialmente motores y partes para la industria automotriz, así como para la de maquinarias y equipo. Otros productos comprometidos son los materiales de construcción y las herramientas del grupo de metales y sus derivados, e insumos de la química básica (productos químicos inorgánicos, óxidos y halógenos). Aunque en términos relativos, la proporción del total de las exportaciones comprometida en ambos países es similar (27% en Brasil, y 29% en México), es más severa en México, ya que Estados Unidos es el principal mercado de destino de su industria de autos y autopartes. En el caso del Brasil, cómo veremos más adelante, es más severa la competencia que enfrentan sus exportaciones en los mercados de sus vecinos en América Latina (principalmente en Argentina, el principal socio del Brasil en el MERCOSUR).

Entre las otras industrias del resto de los países de la región, se ven afectadas la agroindustria, la de madera, papel y cartón, así como también la química y farmacia y los metales. Entre los países de América del Sur, Argentina y Chile reciben competencia en sus sectores agroindustriales (bebidas alcohólicas, alimentos preparados, harinas y cereales, entre otros). Para los países de América Central, la mayor afectación se da en la industria de textiles y confecciones, principalmente en textiles de punto, especialmente en ropa interior, así como también en insumos para la industria textil (hilos, telas, acrílicos, y accesorios en general). El Salvador, Guatemala y Honduras reportan las mayores afectaciones en dicho sector (véase el cuadro 18). Un caso particular que llama la atención es el de la competencia de productos chinos con similares de Costa Rica en el segmento de equipo médico y electrónico, sector en el que dicho país ha venido insertándose con fuerza en cadenas de valor con la fábrica de América del Norte.

### Cuadro 18

América Latina (países seleccionados): industrias afectadas por la competencia de China en el mercado de los Estados Unidos, 2010-2015

<table>
<thead>
<tr>
<th>Países</th>
<th>No.</th>
<th>Principales sectores</th>
<th>Porcentaje de las exportaciones a EE.UU.</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Chile</td>
<td>8</td>
<td>Agroindustria, Madera, cartón y papel; y metales y derivados</td>
<td>64,1</td>
</tr>
<tr>
<td>Panamá</td>
<td>13</td>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco</td>
<td>56,2</td>
</tr>
<tr>
<td>Colombia</td>
<td>18</td>
<td>Química y farmacia, metales y derivados y textiles, confecciones y calzado</td>
<td>54,3</td>
</tr>
<tr>
<td>El Salvador</td>
<td>3</td>
<td>Textiles y confecciones, Alimentos, bebidas y tabacos</td>
<td>53,4</td>
</tr>
<tr>
<td>Ecuador</td>
<td>8</td>
<td>Química y farmacia, Madera, cartón y papel.</td>
<td>42,3</td>
</tr>
<tr>
<td>Honduras</td>
<td>4</td>
<td>Textiles y confecciones</td>
<td>36,7</td>
</tr>
<tr>
<td>Argentina</td>
<td>9</td>
<td>Agroindustria, Maquinarias y equipos y metales y sus derivados,</td>
<td>35,3</td>
</tr>
<tr>
<td>Costa Rica</td>
<td>8</td>
<td>Maquinaria y equipo y caucho y plástico</td>
<td>32,9</td>
</tr>
<tr>
<td>Uruguay</td>
<td>9</td>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco, madera, carton y papel, y maquinarias y equipo</td>
<td>30,8</td>
</tr>
<tr>
<td>México</td>
<td>11</td>
<td>Automotores y Maquinarias y equipos</td>
<td>28,7</td>
</tr>
<tr>
<td>Brasil</td>
<td>14</td>
<td>Maquinarias y equipos, metales y sus derivados; y química y farmacia</td>
<td>26,9</td>
</tr>
<tr>
<td>Guatemala</td>
<td>3</td>
<td>Textiles y confecciones, Alimentos, bebidas y tabacos</td>
<td>25,4</td>
</tr>
<tr>
<td>Nicaragua</td>
<td>2</td>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco</td>
<td>7,8</td>
</tr>
<tr>
<td>Perú</td>
<td>14</td>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco, caucho y plástico, metales y derivados</td>
<td>38,4</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: Autores, sobre la base de datos COMTRADE.
B. Competencia en el mercado regional

En lo que concierne al propio mercado de América Latina y el Caribe, el gráfico 25 compara la evolución de la participación de China en el total de las importaciones de toda la región latinoamericana, con los porcentajes representados por los diferentes grupos de países de la región en el comercio intrarregional. Nótese que la cuota de importaciones desde China tuvo una explosión durante la última década, aumentando su participación en el mercado regional de 2% en 2000 a 15% en el 2015. Hasta fines de los 2000 dicho incremento fue mucho más a expensas de las exportaciones estadounidenses, y no pareció afectar de manera substancial el comercio intrarregional. No obstante, durante el período más reciente (entre 2010 y 2016 inclusive), las importaciones desde Chinas han comenzado a sustituir tambien a productos importados desde otros países de la región. Tal situación se pone de manifiesto en la fuerte tendencia a la baja que ha mostrado el coeficiente del comercio intrarregional en todos los rubros manufactureros.

El gráfico 26 compara el cambio en la participación en las importaciones de manufactura de la región desde China con la misma desde America Latina en su conjunto a nivel de productos, pudiéndose apreciar cómo los países de America Latina han perdido participación en todos los sectores en el periodo 2010-2015. Los sectores con pérdidas de entre 5 y 10 puntos porcentuales son los de alimentos, bebidas y tabacos, madera, papel y cartón, así como minerales no metálicos, metales y sus manufacturas. En todos estos sectores el principal mercado para las exportaciones regional es ha sido la propia región. La irrupción de China como alternativa en las importaciones de insumos intermedios está golpeando fuertemente los circuitos de comercio intrarregional.

Gráfico 25
Cuotas de mercado en las importaciones de América Latina y el Caribe

A. Todos los sectores
B. Productos primarios
C. Manufactura basada en RR.NN.
D. Manufactura de baja tecnología
Fuente: Autores, sobre la base de datos COMTRADE.
El cuadro 19 muestra el cambio en la participación de mercado a nivel de productos desagranados por grupos de países se destaca cómo China aumenta su cuota de mercado entre 2000 y 2015 en todos los grupos de producto, mientras que los países de la región más afectados fueron los de América del Sur, cuya participación disminuyó en todos los sectores manufactureros en el último período. La participación de América del Sur en el mercado de América Latina disminuyó en 3,8 puntos porcentuales entre 2010 y 2015, y fue generalizada en todos los sectores. Ello conduce a conjeturar que el apetito de China por materias primas pudo haber tenido un impacto adverso en las exportaciones manufacturadoras intrarregionales de los países cuyas exportaciones dependen en gran parte de los recursos naturales.

Una vez más, el sector donde la ganancia de cuota de mercado de China fue mayor fue el de textil y prendas de vestir, donde la participación china en las importaciones de América Latina pasó de 7,6% en 2000 a 41,6% en 2015, mientras que al mismo tiempo la participación de América del Sur disminuyó de 11,3% a 7,6%. Además, las importaciones chinas crecieron a una tasa mucho mayor que las importaciones procedentes de otros países de la región en un número de otros sectores, especialmente los de caucho y plásticos, minerales no metálicos y maquinaria y equipo. En todos estos sectores, la pérdida de cuota de mercado fue especialmente pronunciada en el último periodo (2010-15). Además, el cuadro 19 pone de relieve las industrias afectadas por la competencia China por país en el mercado regional, evidenciando que las importaciones desde China por lo general afectan a un número aún mayor de sectores y un porcentaje mayor del comercio total comparado con el análisis anterior efectuado para el mercado estadounidense.
Cuadro 19
América Latina y el Caribe y China: competencia China en el mercado de América Latina y el Caribe, 2000, 2005 y 2010
(Cambios en las cuotas de mercado entre 1990 y 2000; 2000 y 2010; y entre 2010 y 2015 en puntos porcentuales)

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco</td>
<td>0,4</td>
<td>2,1</td>
<td>0,6</td>
<td>1,7</td>
<td>0,4</td>
<td>0,0</td>
<td>0,4</td>
<td>2,8</td>
<td>-4,8</td>
</tr>
<tr>
<td>Textiles, confecciones y calzado</td>
<td>4,7</td>
<td>29,4</td>
<td>4,6</td>
<td>0,2</td>
<td>0,0</td>
<td>-0,2</td>
<td>-5,4</td>
<td>-0,7</td>
<td>-3,0</td>
</tr>
<tr>
<td>Madera, celulosa y papel</td>
<td>0,6</td>
<td>3,8</td>
<td>2,8</td>
<td>1,1</td>
<td>0,5</td>
<td>0,3</td>
<td>3,0</td>
<td>5,7</td>
<td>-2,3</td>
</tr>
<tr>
<td>Química y farmacia</td>
<td>0,9</td>
<td>2,7</td>
<td>2,4</td>
<td>-0,6</td>
<td>-0,6</td>
<td>-0,6</td>
<td>1,5</td>
<td>-2,9</td>
<td>-3,1</td>
</tr>
<tr>
<td>Caúcho y plástico</td>
<td>1,8</td>
<td>10,9</td>
<td>4,3</td>
<td>-0,1</td>
<td>0,5</td>
<td>-0,1</td>
<td>-2,0</td>
<td>3,4</td>
<td>-4,1</td>
</tr>
<tr>
<td>Minerales no metálicos</td>
<td>2,6</td>
<td>19,5</td>
<td>4,2</td>
<td>1,0</td>
<td>2,1</td>
<td>-2,1</td>
<td>-1,5</td>
<td>2,7</td>
<td>-3,4</td>
</tr>
<tr>
<td>Metales y productos derivados</td>
<td>1,2</td>
<td>10,6</td>
<td>5,7</td>
<td>0,2</td>
<td>1,7</td>
<td>-1,6</td>
<td>-7,7</td>
<td>3,9</td>
<td>-8,3</td>
</tr>
<tr>
<td>Maquinaria y equipos</td>
<td>2,2</td>
<td>22,6</td>
<td>3,8</td>
<td>0,7</td>
<td>1,2</td>
<td>-0,8</td>
<td>-1,2</td>
<td>1,2</td>
<td>-2,0</td>
</tr>
<tr>
<td>Automotores y sus piezas y partes</td>
<td>0,0</td>
<td>4,2</td>
<td>4,3</td>
<td>-0,5</td>
<td>3,5</td>
<td>-0,4</td>
<td>2,0</td>
<td>6,9</td>
<td>-6,1</td>
</tr>
<tr>
<td>Otras manufacturas</td>
<td>7,4</td>
<td>22,9</td>
<td>2,7</td>
<td>0,2</td>
<td>-0,3</td>
<td>0,0</td>
<td>1,3</td>
<td>-0,3</td>
<td>-2,6</td>
</tr>
<tr>
<td>Todos los sectores</td>
<td>1,8</td>
<td>12,7</td>
<td>3,8</td>
<td>0,2</td>
<td>1,0</td>
<td>-0,6</td>
<td>-2,3</td>
<td>1,8</td>
<td>-3,8</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: Autores, sobre la base de datos COMTRADE de Naciones Unidas.

Cuadro 20
América Latina (países seleccionados): industrias afectadas por la competencia de China en el mercado regional, 2010-2015

<table>
<thead>
<tr>
<th>País</th>
<th>No.</th>
<th>Principales sectores</th>
<th>Porcentaje de las exportaciones a América Latina y el Caribe</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Argentina</td>
<td>16</td>
<td>Agroindustria, Química y automotores</td>
<td>47,8</td>
</tr>
<tr>
<td>Bolivia (Estado Plurinacional de)</td>
<td>1</td>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco</td>
<td>10,3</td>
</tr>
<tr>
<td>Brasil</td>
<td>18</td>
<td>Automotores, maquinarias y equipo, química y farmacia</td>
<td>43,5</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco, celulosa, química y farmacia, y metales</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Chile</td>
<td>17</td>
<td>Química y farmacia, petróleo y minería</td>
<td>56,5</td>
</tr>
<tr>
<td>Colombia</td>
<td>16</td>
<td>Química y farmacia, caúcho y plástico, maquinaria y equipos, alimentos, bebidas y tabaco</td>
<td>49,5</td>
</tr>
<tr>
<td>Costa Rica</td>
<td>22</td>
<td>Química y farmacia, caúcho y plástico, maquinaria y equipos, alimentos, bebidas y tabaco</td>
<td>62,8</td>
</tr>
<tr>
<td>Ecuador</td>
<td>10</td>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco</td>
<td>22,5</td>
</tr>
<tr>
<td>El Salvador</td>
<td>23</td>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco, madera, celulosa y papel, química y farmacia, caúcho y plástico</td>
<td>70,6</td>
</tr>
<tr>
<td>Guatemala</td>
<td>20</td>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco, química y farmacia, metales</td>
<td>54,1</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco, textiles y confecciones, química y farmacia</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Honduras</td>
<td>16</td>
<td></td>
<td>48,7</td>
</tr>
<tr>
<td>México</td>
<td>22</td>
<td>Química y farmacia, Automotores y Maquinarias y equipos</td>
<td>58,3</td>
</tr>
<tr>
<td>Nicaragua</td>
<td>6</td>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco</td>
<td>9,4</td>
</tr>
<tr>
<td>Panamá</td>
<td>10</td>
<td>Química y farmacia</td>
<td>44,6</td>
</tr>
<tr>
<td>Perú</td>
<td>14</td>
<td>Química y farmacia, metales</td>
<td>38,4</td>
</tr>
<tr>
<td>Uruguay</td>
<td>21</td>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco, química y farmacia, metales</td>
<td>69,9</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: Autores, sobre la base de datos COMTRADE.
IV. El crecimiento chino: cuales perspectivas para el futuro?

Considerando que el crecimiento chino fue el principal motor del espectacular aumento en los precios de los productos básicos, y que tales incrementos fueron a su vez la base de la fuerte expansión del producto de varios países de la región en la primera década de este siglo, resulta obligado el análisis de las perspectivas de crecimiento de China en el corto plazo para entender el futuro económico de nuestra región. A mediados de 2015, China, provocó escalofríos en los mercados mundiales cuando el índice de Shanghái se desplomó un 32% en poco más de un mes. El efecto del desplome en los mercados Chinos tuvo consecuencias inmediatas en los otros mercados emergentes, incluyendo a América Latina. La canasta de commodities, desde el cobre al acero hasta el trigo, cayó a su menor nivel de precios en más de 6 años, y las monedas de varios países perdieron más del 10 % de su valor contra el dólar en el solo mes de agosto 2015.

Desde el 2000 en adelante, China ha tenido la principal contribución al crecimiento mundial, con tasas de crecimiento del PIB anuales incluso superiores al 10 por ciento en los años 2003-2007 (véase gráfico 24). Sin embargo, la economía china ha experimentado una evidente desaceleración desde la crisis económica mundial en 2008. Debido a la reducción de la demanda externa, China pasó desde un modelo de crecimiento “export-led” a otro impulsado por la inversión, que contribuyó alrededor de la mitad del crecimiento en los años sucesivos a la crisis. En 2009, con la gran recesión, y al caerse la demanda global que había sustentado el crecimiento chino desde el 2000, el gobierno de ese país empezó un enorme plan de estimulo basado en la construcción de proyectos de infraestructuras (ferrocarriles, autopistas, gasoductos, plantas de energía etc.), además de un programa masivo de subsidios de precios para productores de bienes de consumo financiado con deuda, mientras que las empresas estaduales dieron créditos al rentable sector inmobiliario.

Aunque en medio de la creciente preocupación sobre la desaceleración de la economía china, en diciembre de 2014 el Presidente Xi Jinping anunció oficialmente la entrada de China a la era de la “nueva normalidad”, que estaría acompañada de un crecimiento más lento impulsado por el consumo en el mercado interno, el rebalanceo de la economía china todavía no ha visto la luz. El aumento de la inversión no se ha visto acompañado por un comparable incremento en el consumo privado, el que se proyecta se mantenga en 2016 como un limitado componente de la demanda agregada (alrededor de...
37% del PIB). Esta cifra se sitúa muy por debajo del promedio de los países desarrollados (típicamente, alrededor de dos tercios del producto).

Gráfico 27
Contribución al crecimiento de la demanda real, China, 2000-2016
(En porcentajes)

Fuente: The Economist Intelligence Unit.

En el tercer trimestre de 2016, el crecimiento del PIB se mantuvo en una sostenida tasa anual del 6.7%, al igual que el primer semestre, pero todavía al nivel más bajo desde la crisis financiera. En efecto, el reciente repunte se debe principalmente a un crecimiento en el crédito y a un fuerte programa de estimulo estatal e inversión en infraestructura en la primera mitad del año. Estos contribuyeron a un auge inmobiliario, con ventas de inmuebles que aumentaron 41.2% en los primeros nueve meses de 2016, en comparación con el mismo periodo del año anterior (Oficina Nacional de Estadística de China). El gasto fiscal creció 10% entre enero y octubre de 2016 en comparación con igual periodo del año anterior (Oficina Nacional de Estadística de China), mientras que el crecimiento en la inversión privada —que en 2015 superó el 10%— fue mucho más moderado, sólo 2.9% en el mismo periodo (Oficina Nacional de Estadística de China). Estos estímulos atenuaron el impacto del reajuste del sector manufacturero (CEPAL, 2016). La política fiscal expansiva, con estímulos concentrados en los sectores de infraestructura, construcción y metales, deja creer que la inversión seguirá siendo el motor del crecimiento en 2017, a costa de la expansión del sector de bienes de consumo, que podría por converso proveer un crecimiento más balanceado y sustentable.

Además, la masiva inversión ha creado un enorme sobrecapacidad productiva, demostrada también por la evolución del índice de precios al productor, que ha caído por 57 meses seguidos desde finales de 2011 hasta la fecha (véase el gráfico 29). Otros indicadores que son a menudo tomados como proxy para la actividad económica, como la carga transportada por ferrocarril y el consumo de electricidad han declinado o se han mostrado muy débiles. Finalmente, el bajo crecimiento del consumo como motor de crecimiento impacta negativamente en el dinamismo de las importaciones chinas, cuyo volumen anotó seis trimestres consecutivos de caídas interanuales entre el primer trimestre de 2015 y el segundo trimestre de 2016 (véase el gráfico 30). En particular, la caída de la demanda china en los últimos años afectó los precios y los volúmenes de sus importaciones de materias primas, lo que ha dejado a las economías de la región, principalmente en América del Sur, en una situación muy vulnerable. Ello, especialmente dado que los países de ALC siguen agregando muy poco valor a sus productos exportados a China, y que solo 4 productos (cobre, hierro, soja y petróleo) constituyen el 70% de las exportaciones totales de ALC a China.

Las exportaciones chinastambiéndeclinaron en 2015, debido principalmente a la débil demanda en Europa y en los mercados emergentes (véase gráfico 31). Además, como muestra el gráfico 32, la caída en la demanda china es particularmente preocupante porque la reprimarización de la estructura exportadora de América Latina (causada por el auge de China), causó una verdadera desindustrialización en todos los países de la región. Esto se evidencia en la reducción en el porcentaje de la población empleada en el sector manufacturero.
Gráfico 29  
China: tasa de crecimiento anual en el índice de precio al productor

Fuente: The Economist Intelligence Unit.

Gráfico 30  
China: variación interanual de las exportaciones e importaciones totales en volumen, primer trimestre 2006-según trimestre 2016

Fuente: Organización Mundial de Comercio.
El gráfico 33 compara las tasas de crecimiento anuales de las importaciones Chinas (en volumen) desde el mundo y desde América Latina en el periodo 2003-14 con la tasa de crecimiento en el año 2015, por principales rubros de productos y países de origen. Se puede observar como a nivel mundial,
las importaciones chinas en 2015 caen en muchos rubros, con la notable excepción de cuero y calzado, combustibles, y alimentos y bebidas. Las importaciones desde América Latina siguen un patrón parecido, sin embargo en agregado presentan un moderado crecimiento, especialmente marcado en un sector clave para las exportaciones regionales como el de agricultura. Sin embargo, las importaciones de China de alimentos procesados desde la región sigue aun a niveles bastante insignificantes.

Gráfico 33
Tasa de crecimiento de las importaciones chinas en volumen, por principales rubros

A. Tasa crecimiento promedio anual 2003-2014
B. Tasa crecimiento 2014-2015

Fuente: cálculos de los autores con base datos de CEPII y COMTRADE.

A pesar de las dificultades del sector manufacturero, es importante notar que la industria hoy representa solo el 40 por ciento del PIB, mientras que los servicios representan un 50 por ciento del producto (véase gráfico 34). Por lo tanto, es la performance de este sector que es clave analizar para entender por qué el PIB sigue expandiéndose, y cual serán sus perspectivas para el futuro.
El exceso de capacidad productiva de China implica que el país necesitó empezar una política de exportación de capital (a través de la IED) que viene a sustituir parcialmente a las exportaciones de bienes. Esta necesidad de utilizar los mercados internacionales como una extensión de su política doméstica basada en la inversión lleva a China a poner una fuerte presión para exportar la sobrecapacidad a otros países en desarrollo a través de proyectos de infraestructura. La figura 35 muestra que contrariamente a la reducción de los flujos de IED recibidos por China, hubo una explosión de la IED realizada por China al exterior: la IED China creció desde 43 mil millones de USD en 2009 a 168 mil millones en 2015, y está proyectada en seguir creciendo fuertemente. Según algunas estimaciones, América Latina es la segunda región receptora de esta inversión después del resto de Asia.
Otra manera para China de extender su modelo de desarrollo hacia el exterior es a través de los préstamos de sus bancos de desarrollo, y en este caso también es fuerte su influencia hacia la región: en 2015, el crédito extendido por China a ALC a través de sus dos bancos de desarrollo China Development Bank y Export-Import Bank of China alcanzó los 29,1 mil millones de dólares, el doble del total de los préstamos de todas los bancos multilaterales de desarrollo incluidos Banco Mundial, BID y CAF. Los préstamos se han concentrado en su casi totalidad en los sectores de infraestructura, energía y hidrocarburos, y los principales recipientes fueron Brasil, Venezuela y Ecuador. Sin embargo, estos proyectos de infraestructura son “llave en mano”: con financiamiento, empresas, trabajadores, e insumos chinos, y encadenamientos prácticamente nulos con la economía local. Ello pone en duda su sustentabilidad y los reales beneficios para los países de la región.

Mucho del efecto del cambio en la economía china sobre el comercio mundial tendrá que ver con el problema del excesivo endeudamiento. De hecho, las mayores preocupaciones sobre las perspectivas de crecimiento futuro de China se concentran en el impresionante crecimiento en los niveles de deuda que siguió a la crisis financiera. Como se dijo anteriormente, la caída en la demanda externa fue compensada por un fuerte incremento en la inversión, alimentada por el crédito. La deuda pública se triplicó entre 2008 y 2015 y la deuda privada se cuadruplicó, mientras que el PIB nominal solo se duplicó en el mismo periodo. Se puede entonces decir que en 2008 empezó un desacoplamiento entre el sector financiero y el sector real, lo que llevó la deuda total como porcentaje del PIB hasta niveles cercanos al 260 por ciento.

Mientras que la inversión en los años anteriores a la crisis se direccionó principalmente hacia las manufacturas y los sectores afectados por la demanda adicional creada por el auge de las exportaciones que siguió a la adhesión a la OMC, la expansión del crédito después de 2008 se concentró en grandes inversiones en vivienda e infraestructura. Estos sectores, aunque eficaces en sustentar a la economía en el corto plazo, no han podido impulsar el producto potencial, y incluso crearon exceso de capacidad en sectores relacionados con la construcción, como el acero. Como consecuencia, China se enfrenta a una venenosa combinación de alto y creciente apalancamiento y desaceleración del PIB nominal. Esto sugiere que crecientes dificultades en el servicio de la deuda en un número de sectores son probables en el futuro.

Si el rápido apalancamiento fue la razón por la cual China siguió creciendo a un ritmo por encima del potencial desde 2008, una etapa de desapalancamiento a través de una más lenta formación de crédito implicaría una desaceleración significativa, con una posible caída del crecimiento por debajo del potencial. La transmisión del desapalancamiento chino hacia el mundo operaría principalmente a través de una menor demanda para exportaciones globales, lo que dada la preeminencia de China como fuente de demanda tendría fuertes consecuencias para el crecimiento mundial y en la región. Además, la desaceleración comercial, unida a una posible desvalorización del renminbi, podría crear tensiones políticas, y un riesgo adicional de una “guerra de monedas”. Queda por ver si el gobierno chino tendrá la voluntad política y capacidad para impulsar las reformas necesarias que podrían proporcionar nuevas fuentes de crecimiento en el largo plazo, como permitir una verdadera competencia entre empresas privadas y públicas, mejorar el estado de derecho para promover la confianza en los inversionistas, y relajar los controles de residencia que impiden la libre circulación de las personas.

Una variable adicional que se espera podría tener impactos significativos sobre el comercio mundial en el año en curso se refiere al posible reconocimiento de China como “economía de mercado” por parte de sus principales socios comerciales. Según el artículo 15 del protocolo de adhesión de China a la OMC, los países pueden tratar a China como una “economía no de mercado” cuando reputen que existan casos de dumping, o sea que esté exportando a precios injustamente bajos. Cuando un país acusado de dumping tiene estado de economía de mercado, los países importadores tienen que comparar sus precios de exportación con los de su mercado interno para probar su acusación, mientras que para China y otras economías no de mercado, se les permite usar otros países similares como comparación. Este factor tiene relevancia, porque según las reglas de la OMC, los países miembros pueden imponer aranceles punitivos sobre las importaciones de productos acusados de dumping, y China es el país en el mundo que por lejos está sujeto al mayor número de acusaciones de exportar sus productos a precios injustamente bajos. Cuando China se unió a la OMC en 2001, aparecía enlazada en un curso de reformas orientadas al mercado, por lo tanto en los tratados de adhesión se incluyó una clausula según la cual la
presunción de que en China no prevalecen condiciones de mercado expiraría quince años después de la adhesión de China, es decir, el 11 de diciembre de 2016. Esto significa que los países importadores perderán automáticamente el derecho de tratar a China como una economía no de mercado para fines de las medidas antidumping. Las consecuencias de este cambio sobre el empleo en los países importadores podrían ser elevadas, dado que será más difícil probar la existencia de dumping, particularmente en las industrias donde existe una enorme sobrecapacidad en China, como el hacer. En dicho sector, China representa más del 50 por ciento de la producción mundial y todas las principales empresas productoras son empresas estatales escasamente sujetas a presiones de mercado.

En un escenario caracterizado por muchas sombras, es empero posible señalar también algunas luces. Es importante señalar la evolución del costo promedio del trabajo en China, el cual subió 9 veces desde 0,50 a 4,40 dólares por hora entre 2000 y 2015 (véase gráfico 36). Los salarios reales subieron incluso a una tasa mayor que la productividad, lo que tuvo como consecuencia incrementar el costo del trabajo por unidad de producto. Además, como muestra el gráfico 37, que compara el costo promedio del trabajo por hora de China con países seleccionados de América Latina, los salarios en China ya se encuentran entre los más altos comparados con todos los países de la región. Este escenario podría ser especialmente beneficioso para un país como México, que es principalmente un competidor más bien que un consumidor de bienes o un proveedor de bienes a China. El incremento en los costos salariales chinos, combinado con la disponibilidad de gas natural barato en los Estados Unidos, vuelve a proveer una ventaja competitiva a México en el comercio con Estados Unidos. Además, en consideración del aumento en el poder adquisitivo de la población, China es muy probable que el consumo siga aumentando su participación en el crecimiento total.

Gráfico 36
China: evolución de los salarios, 2000-2015

Fuente: The Economist Intelligence Unit.

9 Sin embargo, hay diferentes interpretaciones legales sobre las implicancias de esta clausula: China actualmente no goza de status de mercado en la UE, Japón y los Estados Unidos, por lo cual según la interpretación prevalente China gozaría de status de economía de mercado solamente si estos países cambiaran sus leyes domésticas. En el actual clima político, es impensable que Estados Unidos vote una ley que cambie el status de China, mientras que en la Unión Europea hay divergencia de opiniones entre países.

10 En 2015, entre los países de la región, solo en Brasil ($8,20) y Argentina ($5,90) —no representados en el gráfico— los costos horarios del trabajo eran superiores a los de China.
Gráfico 37
Costo del trabajo: China y países seleccionados de América Latina y el Caribe, 2000-2015

Fuente: The Economist Intelligence Unit.
**Conclusiones**

Las más estrechas relaciones comerciales de la región con China ofrecen tanto oportunidades como desafíos. La buena noticia para nuestra región es que se trata del principal polo de crecimiento en el mundo, lo que ha causado un *boom* en las exportaciones de recursos naturales y productos relacionados desde el comienzo del siglo, y incluso puede empezar a proporcionar oportunidades en manufactura intensiva en mano de obra, especialmente para los países con un ingreso per cápita más bajo que China. El desafío es que el patrón de comercio con China acelera el proceso de desindustrialización de la región de dos maneras. Primero, por medio de las exportaciones, una excesiva concentración en productos básicos crea un sesgo contra la manufactura mediante la apreciación de las monedas locales, creando un desincentivo para diversificar hacia sectores de manufactura moderna orientados a la exportación. Segundo, por medio de las importaciones, la penetración china afecta a los productores locales en sus propios mercados, especialmente en países cuyo ingreso per cápita es superior al chino, y en terceros mercados.

El mayor reto es entonces prevenir que el crecimiento del comercio con China acabe reproduciendo y fortaleciendo un patrón de comercio centro-periferia en que China surge como un nuevo centro y los países de América Latina y el Caribe como una nueva periferia. El rebalanceo de la economía china desde un modelo de crecimiento fundado sobre la demanda externa y la inversión hacia un modelo más sustentable, basado en el consumo privado y los servicios cambia radicalmente el escenario que deberán enfrentar los países de América Latina y el Caribe. Los países que se beneficiaron de la bonanza de los recursos naturales y pudieron generar superávits fiscales deberían utilizar estos recursos para invertir en el tipo de políticas (innovación, capacitación y educación) que contribuyan a diversificar la economía y generar ventajas competitivas dinámicas en el largo plazo. Aunque China esté experimentando una desaceleración en las tasas de crecimiento de su economía, en términos absolutos su PIB sigue creciendo incluso a niveles mayores que en el pasado. La subida de los salarios y la emergencia de una nueva clase media con fuerte poder adquisitivo en un mercado de enormes dimensiones proporciona grandes oportunidades para los productores de la región. El proceso de urbanización reduce aun más la cantidad de tierra cultivada en un país que necesita alimentar el 19% de la población mundial, y en consecuencia la agricultura y agroindustria son los sectores mas obvios donde mirar para lograr una diversificación de la canasta exportadora regional hacia China.
Aunque la región en su conjunto ha aumentado fuertemente su peso como proveedor agrícola de China, el crecimiento de las exportaciones regionales ha sido representado en su casi totalidad por un único producto básico (soja) y país (Brasil). Los productos procesados tienen todavía una mínima participación en la actual canasta exportadora de la región hacia China, lo que apunta a grandes oportunidades de expansión de las exportaciones agrícolas de productos de mayor valor agregado, que podrían ser especialmente aprovechadas por los países que han suscrito tratados de libre comercio con China (Chile, Costa Rica y Perú). Finalmente, la única posibilidad de salida es la diversificación productiva y la transformación estructural hacia un upgrading industrial.

Por último, la integración regional sigue siendo una prioridad esencial para la región en sus relaciones con China. Los países de América Latina deberían crear estrategias comunes en lo que concierne el comercio con China, y foros multilaterales que le permitan establecer reglas compartidas para impulsar la IED china en la región. En este sentido, la creación del Foro Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) – China y la adopción del Plan de Cooperación 2015-2019 es un importante avance. Sin embargo, es necesario que este espacio sea aprovechado mayormente por los países en forma conjunta, dado que hasta ahora el diálogo económico y la cooperación entre los países de la región y China se han producido principalmente por la vía bilateral.

En la actualidad, la inversión de China en América Latina es a menudo caracterizada por cláusulas de condicionalidad que son escasamente comprendidas por los países: para lograr una relación que promueva el desarrollo socio-económico, es entonces fundamental que los acuerdos de comercio e inversión con China incluyan cláusulas de reciprocidad para que las empresas latinoamericanas puedan también invertir en sectores críticos para el país asiático y que estas sean ampliamente conocidas por el sector privado.

Finalmente, como quedó anteriormente señalado, la relación comercial actual con China no contribuye al desarrollo económico regional de largo plazo, y la integración regional es también clave para lograr un crecimiento sostenible enraizado en una estructura productiva diversificada. El comercio intrarregional se mantiene altamente concentrado en las manufacturas, especialmente aquellas con un mayor contenido tecnológico. La eliminación de barreras al comercio intrarregional permitiría a los países latinoamericanos crear aquel “mercado regional ampliado”, con vínculos hacia arriba y hacia abajo en las cadenas de valor, que podría servir como una plataforma para desarrollar estructuras de exportación con mayor contenido tecnológico y lograr una transformación productiva dinámica de sus economías.
Bibliografía


Amar, A., Matías Torchinsky Landau y Ariel Wirkierman (2016), Descomposición alternativa de los componentes de la demanda agregada: hacia un análisis del corto plazo con más contenido estructural, serie Estudios y Perspectivas, oficina de CEPAL, Buenos Aires, LC/L4205.


Berríos, Rubén (2014), Dumping y subsidios en las exportaciones chinas: el caso textil peruano, en Pensamiento crítico, volumen 19, N° 2.

BNAméricas (2013), Importaciones latinoamericanas de acero desde China aumentan 18 veces en 8 años, según presidente de Ternium. Nota de prensa del 10 de mayo de 2013 tomada de la revista electrónica Que Pasa, sección Minería, en línea en el siguiente link: http://quepasamineria.cl/index.php/noticias/item/1811-importaciones-latinoamericanas-de-acerodes-chan-aumentan-18-veces-en-8-a%C3%B1os-seg%C3%BApresidente-de-ternium


Elizondo, Marcelo (2013), Los principales conflictos internacionales actuales más relevantes para Argentina, y su s efectos en las relaciones comerciales. Desarrollo de Negocios Internacionales.


Gallagher, Kevin P. & Porzecanski, Roberto (2009), “Taking away the ladder?”, The Dragon in the room: China & The future of Latin American industrialization.


Tratado de Libre comercio entre Perú y China (2007), Resumen ejecutivo.

Universidad Católica de Uruguay (2015), Las relaciones comerciales entre Uruguay y China, Informe semestral | enero - junio 2015 Año 4 | Nº 7, setiembre.

Anexos
### Cuadro A.1
(En millones de dólares y variación anual en porcentajes)

<table>
<thead>
<tr>
<th>Sectores</th>
<th>Argentina</th>
<th>Brasil</th>
<th>Chile</th>
<th>Colombia</th>
<th>Ecuador</th>
<th>México</th>
<th>Perú</th>
<th>Uruguay</th>
<th>América Latina (%)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td><strong>2014</strong></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Agricultura, silvicultura, caza y pesca</td>
<td>3 199</td>
<td>17 330</td>
<td>106</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>47</td>
<td>77</td>
<td>665</td>
<td>21 417</td>
</tr>
<tr>
<td>Petróleo y minería</td>
<td>128</td>
<td>3 622</td>
<td>25</td>
<td>5 277</td>
<td>58</td>
<td>477</td>
<td>1</td>
<td>0</td>
<td>9 588</td>
</tr>
<tr>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco</td>
<td>795</td>
<td>1 947</td>
<td>1 350</td>
<td>16</td>
<td>307</td>
<td>102</td>
<td>1 008</td>
<td>450</td>
<td>5 975</td>
</tr>
<tr>
<td>Textiles, confecciones y calzado</td>
<td>125</td>
<td>874</td>
<td>17</td>
<td>30</td>
<td>1</td>
<td>57</td>
<td>8</td>
<td>65</td>
<td>1 177</td>
</tr>
<tr>
<td>Madera, celulosa y papel</td>
<td>33</td>
<td>1 884</td>
<td>1 431</td>
<td>13</td>
<td>33</td>
<td>47</td>
<td>66</td>
<td>23</td>
<td>3 530</td>
</tr>
<tr>
<td>Química y farmacia</td>
<td>147</td>
<td>417</td>
<td>265</td>
<td>57</td>
<td>6</td>
<td>295</td>
<td>25</td>
<td>1</td>
<td>1 213</td>
</tr>
<tr>
<td>Caúcho y plástico</td>
<td>4</td>
<td>22</td>
<td>0</td>
<td>0</td>
<td>0</td>
<td>59</td>
<td>0</td>
<td>0</td>
<td>85</td>
</tr>
<tr>
<td>Minerales no metálicos</td>
<td>0</td>
<td>14</td>
<td>0</td>
<td>0</td>
<td>0</td>
<td>6</td>
<td>0</td>
<td>0</td>
<td>20</td>
</tr>
<tr>
<td>Metales y productos derivados</td>
<td>17</td>
<td>13 872</td>
<td>5 608</td>
<td>355</td>
<td>91</td>
<td>1 933</td>
<td>5 838</td>
<td>6</td>
<td>37 720</td>
</tr>
<tr>
<td>Maquinaria y equipos</td>
<td>10</td>
<td>390</td>
<td>22</td>
<td>5</td>
<td>2</td>
<td>759</td>
<td>1</td>
<td>1</td>
<td>1 190</td>
</tr>
<tr>
<td>Automotores y sus piezas y partes</td>
<td>2</td>
<td>202</td>
<td>4</td>
<td>0</td>
<td>0</td>
<td>2 184</td>
<td>0</td>
<td>5</td>
<td>2 397</td>
</tr>
<tr>
<td>Otras manufacturas</td>
<td>1</td>
<td>42</td>
<td>1</td>
<td>1</td>
<td>2</td>
<td>13</td>
<td>0</td>
<td>13</td>
<td>73</td>
</tr>
<tr>
<td>Total exportaciones</td>
<td>4 461</td>
<td>40 616</td>
<td>8 829</td>
<td>5 755</td>
<td>502</td>
<td>5 979</td>
<td>7 024</td>
<td>1 219</td>
<td>84 385</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>2015</strong></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Agricultura, silvicultura, caza y pesca</td>
<td>3 675</td>
<td>16 281</td>
<td>117</td>
<td>1</td>
<td>6</td>
<td>60</td>
<td>52</td>
<td>377</td>
<td>20 569</td>
</tr>
<tr>
<td>Petróleo y minería</td>
<td>171</td>
<td>4 248</td>
<td>22</td>
<td>1 816</td>
<td>157</td>
<td>238</td>
<td>1</td>
<td>0</td>
<td>6 653</td>
</tr>
<tr>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco</td>
<td>987</td>
<td>2 186</td>
<td>1 348</td>
<td>22</td>
<td>382</td>
<td>143</td>
<td>1 120</td>
<td>587</td>
<td>6 774</td>
</tr>
<tr>
<td>Textiles, confecciones y calzado</td>
<td>117</td>
<td>696</td>
<td>15</td>
<td>22</td>
<td>1</td>
<td>55</td>
<td>12</td>
<td>85</td>
<td>983</td>
</tr>
<tr>
<td>Madera, celulosa y papel</td>
<td>22</td>
<td>2 057</td>
<td>1 254</td>
<td>4</td>
<td>71</td>
<td>34</td>
<td>56</td>
<td>18</td>
<td>3 517</td>
</tr>
<tr>
<td>Química y farmacia</td>
<td>124</td>
<td>461</td>
<td>194</td>
<td>35</td>
<td>8</td>
<td>352</td>
<td>70</td>
<td>1</td>
<td>1 246</td>
</tr>
<tr>
<td>Caúcho y plástico</td>
<td>3</td>
<td>26</td>
<td>1</td>
<td>0</td>
<td>0</td>
<td>64</td>
<td>0</td>
<td>0</td>
<td>94</td>
</tr>
<tr>
<td>Minerales no metálicos</td>
<td>0</td>
<td>10</td>
<td>0</td>
<td>0</td>
<td>0</td>
<td>5</td>
<td>0</td>
<td>0</td>
<td>15</td>
</tr>
<tr>
<td>Metales y productos derivados</td>
<td>9</td>
<td>8 302</td>
<td>3 711</td>
<td>360</td>
<td>91</td>
<td>1 545</td>
<td>6 022</td>
<td>4</td>
<td>30 044</td>
</tr>
<tr>
<td>Maquinaria y equipos</td>
<td>8</td>
<td>700</td>
<td>7</td>
<td>2</td>
<td>5</td>
<td>935</td>
<td>1</td>
<td>1</td>
<td>1 658</td>
</tr>
<tr>
<td>Automotores y sus piezas y partes</td>
<td>58</td>
<td>605</td>
<td>1</td>
<td>0</td>
<td>1</td>
<td>1 434</td>
<td>0</td>
<td>3</td>
<td>2 102</td>
</tr>
<tr>
<td>Otras manufacturas</td>
<td>0</td>
<td>35</td>
<td>0</td>
<td>2</td>
<td>2</td>
<td>20</td>
<td>0</td>
<td>12</td>
<td>71</td>
</tr>
<tr>
<td>Total exportaciones</td>
<td>5 174</td>
<td>35 606</td>
<td>6 671</td>
<td>2 264</td>
<td>723</td>
<td>4 885</td>
<td>7 333</td>
<td>1 068</td>
<td>73 724</td>
</tr>
</tbody>
</table>

**Tasas de variación anual 2015/2014**

<table>
<thead>
<tr>
<th>Sectores</th>
<th>Argentina</th>
<th>Brasil</th>
<th>Chile</th>
<th>Colombia</th>
<th>Ecuador</th>
<th>México</th>
<th>Perú</th>
<th>Uruguay</th>
<th>América Latina (%)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Agricultura, silvicultura, caza y pesca</td>
<td>14,9</td>
<td>-6,1</td>
<td>10,8</td>
<td>-18,0</td>
<td>180,2</td>
<td>28,2</td>
<td>-32,7</td>
<td>-42,5</td>
<td>-4,0</td>
</tr>
<tr>
<td>Petróleo y minería</td>
<td>33,8</td>
<td>17,3</td>
<td>-13,8</td>
<td>-65,6</td>
<td>170,7</td>
<td>-50,0</td>
<td>12,0</td>
<td>0</td>
<td>-30,6</td>
</tr>
<tr>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco</td>
<td>24,1</td>
<td>12,3</td>
<td>-0,1</td>
<td>37,6</td>
<td>24,4</td>
<td>39,7</td>
<td>11,1</td>
<td>30,5</td>
<td>13,4</td>
</tr>
<tr>
<td>Textiles, confecciones y calzado</td>
<td>-6,7</td>
<td>-20,4</td>
<td>-11,7</td>
<td>-25,2</td>
<td>31,5</td>
<td>-4,1</td>
<td>45,8</td>
<td>-0,3</td>
<td>-16,5</td>
</tr>
</tbody>
</table>
Cuadro A.1 (conclusión)

<table>
<thead>
<tr>
<th>Sectores</th>
<th>Argentina</th>
<th>Brasil</th>
<th>Chile</th>
<th>Colombia</th>
<th>Ecuador</th>
<th>México</th>
<th>Perú</th>
<th>Uruguay</th>
<th>América Latina (8)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Madera, celulosa y papel</td>
<td>-34,7</td>
<td>9,2</td>
<td>-12,3</td>
<td>-67,3</td>
<td>115,0</td>
<td>-27,1</td>
<td>-14,9</td>
<td>-23,7</td>
<td>-0,4</td>
</tr>
<tr>
<td>Química y farmacia</td>
<td>-15,4</td>
<td>10,5</td>
<td>-26,7</td>
<td>-38,8</td>
<td>35,3</td>
<td>19,5</td>
<td>179,9</td>
<td>22,1</td>
<td>2,7</td>
</tr>
<tr>
<td>Caúcho y plástico</td>
<td>-22,1</td>
<td>19,2</td>
<td>...</td>
<td>...</td>
<td>7,8</td>
<td>...</td>
<td>...</td>
<td>10,1</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Metales no metálicos</td>
<td>...</td>
<td>-28,6</td>
<td>...</td>
<td>...</td>
<td>-14,6</td>
<td>...</td>
<td>...</td>
<td>-24,3</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Metales y productos derivados</td>
<td>-47,7</td>
<td>-40,2</td>
<td>-12,2</td>
<td>1,3</td>
<td>0,2</td>
<td>-20,1</td>
<td>3,1</td>
<td>-32,8</td>
<td>-20,4</td>
</tr>
<tr>
<td>Maquinaria y equipos</td>
<td>-17,0</td>
<td>79,5</td>
<td>-69,5</td>
<td>-67,8</td>
<td>129,2</td>
<td>23,1</td>
<td>-23,7</td>
<td>34,6</td>
<td>39,3</td>
</tr>
<tr>
<td>Automotores y sus piezas y partes</td>
<td>2817,4</td>
<td>199,5</td>
<td>-64,2</td>
<td>...</td>
<td>...</td>
<td>-34,4</td>
<td>...</td>
<td>-36,6</td>
<td>-12,3</td>
</tr>
<tr>
<td>Otras manufacturas</td>
<td>-84,3</td>
<td>-17,6</td>
<td>-86,8</td>
<td>59,7</td>
<td>-11,1</td>
<td>57,5</td>
<td>...</td>
<td>-9,7</td>
<td>-3,3</td>
</tr>
<tr>
<td>Total exportaciones</td>
<td>16,0</td>
<td>-12,3</td>
<td>-11,5</td>
<td>-60,7</td>
<td>44,0</td>
<td>-18,3</td>
<td>4,4</td>
<td>-12,4</td>
<td>-12,6</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: Autores, a partir de la base de datos de comercio de Naciones Unidas, COMTRADE.
Anexo 2

Cuadro A.2
(En millones de dólares y variación anual en porcentajes)

<table>
<thead>
<tr>
<th>Sectores</th>
<th>Argentina</th>
<th>Brasil</th>
<th>Chile</th>
<th>Colombia</th>
<th>Ecuador</th>
<th>México</th>
<th>Perú</th>
<th>Uruguay</th>
<th>América Latina ($)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td><strong>2014</strong></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Agricultura, silvicultura, caza y pesca</td>
<td>11</td>
<td>93</td>
<td>9</td>
<td>185</td>
<td>5</td>
<td>2 198</td>
<td>5</td>
<td>1</td>
<td>2 507</td>
</tr>
<tr>
<td>Petróleo y minería</td>
<td>7</td>
<td>185</td>
<td>5</td>
<td>10</td>
<td>6</td>
<td>71</td>
<td>3</td>
<td>0</td>
<td>287</td>
</tr>
<tr>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco</td>
<td>37</td>
<td>572</td>
<td>188</td>
<td>113</td>
<td>41</td>
<td>399</td>
<td>64</td>
<td>17</td>
<td>1 431</td>
</tr>
<tr>
<td>Textiles, confecciones y calzado</td>
<td>746</td>
<td>4 432</td>
<td>4 115</td>
<td>1 484</td>
<td>373</td>
<td>3 230</td>
<td>1 343</td>
<td>312</td>
<td>16 035</td>
</tr>
<tr>
<td>Madera, celulosa y papel</td>
<td>74</td>
<td>309</td>
<td>171</td>
<td>131</td>
<td>60</td>
<td>398</td>
<td>112</td>
<td>25</td>
<td>1 280</td>
</tr>
<tr>
<td>Química y farmacia</td>
<td>1 647</td>
<td>4 697</td>
<td>899</td>
<td>939</td>
<td>412</td>
<td>2 753</td>
<td>727</td>
<td>308</td>
<td>12 382</td>
</tr>
<tr>
<td>Caño y plástico</td>
<td>193</td>
<td>964</td>
<td>536</td>
<td>374</td>
<td>178</td>
<td>1 999</td>
<td>268</td>
<td>58</td>
<td>4 570</td>
</tr>
<tr>
<td>Minerales no metálicos</td>
<td>84</td>
<td>662</td>
<td>260</td>
<td>265</td>
<td>88</td>
<td>607</td>
<td>238</td>
<td>23</td>
<td>2 227</td>
</tr>
<tr>
<td>Metales y productos derivados</td>
<td>483</td>
<td>3 319</td>
<td>1 711</td>
<td>1 140</td>
<td>659</td>
<td>3 342</td>
<td>1 112</td>
<td>95</td>
<td>11 861</td>
</tr>
<tr>
<td>Maquinaria y equipos</td>
<td>5 823</td>
<td>18 996</td>
<td>5 329</td>
<td>5 921</td>
<td>2 161</td>
<td>46 089</td>
<td>3 958</td>
<td>798</td>
<td>89 065</td>
</tr>
<tr>
<td>Automotores y sus piezas y partes</td>
<td>1 076</td>
<td>1 626</td>
<td>741</td>
<td>518</td>
<td>359</td>
<td>2 085</td>
<td>591</td>
<td>238</td>
<td>7 234</td>
</tr>
<tr>
<td>Otras manufacturas</td>
<td>524</td>
<td>1 497</td>
<td>1 140</td>
<td>710</td>
<td>244</td>
<td>3 082</td>
<td>502</td>
<td>115</td>
<td>7 814</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Total importaciones 2014</strong></td>
<td>10 705</td>
<td>37 342</td>
<td>15 104</td>
<td>11 790</td>
<td>4 586</td>
<td>66 253</td>
<td>8 923</td>
<td>1 990</td>
<td>56 693</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>2015</strong></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Agricultura, silvicultura, caza y pesca</td>
<td>11</td>
<td>93</td>
<td>11</td>
<td>197</td>
<td>4</td>
<td>2 661</td>
<td>5</td>
<td>1</td>
<td>2 983</td>
</tr>
<tr>
<td>Petróleo y minería</td>
<td>17</td>
<td>281</td>
<td>6</td>
<td>17</td>
<td>5</td>
<td>80</td>
<td>3</td>
<td>0</td>
<td>409</td>
</tr>
<tr>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco</td>
<td>40</td>
<td>557</td>
<td>243</td>
<td>101</td>
<td>37</td>
<td>394</td>
<td>65</td>
<td>13</td>
<td>1 449</td>
</tr>
<tr>
<td>Textiles, confecciones y calzado</td>
<td>819</td>
<td>3 741</td>
<td>3 775</td>
<td>1 245</td>
<td>348</td>
<td>3 780</td>
<td>1 271</td>
<td>295</td>
<td>15 275</td>
</tr>
<tr>
<td>Madera, celulosa y papel</td>
<td>85</td>
<td>219</td>
<td>163</td>
<td>96</td>
<td>49</td>
<td>407</td>
<td>111</td>
<td>22</td>
<td>1 153</td>
</tr>
<tr>
<td>Química y farmacia</td>
<td>1 516</td>
<td>4 054</td>
<td>964</td>
<td>979</td>
<td>373</td>
<td>3 083</td>
<td>776</td>
<td>257</td>
<td>12 002</td>
</tr>
<tr>
<td>Caño y plástico</td>
<td>212</td>
<td>784</td>
<td>549</td>
<td>321</td>
<td>154</td>
<td>2 036</td>
<td>301</td>
<td>60</td>
<td>4 417</td>
</tr>
<tr>
<td>Minerales no metálicos</td>
<td>124</td>
<td>457</td>
<td>274</td>
<td>226</td>
<td>90</td>
<td>655</td>
<td>239</td>
<td>26</td>
<td>2 090</td>
</tr>
<tr>
<td>Metales y productos derivados</td>
<td>650</td>
<td>2 570</td>
<td>1 683</td>
<td>907</td>
<td>615</td>
<td>3 660</td>
<td>1 089</td>
<td>101</td>
<td>11 275</td>
</tr>
<tr>
<td>Maquinaria y equipos</td>
<td>6 659</td>
<td>14 504</td>
<td>5 445</td>
<td>5 012</td>
<td>1 931</td>
<td>47 569</td>
<td>3 736</td>
<td>694</td>
<td>85 549</td>
</tr>
<tr>
<td>Automotores y sus piezas y partes</td>
<td>1 060</td>
<td>2 154</td>
<td>682</td>
<td>358</td>
<td>263</td>
<td>2 412</td>
<td>581</td>
<td>168</td>
<td>7 680</td>
</tr>
<tr>
<td>Otras manufacturas</td>
<td>553</td>
<td>1 306</td>
<td>1 004</td>
<td>573</td>
<td>205</td>
<td>3 250</td>
<td>488</td>
<td>109</td>
<td>7 490</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Total importaciones 2015</strong></td>
<td>11 749</td>
<td>30 719</td>
<td>14 799</td>
<td>10 032</td>
<td>4 073</td>
<td>69 987</td>
<td>8 666</td>
<td>1 747</td>
<td>51 773</td>
</tr>
</tbody>
</table>

| Tasas de variación anual 2015/2014   |           |        |       |          |         |        |      |         |                   |
|--------------------------------------|-----------|--------|-------|----------|---------|--------|------|---------|                   |
| Agricultura, silvicultura, caza y pesca| 3,9       | -0,1  | 17,3  | 6,5      | -18,2   | 21,0   | 5,2  | 39,0    | 19,0              |
| Petróleo y minería                    | 146,3     | 51,7   | 23,7  | 65,3     | -17,7   | 12,8   | 14,2 | 0,0     | 42,6              |
| Alimentos, bebidas y tabaco           | 7,9       | -2,6   | 29,2  | -10,7    | -10,7   | -1,1   | 0,9  | -26,4   | 1,3               |
| Textiles, confecciones y calzado      | 9,8       | -15,6  | -8,3  | -16,1    | -6,7    | 17,0   | -5,4 | -5,3    | -4,7              |
| Madera, celulosa y papel              | 15,4      | -29,1  | -4,4  | -26,6    | -18,0   | 2,2    | -0,7 | -10,8   | -9,9              |
| Química y farmacia                    | -7,9      | -13,7  | 7,2   | 4,3      | -9,5    | 12,0   | 6,8  | -16,5   | -3,1              |
| Caño y plástico                       | 9,8       | -18,7  | ...   | ...      | ...     | 1,9    | ...  | ...     | -3,4              |
| Minerales no metálicos                | ...       | -31,0  | ...   | ...      | ...     | 7,9    | ...  | ...     | -6,1              |
| Metales y productos derivados         | 34,7      | -22,6  | -1,6  | -20,4    | -6,7    | 9,5    | -2,1 | 6,1     | -4,9              |
| Maquinaria y equipos                  | 14,4      | -23,6  | 2,2   | -15,4    | -10,7   | 3,2    | -5,6 | -13,1   | -3,9              |

82
<table>
<thead>
<tr>
<th>Sectores</th>
<th>Argentina</th>
<th>Brasil</th>
<th>Chile</th>
<th>Colombia</th>
<th>Ecuador</th>
<th>México</th>
<th>Perú</th>
<th>Uruguay</th>
<th>América Latina (8)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Tasas de variación anual 2015/2014</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Automotores y sus piezas y partes</td>
<td>-1,5</td>
<td>32,5</td>
<td>-7,9</td>
<td>...</td>
<td>...</td>
<td>15,7</td>
<td>...</td>
<td>-29,2</td>
<td>6,2</td>
</tr>
<tr>
<td>Otras manufacturas</td>
<td>5,6</td>
<td>-12,8</td>
<td>-11,9</td>
<td>-19,3</td>
<td>-15,9</td>
<td>5,5</td>
<td>...</td>
<td>-5,0</td>
<td>-4,2</td>
</tr>
<tr>
<td>Total importaciones</td>
<td>9,8</td>
<td>-17,7</td>
<td>-2,0</td>
<td>-14,9</td>
<td>-11,2</td>
<td>5,6</td>
<td>-2,9</td>
<td>-12,2</td>
<td>-3,1</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: Autores, a partir de la base de datos de comercio de Naciones Unidas, COMTRADE.
Anexo 3

Cuadro A.3
América Latina (países seleccionados). Saldo Comercial de bienes
(En millones de dólares)

<table>
<thead>
<tr>
<th>Sectores</th>
<th>Argentina</th>
<th>Brasil</th>
<th>Chile</th>
<th>Colombia</th>
<th>Ecuador</th>
<th>México</th>
<th>Perú</th>
<th>Uruguay</th>
<th>América Latina (B)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>2014</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Agricultura, silvicultura, caza y pesca</td>
<td>-188</td>
<td>17 237</td>
<td>97</td>
<td>-184</td>
<td>-3</td>
<td>-2 151</td>
<td>72</td>
<td>654</td>
<td>18 910</td>
</tr>
<tr>
<td>Petróleo y minería</td>
<td>-121</td>
<td>3 437</td>
<td>20</td>
<td>5 267</td>
<td>52</td>
<td>406</td>
<td>2</td>
<td>0</td>
<td>9 301</td>
</tr>
<tr>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco</td>
<td>-758</td>
<td>1 375</td>
<td>1 162</td>
<td>97</td>
<td>266</td>
<td>297</td>
<td>944</td>
<td>433</td>
<td>4 544</td>
</tr>
<tr>
<td>Textiles, confecciones y calzado</td>
<td>-621</td>
<td>-3 558</td>
<td>-4 098</td>
<td>-1 454</td>
<td>-372</td>
<td>-3 173</td>
<td>-1 335</td>
<td>-247</td>
<td>-14 858</td>
</tr>
<tr>
<td>Madera, celulosa y papel</td>
<td>-41</td>
<td>1 575</td>
<td>1 260</td>
<td>1 118</td>
<td>27</td>
<td>-351</td>
<td>46</td>
<td>2</td>
<td>2 250</td>
</tr>
<tr>
<td>Química y farmacia</td>
<td>-1 500</td>
<td>-4 280</td>
<td>634</td>
<td>-682</td>
<td>-406</td>
<td>-2 458</td>
<td>-702</td>
<td>-307</td>
<td>-11 169</td>
</tr>
<tr>
<td>Cauch o y plástico</td>
<td>-189</td>
<td>942</td>
<td>-536</td>
<td>-374</td>
<td>-178</td>
<td>-1 940</td>
<td>-268</td>
<td>58</td>
<td>-4 485</td>
</tr>
<tr>
<td>Minerales no metálicos</td>
<td>-84</td>
<td>-648</td>
<td>-260</td>
<td>-265</td>
<td>88</td>
<td>-601</td>
<td>238</td>
<td>-260</td>
<td>-2 075</td>
</tr>
<tr>
<td>Metales y productos derivados</td>
<td>-466</td>
<td>10 553</td>
<td>13 897</td>
<td>785</td>
<td>568</td>
<td>-1 409</td>
<td>4 726</td>
<td>89</td>
<td>25 859</td>
</tr>
<tr>
<td>Maquinaria y equipos</td>
<td>-5 813</td>
<td>-18 596</td>
<td>-5 307</td>
<td>-5 916</td>
<td>-2 159</td>
<td>-45 330</td>
<td>3 957</td>
<td>797</td>
<td>87 875</td>
</tr>
<tr>
<td>Automotores y sus piezas y partes</td>
<td>-1 074</td>
<td>1 424</td>
<td>737</td>
<td>-518</td>
<td>-359</td>
<td>99</td>
<td>-591</td>
<td>233</td>
<td>4 837</td>
</tr>
<tr>
<td>Otras manufacturas</td>
<td>-523</td>
<td>-1 455</td>
<td>-1 139</td>
<td>-709</td>
<td>242</td>
<td>3 069</td>
<td>-502</td>
<td>-102</td>
<td>-7 741</td>
</tr>
<tr>
<td>Total Balance Comercial</td>
<td>-6 244</td>
<td>3 274</td>
<td>3 725</td>
<td>-6 035</td>
<td>-4 084</td>
<td>60 274</td>
<td>-1 899</td>
<td>-771</td>
<td>-72 308</td>
</tr>
<tr>
<td>2015</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Agricultura, silvicultura, caza y pesca</td>
<td>3 664</td>
<td>16 188</td>
<td>107</td>
<td>-196</td>
<td>2</td>
<td>-2 600</td>
<td>47</td>
<td>375</td>
<td>17 585</td>
</tr>
<tr>
<td>Petróleo y minería</td>
<td>154</td>
<td>3 967</td>
<td>15</td>
<td>1 800</td>
<td>152</td>
<td>158</td>
<td>-2</td>
<td>0</td>
<td>6 244</td>
</tr>
<tr>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco</td>
<td>947</td>
<td>1 628</td>
<td>1 105</td>
<td>-79</td>
<td>345</td>
<td>-252</td>
<td>1 055</td>
<td>575</td>
<td>5 325</td>
</tr>
<tr>
<td>Textiles, confecciones y calzado</td>
<td>-702</td>
<td>-3 045</td>
<td>-3 760</td>
<td>-1 223</td>
<td>-3 647</td>
<td>-3 725</td>
<td>-1 259</td>
<td>-230</td>
<td>-14 293</td>
</tr>
<tr>
<td>Madera, celulosa y papel</td>
<td>-64</td>
<td>1 838</td>
<td>1 091</td>
<td>92</td>
<td>22</td>
<td>-372</td>
<td>55</td>
<td>5</td>
<td>2 363</td>
</tr>
<tr>
<td>Química y farmacia</td>
<td>-1 392</td>
<td>-3 593</td>
<td>-769</td>
<td>-944</td>
<td>-3 657</td>
<td>-2 731</td>
<td>706</td>
<td>-256</td>
<td>-10 756</td>
</tr>
<tr>
<td>Cauch o y plástico</td>
<td>-209</td>
<td>-758</td>
<td>-548</td>
<td>-321</td>
<td>-1 564</td>
<td>-1 972</td>
<td>-300</td>
<td>-60</td>
<td>-4 323</td>
</tr>
<tr>
<td>Minerales no metálicos</td>
<td>-124</td>
<td>-447</td>
<td>-274</td>
<td>-226</td>
<td>-90</td>
<td>-650</td>
<td>-239</td>
<td>26</td>
<td>-2 075</td>
</tr>
<tr>
<td>Metales y productos derivados</td>
<td>-641</td>
<td>5 732</td>
<td>12 029</td>
<td>-547</td>
<td>-524</td>
<td>-2 115</td>
<td>4 933</td>
<td>97</td>
<td>18 769</td>
</tr>
<tr>
<td>Maquinaria y equipos</td>
<td>-6 651</td>
<td>-13 804</td>
<td>-5 438</td>
<td>-5 010</td>
<td>-1 926</td>
<td>-46 634</td>
<td>3 736</td>
<td>661</td>
<td>83 891</td>
</tr>
<tr>
<td>Automotores y sus piezas y partes</td>
<td>-1 002</td>
<td>1 549</td>
<td>-681</td>
<td>358</td>
<td>-262</td>
<td>-978</td>
<td>581</td>
<td>-165</td>
<td>-5 578</td>
</tr>
<tr>
<td>Otras manufacturas</td>
<td>-553</td>
<td>-1 271</td>
<td>-1 004</td>
<td>-571</td>
<td>-203</td>
<td>-3 230</td>
<td>488</td>
<td>97</td>
<td>-7 419</td>
</tr>
<tr>
<td>Total Balance Comercial</td>
<td>-6 574</td>
<td>4 887</td>
<td>1 872</td>
<td>-7 788</td>
<td>-3 350</td>
<td>-65 102</td>
<td>-1 333</td>
<td>680</td>
<td>-78 049</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: Autores, a partir de la base de datos de comercio de Naciones Unidas, COMTRADE.
La irrupción de China y su impacto sobre la estructura productiva y comercial en América Latina y el Caribe,
José Durán Lima y Andrea Pellandra, (LC/TS.2017/6), 2017
130. El acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP) y el agro, Daniela Alfaro, (LC/TS.2017/4), 2017
127. Estimación de empleo directo e indirecto asociado a las exportaciones de Ecuador a la Unión Europea, José Durán Lima y Sebastián Castresana. (LC/L.4264), 2016.
126. La participación de América Latina y el Caribe en el Mecanismo de Solución de Diferencias de la OMC, Sebastián Herreros y Tania García-Millán. (LC/L.3967), 2015.
125. Acuerdo de Asociación entre Chile y la Unión Europea: evaluación del pilar comercial, Carlos Furch, Rodrigo Contreras. (LC/L.3773), 2013.
123. Las cadenas de valor en las exportaciones de Colombia a la Unión Europea Análisis de su inclusividad e intensidad en materia de empleo, José E. Durán Lima, Sebastián Castresana y Nanno Mulder (LC/L.3738), 2013.
120. Intercambio de información en las cadenas de suministro internacionales Caso: Cadena de suministro de flor fresca cortada colombiana para la exportación, Andrea C. González Cárdenas (LC/L.3705), 2013.
COMERCIO INTERNACIONAL

Series

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
ECONOMIC COMMISSION FOR LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN
www.cepal.org